

# Página

a b i e r t a

■ entrevista a Pablo Osés,  
de la Plataforma 0,7%

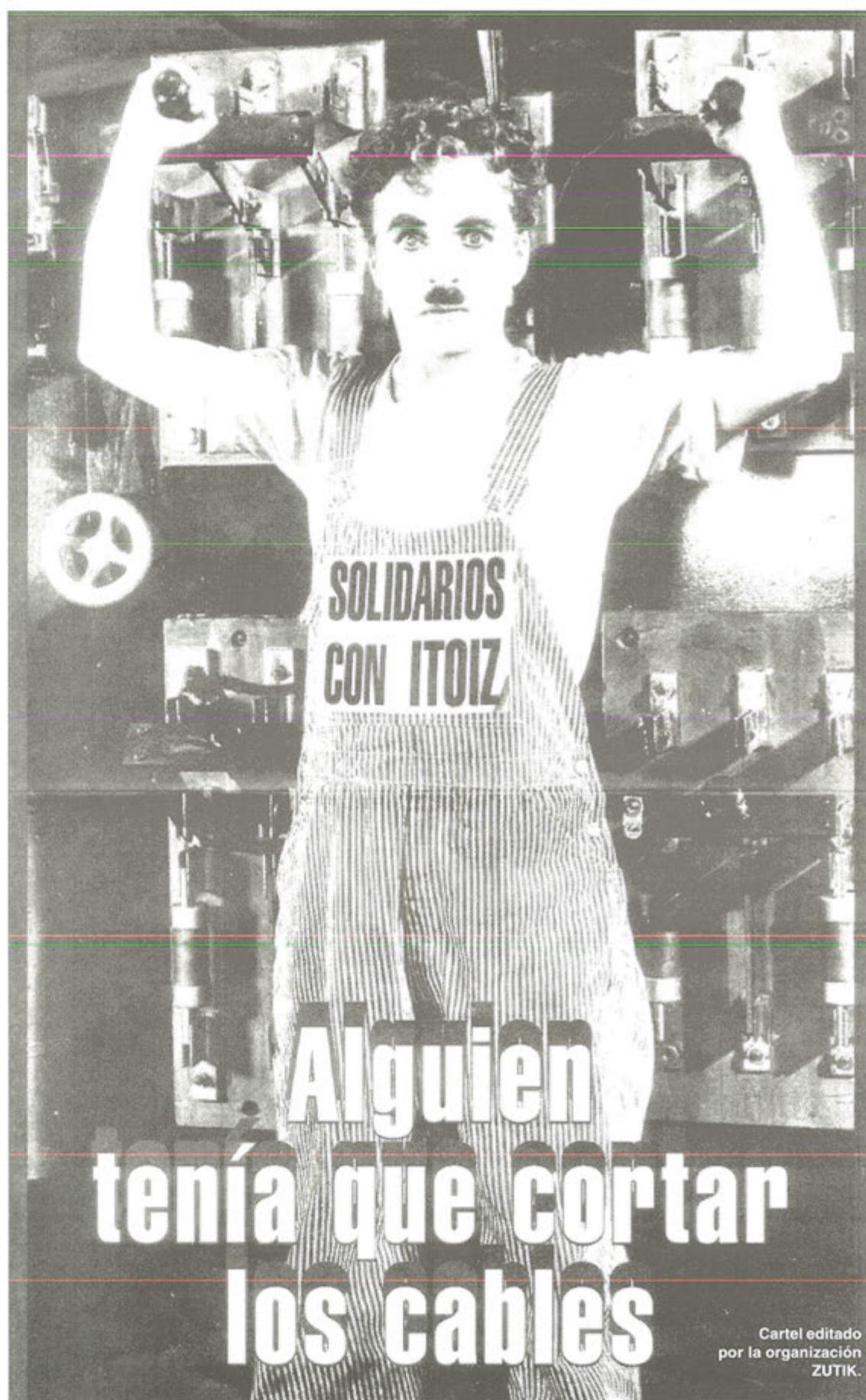
■ el teatro hoy:  
memoria y compromiso



## Encuentro Internacional en Chiapas

informe: teorías biológicas de la homosexualidad

El día 7 de junio –un día antes de la convocatoria de la manifestación que se desarrolló en Iruñea bajo el lema *Itoiz paralización definitiva-Solidarioak*– fueron puestas en libertad sin fianza las ocho personas del colectivo *Solidari@s con Itoiz* que participaron, a principios del mes de abril, en la acción del corte de los cables dentro de las obras del pantano de Itoiz. Ahora se encuentran a la espera del juicio, para el que aún no hay fecha concreta. Mientras tanto, durante todo el verano han seguido desarrollándose actividades (acampadas, movilizaciones...), tanto en Itoiz y Euskadi como en otros puntos del Estado español, por la paralización total de la obra.



**PÁGINA ABIERTA.** c/ Hileras, 8, 2º izquierda, 28013 MADRID. Teléfono: (91) 542 67 00. Fax: (91) 542 61 99.

**Edita:** PÁGINA ABIERTA, Sociedad Cooperativa.

**Diseño y Redacción:** Carmen Briz, Domingo Martínez, Vicente Baixauli y Manuel Llusia.

**Administración y suscripciones:** Hileras, 8, 2º izquierda, 28013 MADRID. Teléfonos: (91) 542 67 00 y (91) 547 02 00

Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

**Depósito Legal:** M 42376-1991. **ISSN:** 1132-8886

**Imprime:** EFCA, S.A., Artes Gráficas.



# la canción del verano

Andrés Laguna

**h**emos paseado, a lo largo ya de muchos años y con el sol en la nuca, un pesado fardo por todas partes allá donde fuéramos en vacaciones: la canción del verano. El progreso social y democrático no hizo variar el basto son que machaconamente nos empapaba el seso. Ahora veo claro su valor gracias a la era de las ondas y del cable: ese parto cultural era un reparto de estupidez que nos hacía a todos iguales: la socialización. Los veranos eran aún más propicios a la invasión extranjera, y desde el imperio se nos fueron acomodando los cinco sentidos y el bolsillo. Y muchos nos hemos quejado de ello, de ese colonialismo mal llamado americano. Sin embargo, como les pasa a muchos pueblos invadidos, el español (el español, digo) conserva zonas propias, reservas, resistencias. Una de ellas: la canción del verano. Y con tal fuerza, que a veces recuperábamos el propio imperio con ella. Pero nunca se llegó tan lejos como ahora (o quizá sí con Manolo Escobar, no me acuerdo bien); por fin iniciamos una contrainvasión en el corazón del imperio y en plena campaña electoral.

Antes he hablado de pesado fardo. Lo hacía sin comparar, exagerando. En realidad, humo frente a todo lo que nos ha traído el verano del 96. Aunque no sé si mucho más que otros veranos con los Gobiernos de Franco o ya con los del Rey. La lista es larga. Recojo parte de ella.

El juez Moner no ve indicios suficientes como para mandar declarar a Felipe González. Alrededor de 103 inmigrantes son detenidos, maltratados, drogados y enviados como paquetes a cuatro países africanos. El Gobierno aprueba una fuerte subida de impuestos sobre el tabaco y el alcohol. La gran banca está de acuerdo con el plan de privatizaciones del nuevo Gobierno. Absueltos por falta de pruebas los policías acusados de la muerte en 1968 del estudiante Enrique Ruano. El Gobierno anuncia la congelación salarial del funcionariado y del personal empleado por el Estado. Vuelve Almodóvar. Nuevo juicio al periodista Pepe Rei. Siguen saliendo datos sobre la corrupción socialista relacionada con el AVE. Felipe González y

Julio Anguita hablan de un posible pacto frente a determinados aspectos de la política del PP, que incluye la movilización ciudadana... de las conciencias. Mayor Oreja y Atutxa adelantan el contenido del anteproyecto de ley que prepara el Gobierno sobre la obtención de imágenes y sonido en lugares públicos. La puesta en libertad de Galindo. El Gobierno deniega los documentos del Cesid pedidos por los jueces que investigan los asesinatos de los GAL. El Gobierno sigue anunciando sus propuestas sobre la sanidad en relación al posible cobro de recetas y consultas y sobre el cobro del uso de las autovías. La tragedia de Biescas. Preparación de una nueva ley de secretos oficiales. Y otra sobre el paso de los jueces por la política. Movilización jornalera contra el PER. La regularización de inmigrantes en entredicho...

Algunos de estos hechos tienen la fecha que les corresponde. Otros actos son intencionadamente acometidos en estos días de verano para coger a la gente por sorpresa y que no se resista, o para que se vaya acostumbrando sin rechistar a lo que ha de venir.

Cojo mi sesgo particular y hablo de unos pocos.

## OTROS VENDRÁN QUE OS HARÁN BUENOS

*Otros llegarán que os harán buenos.* ¿Hace falta decir el sentido que suele darse a esta frase? Lo normal es usarla para advertir que el mal producido puede ser superado. Lo que también quiere decir que, aunque parezca mejor el pasado, no deja, éste, de ser malo. O también: aunque estos que ahora gobiernan puedan convertirnos en buenos a los que antes gobernasteis, no lo fuisteis. A lo que se puede añadir: ... y es dudoso que ahora lo seáis. ¿Hace falta decir a quién puede aplicarse lo dicho hasta aquí?

23 de julio: 103 inmigrantes africanos expulsados, drogados y enviados a cuatro países de África, no siendo el origen de la mayor parte de estos inmigrantes. Esposados y detenidos en Melilla, se les embarca prime-

ro en avión con destino a Málaga. Desde allí son colocados en diferentes aviones y enviados a Camerún, Mali, Senegal y Guinea Bissau...

Ésos, más o menos, son los hechos. Es decir: se les expulsa en bloque; no les atiende ningún abogado ni organismo de inmigración; no se analiza de dónde vienen; se desatienden las peticiones particulares de asilo; se les maltrata sin que les asista la justicia; se trafica con ellos, se paga incluso a las autoridades de diferentes países, que no se distinguen precisamente por el respeto a los derechos humanos, para que hagan lo que quieran con estos inmigrantes, como, por ejemplo en Guinea-Bissau, encarcelarles de momento.

Luego vienen las declaraciones. Hasta el apagado PSOE se lanza contra el Gobierno. Éste contesta con verdaderas perlas de verano: "no se ha hecho nada especial que no se viniera haciendo antes, se haya hecho lo que se haya hecho"; "había un problema y se resolvió". Todos parecen tener razón. Unos parece que no se atrevieron a tanto; los otros siguen las pautas de los primeros. Amnistía Internacional y CEAR aparecen señalando que ha sido práctica habitual sedar-drogar, por supuesto sin su consentimiento, a los inmigrantes detenidos y expulsados.

Pero lo que no parece recordarse mucho es que la política y práctica socialista con la inmigración ha sido la de tratarla como un problema de seguridad y, por lo tanto, policial, tanto por las leyes y los reglamentos como por la práctica, que no ha tenido normalmente en cuenta las mínimas garantías de estas leyes. Es la continuidad de lo anterior: ¿hace falta recordar los centros de retención de inmigrantes y las denuncias continuas del trato infringido a éstos; las expulsiones sin conocimiento de los jueces; el maltrato policial denunciado por asociaciones como la ACT o AI o SOS Racismo? ¿No estaban los "socialistas" en el Gobierno cuando los sucesos de Ceuta y Melilla, sin ir más lejos, el verano pasado?

## LAS PAREDES OYEN

*Las paredes oyen.* He leído que esta expresión fue acuñada en tiempo de la persecución de los hugonotes en Francia. No estoy seguro. De lo que sí lo estoy es de que se ha quedado vieja. Y eso que no hace mucho la empleábamos con harta frecuencia. El gran logro de la vigilancia del Poder siempre se imaginó como un ojo en cada esquina. Si somos fichados, escuchados y observados,

digo yo que para qué me fui del pueblo. ¡Pobres Baudelaire y Benjamin y su romántico amor por el anonimato urbano!

El ministro del Interior, Mayor Oreja, y el consejero vasco del mismo ramo, Atutxa, nos anuncian el contenido del proyecto de ley para regular la obtención de imágenes en la vía pública mediante cámaras fijas o móviles, según el peligro sea "abstracto" o "concreto".

No es nada nuevo. Estamos hasta el gorro de que la policía nos fotografíe o nos grabe en vídeo a su antojo. Y, además, es idea de la etapa socialista (no confundir el no atreverse con no estar dispuesto). De lo que se trata es de tener las manos libres, no depender de si es legal o no esa práctica ante un juicio, de no ser acusados los policías de prácticas ilegales. En una palabra: regularizar la situación de hecho. Eso fue la *ley Corcuera*. Y lo mismo la reforma laboral.

Pero eso sí, la futura ley tendrá en cuenta unas garantías de los derechos constitucionales ciudadanos en el uso de estas acciones.

Los ciudadanos serán advertidos de los lugares sometidos a vigilancia (sólo la permanente, no la móvil). (Exigiré un plano...)

La decisión siempre dependerá del jefe policial correspondiente. Pero existirá una comisión de control en la que habrá un juez. (El controlador que controle...)

La futura ley obligará a la policía a remitir al juez la grabación original en el plazo máximo de 24 horas después de visionada. (Y no podrán, por supuesto, manipularla ni copiarla en ese tiempo...)

Las filmaciones deben ser destruidas en un plazo de dos meses, salvo que contengan imágenes relacionadas con una investigación policial o un procedimiento en marcha, o bien que sean útiles para depurar infracciones administrativas graves. (... o sean de interés artístico o...)

Todos los interesados tendrán derecho a visionar las grabaciones o a pedir su cancelación, y sólo se les denegará si existen motivos de seguridad o defensa o procedimientos judiciales o administrativos relacionados con quienes solicitan la cancelación. (Como dijo Lope de Vega, «*El vulgo es necio, y, pues lo paga, es justo hablarle en necio para darle gusto*»).

Sarcasmos de garantías aparte, bastantes han sido los que han hablado de la inutilidad de las medidas si de responder a la violencia juvenil vasca se trata. Vayamos nosotros por otro lado. Un problema es un problema, y hay que tratar de resolverlo, que dijo el maestro Ciruela (o Ciruelo, que los historiadores de la lengua no se ponen de



Las madres de Lasa y Zabala.

acuerdo), pero lo primero es fijar cuál es el fondo de la cuestión, el problema de fondo. Y aquí sólo parece que hay uno: la razón de Estado o la seguridad, aunque se vista de ciudadana.

La respuesta tanto socialista como del PP o, por qué no decirlo, del Estado en su conjunto a los problemas sociales graves (llámense inmigración no legalizada o violencia en el País Vasco) es siempre la misma: más poder para la policía, más impunidad para su trabajo, asegurar por ley lo que antes hacían ilegalmente, más penas, más cárceles y seguras, más excepciones al uso de los derechos constitucionales. Ni el diálogo ni la preocupación por paliar el origen del drama inmigrante están presentes.

## HASTA QUE SAN JUAN BAJE EL DEDO

*Hasta que san Juan baje el dedo*, viene a ser expresión antigua parecida a la frase sarcástica *Para las calendas griegas*. Aplícase al total descubrimiento y enjuiciamiento público de la trama de los GAL.

El escándalo de la libertad de Galindo, como de la negativa del PP a entregar los papeles del Cesid, consiste también en lo que anuncia: obstrucción a la Justicia, pacto de Estado, tapar lo más posible...

A Galindo lo excarcela la Sala Segunda del Tribunal Supremo al fallar un recurso de sus abogados, gracias a las argucias judiciales basadas en que las razones expuestas por Gómez de Liaño (juez instructor del *caso Lasa y Zabala*) para la prisión preventiva de Galindo habían dejado de tener sentido: que pudiese impedir la investigación o escapar a la Justicia estando en libertad.

Todo, en el fondo, tan aleatorio como que para los otros encausados, ejecutores de las órdenes de Galindo, no se aplicase el mis-

mo razonamiento. Esto no lo recordaba *El País* cuando defendía la excarcelación de Galindo en base a que ésas eran "las reglas del juego", la correcta aplicación de la prisión preventiva.

Tampoco recordaba la gaceta oficial del Estado el número de presos en esa situación (más de 10.000 en el 94) y por delitos de muchísima menos gravedad de los que se le imputan a Galindo (la inducción al secuestro, tortura y asesinato de Lasa y Zabala, con el agravante de realizarlo desde un puesto clave en el Estado), para los que las reglas del juego no parecen existir.

En cuanto a la decisión del PP de no desclasificar lo que el PSOE clasificó como secretos oficiales, los documentos del Cesid pedidos por los jueces que investigan casos relacionados con los asesinatos y otros delitos del GAL, la transparencia de la chapuza es llamativa. No podía ser de otra manera desde la razón de Estado: no facilitemos que siga adelante la investigación y salga toda la suciedad no sólo del PSOE, sino del Ejército, la Guardia Civil y vaya usted a saber qué instituciones más, y, además, cortemos de raíz y que no sirva de precedente. Para ajustar más esta última razón vendrá después la nueva ley de secretos oficiales.

Que la seguridad del Estado no pareciera ser problema lo razonaba con fuerza Garzón en su petición, y los resúmenes aparecidos en prensa de esos 18 documentos pedidos parecen avalarlo.

No hay más espacio para el comentario. Terminaré, pues, con una conclusión "política". El actual juego político PSOE-PP es el paradigma de la política. Lo que primero se promete no se cumple después, lo que se critica antes se hace después, lo que se critica después se hizo antes. Y, como estamos sedados para el olvido, la juerga sigue, justicia, igualdad y bienestar social aparte. ■

# ~~destroz~~ ~~reformar~~ la sanidad pública

José Antonio Fatás

El Real Decreto Ley sobre "habilitación de nuevas formas de gestión del Insalud" aprobado el pasado mes de junio por el Gobierno del PP, sin contar con el resto de las fuerzas parlamentarias, acabará, entre otras cosas, con el sistema de aseguramiento único. Su objetivo: acercarse lo más posible a la privatización del Sistema Nacional de Salud.

El día 18 de junio, el BOE publicaba un Real Decreto Ley (RDL 10/96) sobre "habilitación de nuevas formas de gestión del Insalud", y el día 20 se publicaba una corrección (14126) facultando al Gobierno para disponer la gestión privada de cualesquiera servicios o instituciones que componen nuestro Sistema Nacional de Salud.

Ya en la exposición de motivos del RDL las intenciones gubernamentales quedan muy claras, pero la propia redacción del artículo único no deja lugar a dudas. En ella (refundidos los textos del RDL y su corrección) se dice textualmente: «... la fórmula escogida recoge otras posibilidades, que abarcan no sólo la gestión directa, sino también la gestión indirecta a través de entidades públicas sujetas al derecho privado a través de otros entes públicos, dotados de personalidad jurídica... tales como las fundaciones... y los consorcios... y, en fin, las opciones derivadas de la utilización de otras formas de gestión sin interposición de personalidad jurídica en parte ya reguladas en la LGS. Asimismo se mantiene la posibilidad de gestionar y administrar a través de cualquier tipo de entidades creadas por personas físicas o jurídicas privadas, mediante acuerdos o convenios».

Más adelante: «... Y que contribuya a hacer efectiva la separación progresiva entre las competencias de financiación y compra de servicios sanitarios y las funciones de gestión y provisión».

El artículo único del RDL reza textualmente: «En el ámbito del Sistema Nacional de Salud (SNS), la gestión y administración de los centros, servicios y establecimientos sanitarios de protección de la salud o de atención sanitaria o socio-sanitaria podrá llevarse a cabo directa o indirectamente mediante cualesquiera entidades admitidas en derecho, así como a través de la constitución de consorcios, fundaciones u otros en-

Medicina (1936),  
del dibujante  
norteamericano  
N. Rockwell.



tes dotados de personalidad jurídica, pudiéndose establecer, además, acuerdos o convenios con personas o entidades, públicas o privadas, y fórmulas de gestión integrada o compartida».

Así el Gobierno del PP introduce un radical cambio en la concepción de nuestro Sistema Nacional de Salud, que contraviene premisas fundamentales de la Ley General de Sanidad (14/1986), que es una ley básica del Estado, sin establecer ningún tipo de diálogo con las fuerzas parlamentarias o con los agentes sociales más reconocidos. Con ello incumple, además, las promesas del presidente del Gobierno y del ministro de Sanidad, que se comprometieron públicamente a no introducir modificaciones en materia sanitaria que no fueran previamente consensuadas.

## ¿QUÉ SUPONE LA PRIVATIZACIÓN?

Conviene analizar, aunque sea someramente, algunas de las consecuencias que sin duda acarrearán este Real Decreto.

1. Se abre la posibilidad de romper el sistema de aseguramiento único al destinarse muchos de los actuales ingresos del SNS a entidades privadas; esto, en el mejor de los casos, representa una importante descapitalización del SNS.

2. Los consorcios y fundaciones, aun siendo socios mayoritarios las instituciones públicas, escapan al control parlamentario y a la Ley de Contratos del Estado, que introduce garantías de control y fiscalización financiera.

3. La privatización eleva los costes administrativos del sistema (en Estados Unidos representan el 25% del gasto sanitario, frente al 8% de la media europea).

4. La privatización impulsa a la realización de actividades superfluas y de marketing para conquistar mayores cuotas de mercado, encareciendo más los costes.

5. La privatización y la introducción de criterios de libre merca-

do entre entidades consorciadas induce a bajar los ratios de personal sanitario/cama como forma sencilla de abaratar costes y a contratar personal de baja cualificación técnica, que resulta más barato (médicos sin especialidad, auxiliares en vez de enfermeras).

6. Con la privatización se favorece la "selección adversa de pacientes" y la atención médica se centra en las patologías "rentables" o con escasos problemas de salud, derivando al sistema público a los pacientes más graves y costosos (ancianos, crónicos, grandes intervenciones...)

7. Con la privatización se incrementan las desigualdades sanitarias, ya que las entidades relacionadas con la sanidad buscan su ubicación en las de zonas mayor concentración de población y con mayor nivel socioeconómico.

8. Por último, la privatización provoca un empeoramiento en las condiciones de trabajo de los profesionales sanitarios, que ven aumentada su precariedad laboral y suprimidas las expectativas de carrera profesional, formación continuada, etc. Esto puede ser muy grave en un país con un enorme desequilibrio de profesionales sanitarios (el doble de médicos por cada 10.000 habitantes y casi la mitad de enfermeras que en la media de la Comunidad Europea).

Todo ello sienta las bases para que se genere un doble sistema sanitario: el público para los sectores sociales sin poder económico, enfermos crónicos o no rentables y sectores sociales marginados y marginales; y el privado para las clases sociales de alto poder económico o para los trabajadores de élite con puesto fijo en

empresas grandes y poderosas, que contratan sus propias aseguradoras.

## INSUFICIENCIAS Y PERVERSIONES

Desde hace años, las personas y colectivos que estamos empeñados en luchar por un sistema sanitario que dé cobertura con calidad científica y humana a toda la población, sin distinciones, venimos criticando duramente las insuficiencias y graves perversiones de nuestro Sistema Nacional de Salud.

Pero, por la evidencia científica y social, sabemos que los más altos niveles de salud de una población sólo pueden alcanzarse cuando todos los ciudadanos pueden obtener los máximos beneficios del sistema sanitario, independientemente de su situación económica, social, o de su ideología.

El pequeño grupo de países que, según diferentes estudios y estadísticas, proporcionan a sus ciudadanos los mejores niveles de salud, se caracterizan porque, o bien disponen de un altísimo nivel socioeconómico (Alemania Federal antes de la unificación, Francia, Holanda...), o bien de un sistema sanitario público universalizado (los países nórdicos, Gran Bretaña, el Estado español, Cuba...)

Pero también es materia archisabida que, dentro de esas cifras globales, los niveles de salud y las expectativas de vida de los diferentes sectores sociales son mucho peores para aquellos que disponen de menos recursos económicos, sociales y culturales y tie-

nen dificultades para acceder a los servicios sanitarios. Estas diferencias son mucho menores en aquellos sistemas donde la igualación de rentas es mayor (caso de los países nórdicos), o donde la facilidad de acceso y la equidad para obtener servicios sanitarios de calidad es muy fuerte (caso de España, de Gran Bretaña antes de la reforma Thatcher o de Cuba).

Desde hace mucho tiempo pienso que una de las conquistas sociales y culturales más importantes de los últimos cincuenta años en nuestro país ha sido la de considerar, como un derecho individual que debe asistir a cada ciudadano o ciudadana por el hecho de serlo, la aspiración a la vida saludable y a ser atendido con los recursos de la comunidad, cuando se está enfermo.

Si nos paramos a meditar esta cuestión, quizá podamos extraer profundas conclusiones "igualitaristas" de un hecho al que no parece concedérsele demasiada importancia. Y este hecho también es factor de cohesión y estabilidad social, puesto que da al colectivo una sensación de confianza en el futuro.

¿Alguien se ha parado a pensar en el significado que tiene el hecho de que cualquier persona pueda acceder en condiciones de igualdad a la intervención quirúrgica más sofisticada o al tratamiento más largo y costoso que podamos imaginar? Pues todo ello se puede quebrar con las 82 palabritas del artículo único del Real Decreto 10/96 con el que nos obsequia nuestro presidente del Gobierno y que rubrica nuestro Rey.

## CONSECUENCIAS INACEPTABLES

En algunas Comunidades Autónomas que ya disponen de todas las competencias sanitarias y están gobernadas por partidos liberal-conservadores (PP, CiU), se han hecho experiencias de provisión de servicios a través de entidades ajenas a la entidad pública

**La privatización incrementa las desigualdades sanitarias, ya que las entidades relacionadas con la sanidad buscan ubicarse en las zonas de mayor concentración de población y con mayor nivel socioeconómico.**

● ● ●  
financiadora, tanto en atención primaria como en hospitales.

No haré aquí un balance de ventajas e inconvenientes de estas experiencias, pero sí me importa destacar algunas consecuencias que me parecen del todo inaceptables.

En primer lugar, los criterios de rentabilidad y rendimiento se imponen a los de necesidad y calidad, consecuencia lógica de instituciones que deben su pervivencia a la obtención de un beneficio económico.

En segundo lugar, y a partir de esa premisa fundamental, se derivan múltiples consecuencias que reducirán prestaciones y empeorarán las condiciones laborales y profesionales: se restringe al máximo el personal sanitario, para ahorrar costes laborales; se busca disponer del personal menos cualificado profesionalmente por ser más barato: cada vez es más frecuente encontrar médicos que ejercen de especialistas sin la titulación correspondiente (incurriendo en flagrantes ilegalidades), lo que no es posible en el SNS; se reducen los servicios poco rentables, privando de ellos a la población, que deberá procurárselos por sus propios medios; se negocian las condiciones laborales de forma individual con buena parte del personal sanitario, rompiendo así los mecanismos de defensa colectivos; y se bloquean iniciativas de programas de promoción de la salud dirigidos a la población.

En tercer lugar, también se intenta introducir mecanismos que carguen sobre los usuarios parte o la totalidad de su costo: ya se está hablando de pagar parte de las recetas, de imponer tiques moderadores, de restringir el catálogo de prestaciones...

Hasta ahora todas estas medidas se han ido imponiendo de forma desigual y fragmentada en algunas Comunidades Autónomas, por lo que es muy difícil organizar una protesta unitaria. No son medidas que afecten de la misma manera a grandes sectores de

**¿Alguien se ha parado a pensar en el significado de que cualquier ciudadano pueda acceder en condiciones de igualdad a la intervención quirúrgica más sofisticada o al tratamiento más largo y costoso que podemos imaginar?**

la población; más bien adoptan diversas formas según el tipo de población a la que van dirigidas. También encuentran una buena acogida en parte de la población que no está satisfecha con el SNS y dispone de medios económicos para pagar una medicina de complacencia.

En Galiza se han desarrollado patronatos y consorcios y se ha dado la gestión de importantes recursos a empresas privadas. Desde el año 92 los conciertos con las entidades privadas han pasado de un crecimiento anual del 0,8% a uno del 13%, mientras que se mantenían estables con otras entidades públicas (todo ello capitaneado por el actual equipo del Ministerio de Sanidad).

En Catalunya se está forzando a que los Equipos de Atención Primaria se constituyan en cooperativas concertadas con el Instituto Catalán de la Salud (ICS), con lo que pasarían a ser empresarios que gestionan un presupuesto anual fijo del que podrían disponer libremente siempre que se cumpliesen unos objetivos prefigurados, con lo que se introduciría así la posibilidad de lucro particular en una institución pública. O se concierta con empresas privadas la asistencia hospitalaria de Zonas de Salud, permitiéndole

que trabajen como cirujanos médicos que no disponen de la titulación correspondiente (caso del Hospital de Biella).

### ¿QUÉ SANIDAD QUEREMOS?

Pese a este panorama, ya se han desarrollado algunas importantes experiencias de oposición que han tenido diversa resonancia. Quizá la más notable ha sido la realizada en Vigo en contra de las decisiones de la Consejería de Sanidad, que asignó un área asistencial (hospital incluido) a una entidad privada (Povisa), y la gestión de los recursos de alta tecnología a otra (Medtec).

Rápidamente se creó la Plataforma Ciudadá pola Defensa do Sistema Sanitario Público de Vigo, que reúne a un buen número de organizaciones ciudadanas y sindicales, y que ha realizado una intensa campaña de información y movilización social. Entre otras muchas actividades, esta Plataforma convocó una manifestación a la que acudieron más de 10.000 personas (según cifras de la Policía Local).

También se han desarrollado campañas en contra de medidas privatizadoras en la Región Murciana y en algunas zonas de Catalunya.

En el mes de junio, en Madrid, se creó una Plataforma similar formada por diez entidades, entre las que se cuentan la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública, CCOO, UGT, la Confederación de Asociaciones de Vecinos de España, de Padres de Alumnos, de Consumidores y Usuarios, etc.

Estas iniciativas están extendiéndose por diversas ciudades y Comunidades Autónomas, y pienso que deben alentarse sin restricciones porque son el único camino para interrumpir el desmantelamiento de nuestro Sistema Nacional de Salud, que se hará de forma progresiva y fragmentaria precisamente para evitar una contestación homogénea y colectiva.

El acuerdo suscrito en Madrid recoge las características fundamentales de lo que se considera debe ser nuestro Sistema Sanitario Público:

- Financiado públicamente y gratuito en el momento de su uso para asegurar la equidad; no son aceptables los sistemas de copago o tiques moderadores.
- Sistema de aseguramiento único, en igualdad de condiciones, para evitar la discriminación en la obtención de salud a los que menos tienen.
- Provisión mayoritariamente pública; el sector privado debe ejercer un papel de estricta complementariedad y sujeto a los mismos controles de calidad que el público.
- Delimitación de los sectores público y privado; sobre todo en sus profesionales sanitarios, potenciando su dedicación exclusiva al sistema público.
- Reorientar el sistema sanitario a un sistema de prevención de la enfermedad y promoción de la salud, asegurando que el 100% de la población pueda tener acceso a los Equipos de Atención Primaria debidamente dotados y con mecanismos eficaces de participación ciudadana. (En Aragón, por ser Comunidad sin transferencias, le hemos añadido la unificación de la Red Sanitaria Pública y la asunción de todas las competencias en materia de salud.)

Defender nuestro Sistema Nacional de Salud es de vital importancia para quienes desean defender los cimientos del "Estado de Bienestar", e incluso para los que piensan que las organizaciones ciudadanas y sindicales deben ser pieza fundamental en el desarrollo democrático de nuestro país. Sería lamentable que la miopía de las burocracias sindicales o la pasividad de los sectores populares organizados impidiesen generar las mayores energías posibles para consolidar y mejorar un Sistema Sanitario Público como el que deseamos.

José Antonio Fatás es cirujano en el Hospital Miguel Servet de Zaragoza.



**«por la supervivencia  
de la especie, por  
justicia y solidaridad»**

**entrevista con Pablo Osés, de la Plataforma 0,7%**

Pablo Osés continúa reclamando el 0,7% del PIB para ayudar al desarrollo de los países más desfavorecidos. En la siguiente entrevista nos habla, además, de las razones profundas de esta reclamación; de los jóvenes y su implicación en este movimiento; de las relaciones de la Plataforma con el Gobierno actual y con el anterior; de su papel en el Consejo de Cooperación; de los debates y problemas en este movimiento por el 0,7%; de planes de futuro...

# «por la supervivencia de la especie, por justicia y solidaridad»

**E**n vuestra nota de prensa referida a la asamblea de la Plataforma del pasado junio señaláis que la asamblea se ha detenido a desentrañar las virtualidades de su identidad ideológica y orgánica. ¿Qué quiere decir esto exactamente?

– Nuestra mayor preocupación era el problema organizativo, porque estamos muy empeñados en que esto no sea una *movida*, sino un movimiento consistente, con una organización realmente eficaz, de cara a la presión estatal. No había problema especial en la parte ideológica. Lo típico de este movimiento es la urgencia y el no conformarse, el decir que todo lo que se hace es poco, que el tiempo es el recurso más escaso. Y lo que se recalca era que se quiere incrementar la justicia, la solidaridad, pero metiendo tensión a estas exigencias por el peligro de supervivencia.

– Insistís en que la pobreza de la mayoría de la humanidad es un factor que, junto a los otros dos que soléis señalar –el desastre medioambiental y la explosión demográfica–, ponen en peligro la supervivencia de la especie. ¿Cómo fundamentáis eso?

– Porque hablamos de que el peligro es social y medioambiental. Aunque, primero, quiero matizar que hablamos más de miseria que de pobreza. La quinta parte de la humanidad –unos mil millones de seres humanos– se encuentra en una tremenda miseria; otros tres mil millones, en la pobreza, que va degenerando hacia miseria; y, luego, la otra quinta parte, la de los que vivimos bien.

Dicho esto, contesto a tu pregunta. Poniendo por delante que el mayor depredador somos los ricos, por un lado, la pobreza y la miseria, las dos, fomentan la explosión demográfica; y, por otro, crean tal presión para subsistir, que pasa a segundo plano todo lo que sea protección del medio ambiente, todo lo que sea ecología. Pero, el planeta es limitado, ya se está llegando a los límites del crecimiento de la actividad humana, esta actividad, tal y como se está llevando a cabo, pro-

duce unos residuos que no son absorbibles por el planeta.

Esto no se suele entender, hay un rechazo tremendo a hablar de estos efectos perniciosos para el conjunto de la humanidad producidos por la miseria. Y la conclusión no puede ser otra que la erradicación de esa miseria, no, como a veces parece, la eliminación de los pobres, con los que queremos estar integrados.

– Sobre esta idea suelen plantearse dos problemas. Te señalo uno: ¿no es buscar la respuesta social en el miedo a la catástrofe en vez de basarla en la toma de conciencia solidaria y en el espíritu de igualdad?

– La importancia de lo que has dicho es que la gente haga las cosas, que la gente aporte las soluciones y que lo haga, digamos, por motivaciones válidas. Pero, cuando hay un fuego, lo importante es apagar el fuego, y, precisamente, un esfuerzo de todo este movimiento está dirigido a meternos a todos nosotros el nerviosismo, la incomodidad tremenda de que hay fuego.

Por otro lado, cuando te planteas motivar muchísimo, ya no te planteas qué motiva más, sino que dices: vamos a profundizar en las motivaciones y vamos a hacer que esas motivaciones sean efectivas, además de que sean correctas. Por ejemplo, la motivación por la justicia, pues sí, pero, por desgracia, nunca ha conseguido movernos suficientemente, a la escala que hay que moverse. Con la solidaridad ha pasado un poco lo mismo. Entonces dices: profundicemos en esas motivaciones por la justicia y la solidaridad, pero profundicemos también, no en el miedo, sino en el instinto de conservación, por eso se habla de supervivencia.

– ¿No puede ser considerado ese mensaje de catástrofe casi inmediatea exagerado y poco creíble?

– Lo que se dice es que la situación actual es absolutamente diferente y nueva para la humanidad en su conjunto y que ahora sí hay un peligro, no sólo real, sino que no sabemos cómo quitárselo de encima. Si el planeta fuera cinco veces más grande, no existi-

ría un problema de contaminación, ni de población, existirían todos los problemas de reparto, pero no habría la angustia del peligro de supervivencia.

Ciertamente, yo creo que la gran mayoría de la gente que se pone a analizar la situación, teniendo en cuenta esas variables que antes he señalado, llega a esta conclusión de que estamos ante un peligro de colapso social y medioambiental. Lo que pasa es que muchísimos autores, por miedo al cambio, no consideran esta situación, no consideran estas variables.

– Para la Plataforma –si no interpreto mal vuestras palabras– la reclamación del 0,7% del PIB no es sino un símbolo, un banderín de enganche para ir más lejos que la consecución de esas migajas. Pero, ¿cómo relacionáis en la práctica, en la acción de la Plataforma, la exigencia del 0,7% con la búsqueda de un cambio estructural y ético de este sistema?

– Primero no quiero dar como válido que el 0,7% son migajas...

– ... está escrito.

– Sí. Responde a un cierto contexto; y además se corresponde con el salto tan grande que hay que dar frente a la gravedad del problema. R. Brown, en *Situación en el mundo 96* (\*), dice, por primera vez, que el esfuerzo que hay que hacer para lograr el desarrollo sostenible es tan grande como pudo ser el de la Segunda Guerra Mundial. En la Segunda Guerra Mundial, la cantidad del PIB que se dedicó a la guerra me parece que fue la tercera parte del PIB, o sea, el 30%. (Eso es lo que pasaría, seguro, en Alemania). Hablar de migajas se corresponde con la necesidad de ese 30% del PIB dedicado al futuro de la humanidad.

Pero de todas maneras, el 0,7% del PIB de los países ricos es una cantidad importante: 120.000 millones de dólares al año, que es justamente lo señalado en la Agenda 21 de la Cumbre de Río, en el año 92, como la cantidad que los países ricos tenían que donar a los países pobres.

Dejando aparte esto, ¿cuál es el cambio estructural? El cambio estructural fundamental es que los países ricos asuman los problemas, las necesidades de los países pobres, que hay que solucionarlas y que ellos tienen que participar en la solución, y que la solución depende muchísimo de los países ricos.

Es un tema absolutamente nuevo. Hay que tener en cuenta que en la política internacional éramos contrincantes todos, y no se planteaba encima de la mesa, ni aún se plantea, el bienestar de todos.

Ése es el primer aspecto importante: asumir los problemas de los países empobrecidos. Y el segundo: la manera real de asumirlos, saber que para ello tienes que dedicar algo que está absolutamente en tu posesión, algo que tú consideras absolutamente tuyo como intocable, de eso tienes que sacar para los demás.

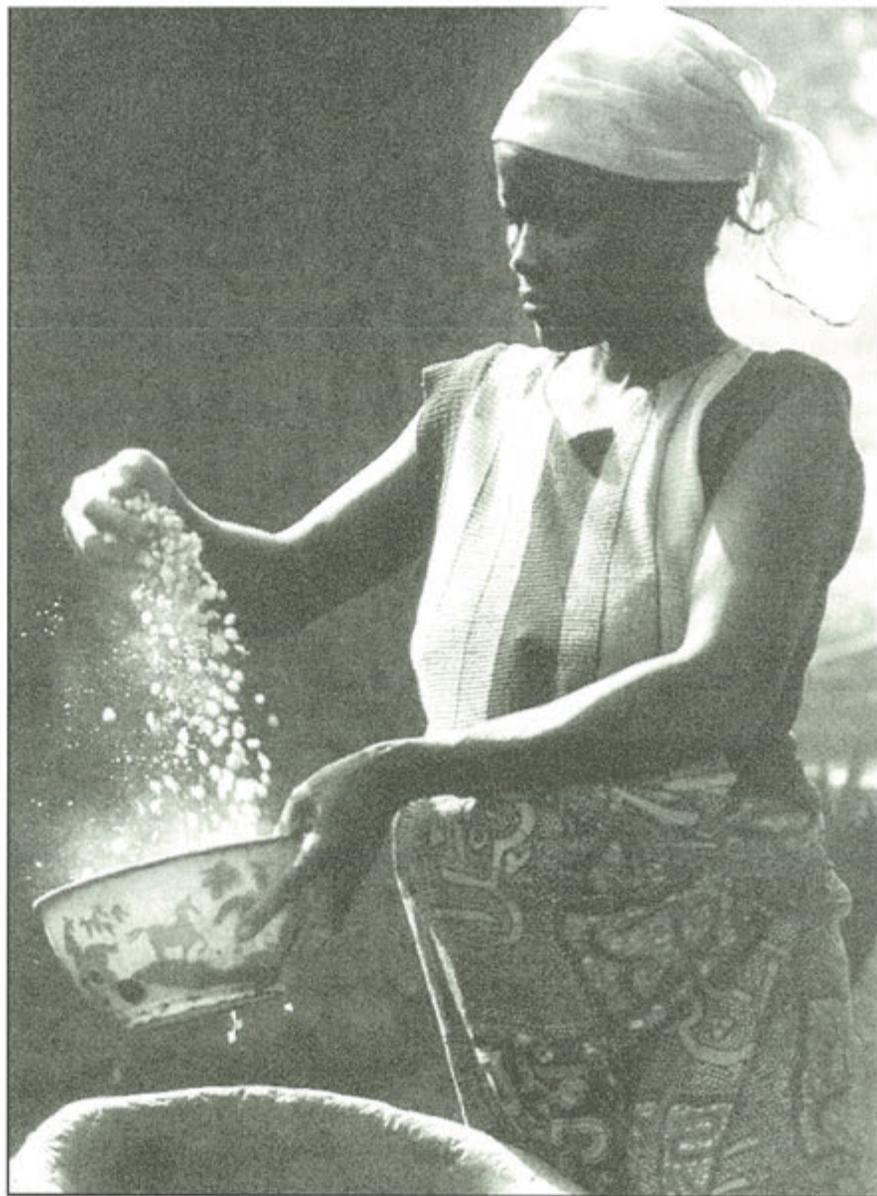
Esa dinámica, que está en el fondo del 0,7%, yo creo que va en la línea del cambio de estructuras, en cuanto que te esfuerzas en resolver los problemas de todos. Y eso es también el que el 0,7% entronque con perspectivas más amplias.

**— ¿Cómo imagináis ese cambio?  
¿Qué tipo de fuerza creéis que se necesita? ¿Cómo pensáis que se puede crear?**

— La verdad, no lo sé. El discurso está en cuánta fuerza hay que crear. ¿Cómo se organiza esa fuerza? Pues, tampoco lo sé. Hay una intuición: la fuerza de las razones. Con la exposición de estas razones se quiere forzar directamente a los políticos y a los Gobiernos. Forzarles con la fuerza de la razón sentida por la opinión pública.

En este momento estamos hablando de forzar a los Gobiernos y de extender el movimiento a toda Europa. Lo cierto es que aún no le hemos hecho muchas cosquillas a ningún Gobierno, ni al anterior ni a este, y no sé cuánta fuerza se conseguirá aglutinar.

La esperanza está, como te digo, en la fuerza de la razón. Hay una base suficientemente científica en todo esto. Además, siempre hemos ido a cosas importantes como la denuncia de que se mueren todos los días 100.000 personas que no deberían morir, y que no se mueren beatíficamente sino que revientan de hambre, mueren desesperadas, y eso hay que arreglarlo. Y la experiencia con los políticos es que todos han dicho que teníamos razón, que había que evitarlo, aunque añadían que no les correspondía a ellos como políticos nacionales o no podían. Crear esa cantidad de fuerza es justamente lo que tenemos que hacer todos. Que nadie se sienta excluido de la búsqueda de aglutinar fuerzas. Para eso es muy importante dónde ves que está la fuerza. Está en los movimientos solidarios, en los movimientos de izquierda, en tanta gente que conocemos que tiene muchas ganas, que piensa muy humanamente. Lo im-



portante es que nos estimulemos todos y que, desde luego, no perdamos ningún segundo en pegarnos con el de al lado.

**— Hablemos del 0,7% y la juventud...**

— ...¡ah!, antes de eso, otra cosa más sobre lo anterior. Si hay un descubrimiento de un método de lucha especial, siempre dentro del esquema no violento: las huelgas de hambre. Con ellas era ponerse a sufrir como los que están sufriendo. Es decir, clamar a la conciencia del que tienes enfrente, poniéndole lo molesto de la situación.

La verdad es que la única fuerza que ha tenido esto en su momento ha sido la de poner nerviosos a los ricos, metiéndote en la mala situación de los pobres de una manera visible y ostentosa, en un escaparate, en el escenario de la calle.

**— Vuelvo a lo que había iniciado. Da la impresión a primera vista que este movimiento ha enganchado con mucha gente joven, ¿por qué?, ¿acaso por la influencia de organi-**

**zaciones o parroquias católicas? ¿Qué ideas lo han permitido y cuáles han calado más?**

— La gente joven se sumó en masa a las acampadas. Ojalá fuese porque la gente joven rimaba perfectamente con esta ideología. También tuvo que influir que el método ese de movilización, las acampadas, está muy cerca de la manera de actuar de la gente joven. Eso pudo influir. Por otro lado, en las acampadas se notaba bastante el argumento de que "si se me está diciendo que el mundo va a ser inhabitable dentro de treinta años, para mí, que tengo veinte, es prioritario que cambie". Con ese argumento, la gente joven exigía a los que ejercen el poder que la situación se arregle.

Por otro lado, en un clima de destrucción de valores, el presentar valores altruistas, de interés por los demás, por acabar con la miseria, creo que sintonizó con la gente joven.

(\*) Informe anual del Worldwatch Institute sobre desarrollo y medio ambiente, editado por Ediciones Apóstrofe y CIP (Centro de Investigación para la Paz).

● ● ●  
Pero, después, en el periodo entre acción y acción, queda poca gente joven organizada.

**– Te preguntaba también por la influencia posible de las organizaciones católicas...**

– Las organizaciones católicas, claro, tenían un punto de enganche facilísimo con el objetivo de erradicar el hambre, entraba directamente en su, digamos, ideología. En esas organizaciones costaba más que entrar los argumentos de supervivencia, sobre todo en las que tuvieran reticencias en los métodos de control de la población. Ahora, como yo digo, para dedicarse al 200% basta con motivos de solidaridad, de justicia y con menos motivos.

Sin embargo, no se consiguió ningún compromiso de la jerarquía o de la Iglesia en cuanto tal. Expresamente se pidió a algún obispo que viniera a hacer la huelga de hambre, y no vino, entre otras cosas, porque no sentía que tenía que ser protagonista en esto. Bueno, yo decía, si no eres protagonista en la búsqueda de la erradicación de la miseria, ¿dónde quieres ser protagonista?

**– Pasemos ya al momento actual, a lo que llamáis, creo, giro importante en vuestra estrategia de presión política. ¿Por qué de ese giro y en qué consiste?**

– Para nosotros, y en consonancia con la situación mundial descrita, el 0,7% era necesario ya desde 1972. Necesario y también posible, porque si ves que es absolutamente prioritario debe ser posible. ¿Qué nos ha pasado hasta aquí? Que, cuando empiezas a hablar con la Administración, descubres que, por ejemplo, los mecanismos oficiales de aplicación de la AOD son muy flojos y que, realmente, iban a tener dificultades en administrar el 0,7% ya en el año 1993 (algo que en el fondo es falso). Y, en ese sentido, se admitió una subida progresiva, también con cierto realismo, por hacerse cargo, como digo, de las dificultades.

Esto hizo que se hicieran los compromisos sobre logros parciales.

Y han tenido un coste. Primero, que la gente ha tenido la sensación de que se había conseguido todo, y, por lo tanto, ya estaba hecho lo que había que hacer. Y segundo aspecto negativo, que la presión ante la Administración ha disminuido.

Ahora volvemos a decir y argumentar que el 0,7 es necesario ya, por no decir antes, y

que desde luego es posible, si se considera, como debe ser, prioritario. Por lo tanto, si se hace menos y no se acometen unos cambios tremendos en la estructura de la cooperación en calidad y cantidad, eso es genocida y suicida. Genocida, porque se está participando en esa mortandad diaria de la que antes hablaba. La parte alicuota de desgracias mundiales que corresponde a España, en general, es la cincuentava parte, por nuestro PIB y nuestro peso en el mundo. Es decir, si se mueren 100.000 personas al día, que no deberían morirse, somos responsables, en cierto sentido, de 2.000.

Ése ha sido el cambio, plantear la exigencia de forma más estridente frente a la Administración. Esta posición no ha sido inducida por el cambio de partido en el Gobierno,

porque la experiencia ha sido la misma con los socialistas que ahora con el PP. En cuanto que siempre le dan una buena acogida a la petición, siempre dicen hay que hacerlo, pero luego no tienen la mínima voluntad de cumplirlo.

**– ¿Qué logros, hasta ahora, pensáis que ha conseguido este movimiento social?**

– Midiéndolos, que siempre hay que medirlos, desde lo que hay que conseguir, muy pocos. Midiéndolos desde lo que había, pues se ha conseguido generalizar la idea del 0,7%, potenciar bastante el movimiento de ONG y que en la opinión pública vayan entrando estas ideas. Ahora, que eso haya

**– ¿Fue un logro la creación del Consejo de Cooperación en mayo del año pasado?**

– Logro ambiguo. Sí fue un logro en su momento hacer ver que hacía falta un Consejo de Cooperación. Sí fue un logro el que, tal y como está puesto en la ley de creación de ese Consejo, éste no sólo tuviera facultades de asesoría, sino facultades para que sus opiniones fueran vinculantes. De tal manera que podía y tenía que fijar los criterios y las prioridades de la cooperación, que al fin y al cabo es fijar la cooperación. Y hubiera mejorado mucho la cooperación si la sociedad civil hubiera tenido fuerza para imponer las prioridades al Gobierno.

¿Qué resultó? Que ha sido un Consejo muy inoperante, porque no ha sido ni consultivo ni vinculante. Para que no lo fuera, la Administración, directa o indirectamente, ha conseguido siempre la mayoría para su posiciones.

**– ¿Cuál era la composición del Consejo de Cooperación? ¿Cómo ha funcionado el Consejo?**

– Trece correspondían a la Administración y catorce no. De estos últimos, cuatro eran representantes de cuatro ONG, otro más de la Coordinadora de ONG, uno por la Plataforma, uno por CCOO y otro por UGT, dos por la CEOE y cuatro eran expertos, dos de los cuales, en temas claves, junto con los dos de la CEOE, votaban en igual posición que la Administración.

Aun así, por diversas circunstancias, se logró, desde el Consejo, frenar dos leyes, la de la cooperación y la del FAEX (Fondo de Ayuda Económica al Exterior), que nos parecieron auténticos coches bomba contra la cooperación. También se inició una cierta labor de intentar arreglar la programación de la cooperación oficial con lo que se ha llamado el Plan Director de Cooperación del PACI. El PACI se hace para cada año. Lo que se intentó es hacer el esquema de cinco años. Se empezó, pero nada quedó atado.

**– ¿Cómo valoráis la continuidad del Consejo y de la presencia de la Plataforma en él?**

– ¿Que exista Consejo?, sí. ¿Hacer que opere como consultivo?, también. Como mal menor. ¿Que cambie la composición? Si es consultivo ya no es problema la composición, porque, en ese caso, lo que importa es la riqueza de las aportaciones. De todas formas, mejor una nueva composición. ¿Estar o no la Plataforma?, lo volveremos a reconsiderar. Porque la Plataforma quiere una mayor dinamización del 0,7% en la sociedad, y que se hagan muchísimas cosas más y ya tenemos que valorar si estar en el Consejo, si el diálogo va a suavizar la tensión frente a la Administración.

creado una presión suficiente como para haber influido, por ejemplo, en las elecciones, pues no. Ni tampoco para que estén 100.000 españoles en pie de guerra.

**– ¿Cómo valoráis la actitud del anterior Gobierno ante vuestras propuestas? ¿Qué pasos ha dado el nuevo Gobierno con respecto a la cooperación y cómo los valoráis? ¿Suponen algún cambio con respecto al Gobierno del PSOE?**

– La actitud del anterior Gobierno lo que me da es muchísima pena. Porque, por un lado, sus afirmaciones, su programa, estarían acorde con que realmente se pegara el gran cambio en la AOD. Si se hubiera pue-

to en serio en tres años, hubiera cambiado la estructura de la AOD. Da mucha pena la ineficacia total y la falta de voluntad.

El PP firmó el pacto por la solidaridad. Si lo cumple, llegará la cooperación a un nivel alto. En ese pacto se comprometió, si gobernaba, a llegar a través de diversas partidas presupuestarias al 0,35% en el 96, y buscar una fórmula en el 96 de pasar del 0,35% al 5%. ¿Cuál está siendo la realidad? Pues, por de pronto, el Gobierno del PP va a sacar un decreto dentro de unos días contra las ONG y está trabajando con una cantidad de AOD menor que la del año pasado, es decir, no va llegar ni al 0,25%.

Lo intenta justificar diciendo que va a haber menos cantidad, pero, como va a haber más calidad, el efecto va a ser igual. Lo que

pasa es que ese efecto igual, es un efecto ya desastroso. Con eso no se erradica nada de miseria.

El nuevo Gobierno tiene dificultades ideológicas en relación con la cooperación. Primero, al poner como finalidad de la cooperación la creación de empleo y el fomento de las empresas españolas. Si usted está creando una red sanitaria, pues sus objetivos y su planificación corresponderán a procurar medios de salud; de ahí saldrán empleos, pero no estudie usted los hospitales de Madrid para que haya el doble de médicos. La cooperación debe servir para erradicar la miseria, y ponerse como objetivo directo el fomentar empleo tiene poco que ver con ese fin. Pero ésa es la mentalidad del PP.

Segundo, su inclinación a privatizar la ayuda oficial. Es decir, que el 0,7%, que en su conjunto es alrededor de medio billón de pesetas, salga de los bolsillos particulares y no del Estado. ¡Ojalá que así, de los bolsillos particulares, se lograra el 0,7%! Lo que pasa es que no es tan fácil, lo privado no llega a esas cantidades. Y si llegara, da lo mismo: el 0,7% es un mínimo, y para resolver los problemas mundiales hace falta muchísima dedicación, también del Estado.

Además, el PP se siente como muy enfrentado al mundo de las ONG, al mundo de la solidaridad, porque lo ve como un mundo que no controla.

**– El criterio comercial, ¿no estaba muy presente también en el Gobierno PSOE?**

– Sí, aunque había una contradicción con su ideología, cedía ante una presión fortísima de comercio.

Te voy a decir una cosa: lo que sí es común totalmente, en el PSOE y en el PP, y en CiU, por hablar sólo de quienes gobiernan o han gobernado, es la falta de voluntad política de llevar la cooperación al nivel que estamos reclamando. Para estas fuerzas es un trámite que hay que cumplir, un florero que hay que poner en la política general.

**– Vistas así las cosas, ¿qué va a hacer de ahora en adelante la Plataforma?**

– La Plataforma quiere ahora incrementar la presión política frente al Gobierno, por eso hemos dado más fuerza, más contundencia a la reivindicación. Ahora se trata de aunar fuerzas alrededor de esto. En concre-



to, lo que está planificado es montar a partir de primeros de septiembre una especie de escenario global en el que se le va a pedir a todo el mundo que haga un gesto solidario. Que suene lo del gesto solidario por todas partes, que cada particular se sienta solicitado de un gesto solidario, y al igual cada grupo o asociación. Y cómo, por desgracia, prevemos que los Presupuestos contendrán recortes fuertes contra la cooperación, se trata de concentrar en octubre las acciones, con una exigencia clara al Gobierno.

– **Al principio hablabas, al referirme a la Asamblea de junio, de que vuestra mayor preocupación era el problema organizativo. ¿Se refiere eso al anunciado cambio de modelo de organización y del papel que se le asigna?**

– La Plataforma se ha convertido en interlocutora del Gobierno. A la Plataforma se le pide que hasta sea la dinamizadora de la opinión pública. Estamos interesados, incluso, en que este impulso por el 0,7% se extienda a Europa. Entonces, nos da mucho miedo

que esto se quede en una *movida* y no en un movimiento fuerte, y para eso se ha pensado en fortalecer los aspectos organizativos.

Hemos acordado que la vinculación con la Plataforma sea a través de la adscripción particular como socio o socia. Y que quienes se adscriben personalmente a la Plataforma forman la asamblea de la misma y tienen derecho a dirigirla. Esa adscripción se puede hacer directamente o a través de las comisiones, que es el grupo batallador básico. Eso por un lado.

Y, por otro, hemos decidido tener un equipo ejecutivo, democráticamente elegido, pero realmente fijo, que no sea una dirección transeúnte, que vaya cambiando de un sitio a otro, de unas personas a otras cada tres meses. Y luego, hacer una campaña de fondos –nada más que de fondos particulares– para que se pueda tener seis o siete personas liberadas, o las que hagan falta; ahora estamos cuatro y es una fuerza muy justa, poco sólida.

Toda esta concepción organizativa tropezó antes con otra de menos delegación, de más horizontalidad, de menos consistencia. Eso creó las tensiones que tuvimos el año pasado, y que dieron paso a una cierta

división que ha sido contraproducente.

– **¿No existieron también otras diferencias como, por ejemplo, sobre el sentido de la estrategia política, o cómo considerar la negociación política, o cómo articular en cada momento los objetivos inmediatos con otros de más alcance?**

– Sí, sí. Fue sobre el nivel de delegación y también sobre nuestra postura de negociar con la Administración. Unos cuantos, yo el primero, creímos en la táctica de ir asegurando unos logros parciales y una gradualidad en los objetivos. Y la otra tendencia, eso sí más joven, sólo aceptaba la reivindicación ya. Nos hemos dado cuenta nosotros, al cabo de dos años, de que probablemente con la gradualidad ha perdido fuerza lograr que se caiga en la cuenta de hasta qué punto es necesario esto del 0,7%, y ha perdido fuerza también en la opinión pública, que cree que se ha conseguido.

Por lo tanto, por la fuerza de los hechos, nosotros hemos llegado a cambiar, este problema se ha resuelto así.

– **¿Existen hoy caminos de recomposición de la unidad?**

– Lo que sí ha habido desde el 0,7% es la voluntad de converger hasta donde se pueda y hasta que no haya ninguna tensión. Ya se están dando los pasos necesarios, se ha intentado aclarar dónde están las convergencias y las divergencias, y se ha montado un taller para primeros de septiembre, con el propósito por las dos partes de que se lleguen a unas conclusiones, a unos resultados, a una plataforma única o, si hay dos grupos, pues entonces, absolutamente casados, compenetrados, etc.

– **¿La campaña “gesto solidario” es conjunta?**

– Sí. Esa idea del gesto solidario, que inmediatamente calificó de genial, y así se lo dije, y esa campaña ha sido promovida por la otra parte, la Coordinadora de Comisiones 0,7%. Y sea cual sea el resultado de la convergencia de la que antes hablábamos, pondremos toda nuestra voluntad para que, de una manera u otra, no haya ninguna tensión entre nosotros y sí mucha compenetración, porque el mayor empeño va a estar del lado de la necesidad de que esta campaña tenga mucho impacto. 

## ■ Gestos solidarios

Cien mil personas mueren de hambre diariamente. Dos millones de niños mueren al año por falta de vacunas (con el dinero destinado a la fabricación de dos aviones de guerra podrían vacunarse). Hasta catorce millones de niños, menores de cinco años, mueren al año (aproximadamente ésta es la cifra correspondiente a todos los menores de edad del Estado español). Éstos son algunos de los mensajes que lanzan las Comisiones del 0,7% a nivel estatal, quienes, junto con otras organizaciones y colectivos de solidaridad, han iniciado una nueva campaña para exigir al Gobierno e instituciones públicas la dedicación del 0,7% del PIB o de sus presupuestos, respectivamente, a programas y proyectos de cooperación que ayuden a cambiar esta situación.

Escribir cartas o telefonar a los medios de comunicación difundiendo la campaña; llamar por teléfono, escribir cartas o enviar fax a alcaldes, presidentes de Comunidades Autónomas, al presidente del Gobierno; realizar jornadas de ayuno voluntario; hacerse miembro de cualquier organización de lucha contra la pobreza; donar el 0,7% de los ingresos; recoger firmas; difundir las ideas de la campaña a las personas con quienes te relaciones; difundir carteles y cualquier tipo de propaganda a favor del 0,7%; proponer acciones para realizar; acampar frente a edificios públicos; realizar todo tipo de actividades informativas y de sensibilización; manifestarse o encadenarse en la calle o en lugares públicos; ocupar oficinas, dependencias públicas o redacciones de medios de comunicación; desplegar pancartas en espectáculos deportivos, musicales, culturales, etc; difundir mensajes solidarios a través de Internet o cualquier otro tipo de redes de comunicación informáticas... Estos son algunos de los “gestos solidarios” que las personas organizadoras de la campaña proponen. Por supuesto, no descartan las ideas propias. Aunque sí piden que las actividades se notifiquen a Gesto Solidario. Apartado de Correos 50898. 28080 Madrid.

La propuesta también incluye movilizaciones en noviembre y una cita a nivel estatal en el mes de diciembre, en Madrid.

## **vacaciones solidarias de niños y niñas de la ex Yugoslavia**

Más de quinientos niños y niñas procedentes de la ex Yugoslavia han pasado unos días de vacaciones en pueblos y ciudades del Estado español. Se trata de una acción solidaria que cuenta con no pocas críticas dentro del universo político de izquierdas.

# valoración crítica

Samuel Pérez

Uno de los proyectos de solidaridad con los países en guerra, y que cuenta con mayor aceptación social, es el de traer de vacaciones a niños y niñas de los países afectados para que convivan durante un período de tiempo con familias de aquí.

Estos proyectos solidarios reciben una gran cantidad de apoyos de múltiples personas, bien sea en forma de dinero para sufragar los gastos que acarrea los viajes y el proyecto en sí, bien sea en forma de colaboración desinteresada de organizaciones profesionales, juveniles... Y son muchas las personas y familias que se responsabilizan en acoger en sus hogares durante mes y medio a estos niños y niñas.

Tareas Solidarias, coordinadora de diversas organizaciones de solidaridad con la ex Yugoslavia, ha venido poniendo en marcha estos proyectos desde el año 1994. Este verano han sido un total de 540 los niños procedentes de campos de refugiados, o de ciudades como Mostar y Sarajevo, los que han pasado sus vacaciones en ciudades y pueblos de Cádiz, Huelva, Cáceres, Albacete, Sevilla, Valencia y La Rioja.

Pero no todo son parabienes para esta forma de solidaridad. No han faltado las críticas formuladas desde diversos campos. Quiero prestar especial atención en este artículo a aquellas realizadas por personas situadas en el campo de la izquierda política y social.

### **EL BENEFICIO DE LA CRÍTICA**

Las críticas suelen expresarse bajo las siguientes formulaciones: "Traer hasta aquí a niños y niñas es como sentar un pobre a la mesa



Esta fotografía y las de las páginas siguientes son de las fiestas de bienvenida y despedida de las vacaciones en La Rioja de niños y niñas de la ex Yugoslavia, en el verano pasado.

de los ricos. Es hacer caridad"; "Ayudáis a tranquilizar las conciencias de la gente"; "Conozco a un patrón que es un explotador y acoge a un niño bosnio..., además poco bien puede hacerle con su influencia".

A veces, la crítica se limita a estas frases dichas de forma terminante y con voluntad de descalificar, sin dejar espacio a la duda o abrir un debate que permita intercambiar distintos puntos de vista. Pero toda crítica, incluso la que es hecha de forma airada, merece ser tenida en consideración, ya que obliga a reflexionar, a poner en orden las propias ideas, a considerar los pros y los contras. Con ellas se aprende, e incluso pueden llevarnos a modificar diferentes aspectos de nuestras prácticas cotidianas.

Desde la experiencia compartida con otras personas en mi trabajo en SOS Balcanes de La Rioja, quiero aportar algunos elementos para esta reflexión que bien podría hacerse desde las diversas organizaciones que participamos de este proyecto.

Y lo quiero hacer analizando las ventajas y beneficios que esta acción reporta, considerando las condiciones político-militares en las que se realiza, teniendo presente la crítica que se hace desde esos sectores de la izquierda, su contenido sobre todo y también la manera en que se formula.

## EXPERIENCIA POSITIVA

La guerra que durante los últimos años se ha desarrollado en la antigua Yugoslavia ha traído consigo la destrucción de la riqueza y los bienes personales y de los pueblos, acabando con sus medios de subsistencia. Ahora, la población depende de la ayuda y de la solidaridad internacional para subsistir, tanto en lo que se refiere a la comida como a otro tipo de recursos.

Pero la guerra no sólo ha destruido edificios. Muchas personas perdieron la vida, otras perdieron

a sus seres queridos, otras quedaron mutiladas, y casi todas las supervivientes han salido dañadas moralmente. Los traumas, el terror en el que han vivido, les lleva a crearse la imagen de un mundo cruel y violento, de odios y enfrentamientos.

Los serbios han sido los principales agresores, pero no muy lejos de ellos se han colocado los croatas. Todos los bandos, en la fase previa a la guerra, han cometido errores políticos que han impedido la concordia. Ningún Gobierno o bando mereció el apoyo de la gente alternativa, aunque es cierto que el pueblo bosnio, de mayoría musulmana, es el que más ha sufrido. Por estos motivos, no ha sido posible una intervención política de apoyo a un bando, aunque sí de crítica a todas las agresiones. Se imponía, por tanto, el apoyo a las víctimas civiles de cualquier bando. Y la denuncia de ésta y de cualquier otra guerra.

En este contexto, el que durante 45 días decenas de niños y niñas, que han vivido las consecuencias nefastas de la guerra, puedan salir de este clima violento y agresivo ya es bastante en sí mismo.

Cuando llegan aquí se encuentran con un medio agradable, en donde se divierten, en donde pueden estar alegres y donde reciben muchas muestras de atención y cariño. El descubrir otra visión del mundo, un mundo en donde cabe la alegría de vivir, la generosidad y el cariño desinteresado les sorprende muchísimo. Durante los días que dura su estancia están bien alimentados, bien vestidos y reciben atención médica amplia y especializada, imposible de conseguir en su país. Por último, entre los niños y niñas, algunos hermanos, otros amigos, consiguen desarrollarse relaciones estables de amistad y afectos imposibles de conseguir en un ambiente de guerra.

Se trata de una experiencia positiva aunque sea muy coyuntural.

Muchas personas nos han preguntado si realmente conocemos

**Las críticas suelen expresarse bajo las siguientes formulaciones: "Traer hasta aquí a niños y niñas es como sentar un pobre a la mesa de los ricos. Es hacer caridad"; "Ayudáis a tranquilizar las conciencias de la gente".**

bien los efectos que estas vacaciones, acotadas en días, suponen para estos niños y niñas. Para ello, equipos de psicólogos realizan estudios, encuestas pormenorizadas y un seguimiento de cada proyecto. La vuelta a los campos de refugiados también se evalúa, y hasta el momento los resultados han sido muy positivos en general.

Por su parte, los niños y niñas y sus familias también valoran de forma muy positiva la experiencia. Normalmente expresan su gratitud a través de cartas, llamadas telefónicas... De hecho, tanto padres y madres como hijos e hijas piden una y otra vez volver.

## FAMILIAS ACOGEDORAS

Las familias que acogen a los críos y crías pertenecen a todos los niveles sociales: familias obreras, de clase media y una pequeña minoría más acomodada.

Acoger a un niño o niña completamente desconocido en casa es todo un reto para esas familias. Supone responsabilizarse personalmente de ellos, atenderles durante un mes y medio. Hay que tener en cuenta que son criaturas con duras experiencias de guerra a sus espaldas, y a veces arrastran graves problemas (de hecho, algunas han hecho sufrir mucho a las familias acogedoras), sufren problemas de adaptación a nuevas situaciones, tie-

nen una cultura y una lengua diferentes... Entre la gente que acoge a estos niños se genera, además, un cierto compromiso moral de seguir la evolución de cada uno de ellos.

En estas familias, o personas a título individual, se suele manifestar mucho desinterés, generosidad, solidaridad e implicación con la gente que sufre, especialmente con la infancia. Claro que también existen otras motivaciones: de lástima, de caridad menos generosa... En cualquier caso, no debemos despreciar estas formas de caridad en un mundo tan poco solidario e individualista.

Pueden darse, asimismo, razones de esnobismo, de presumir ante los amigos y vecinos, pero, en caso de existir éstas son muy minoritarias.

La organización crea un cauce para canalizar la solidaridad y la generosidad de la sociedad, y no debe establecer restricciones sectarias para la gente más acomodada o con posturas menos solidarias con tal de que traten con cariño y proporcionen bienestar a los niños y niñas. ¿Cómo medir la pureza de los valores?, ¿quiénes somos para poner el listón, y dónde lo colocamos exactamente?

El hecho de traer niños y niñas de vacaciones—aparte de los efectos benéficos que tiene sobre ellos y ellas—sirve para crear conciencia contra la guerra, para desecharla como medio de resolver conflictos, por los males que produce (muy superiores a los hipotéticos problemas que pueda solventar).

En otro orden de cosas, dos de las aportaciones más importantes de la experiencia de acogida de SOS Balcanes en nuestra región, La Rioja, han sido la creación de una organización social fuerte y una experiencia de autonomía en el trabajo social.

Hay una gran diferencia entre el primer núcleo de personas que constituyó SOS Balcanes hasta la situación actual, en la que la mitad de la organización la constituyen padres y madres acogedo-

res, que, en su mayoría, no tenían ninguna experiencia de trabajo social anterior.

Hoy día en SOS Balcanes existe un clima amistoso y relajado, con un buen reparto del trabajo y con una preocupación general compartida por las víctimas de la guerra.

Es importante también señalar la colaboración coyuntural en los proyectos de otros sectores de gente: en la recogida de ayuda, en las fiestas de acogida, etc.

El otro aspecto que es necesario señalar es la experiencia de autonomía en el trabajo social. Los proyectos realizados hasta hoy suman ya más de 50 millones de pesetas en gastos. Esta cantidad se ha recaudado mediante aportaciones individuales, o de organizaciones, y se ha conseguido al margen de las instituciones. Por lo demás, la aportación en tiempo de dedicación y de trabajo personal para una causa solidaria en estos proyectos es incalculable.

Un apriorismo entre gentes de la izquierda en relación a la gente conservadora, poco concienciada e incluso de derechas, es el siguiente: "No pueden ser generosos, y si lo son, es mentira, ocultan lo que verdaderamente sienten. Fingen". La experiencia de SOS Balcanes nos descubre que gente de derechas puede ser generosa de forma sincera, sin doblez: hay generosidad y miseria en todos los campos de las posturas ideológicas. Ser de izquierdas no es garantía de mayor humanidad.

Toda esta experiencia supone un buen intercambio cultural, que contribuye al conocimiento y la mezcla entre culturas.

## LA FORMA EN LA CRÍTICA

Refiriéndose al proyecto de acogida, algunas personas, para sus críticas, utilizan imágenes descalificadoras y muy distorsionadas, y no dejan espacio ni a la reflexión ni al debate.

Todavía subsiste la imagen bíblica en la que eran las condesas

y los nobles quienes sentaban a un pobre a su mesa, que además era atendido por la servidumbre, aunque ellos pudieran lavarles los pies. Pero esto es otra cosa: supone responsabilizarse personalmente de atender a una niña o a un niño desconocido, de otra cultura, con dificultades de adaptación, durante 45 días. Una apuesta fuerte que a veces no sale bien.

Hoy, la visión de la palabra *caridad* está muy denostada entre ciertos ambientes. Cáritas—la mayor imagen de la caridad— en sus escritos y carteles matiza mucho su definición, e incluso relaciona continuamente caridad con justicia. De todas formas, el sentimiento de compasión por los que sufren es muy positivo y humano y es conveniente extenderlo en esta sociedad.

Si se mira el Diccionario de la Real Academia Española, encontramos varias acepciones para la palabra caridad, pero entre ellas resaltan: «*Limosna que se da, o auxilio que se presta a los necesitados*» y «*Actitud solidaria con el sufrimiento ajeno*».

Sin duda, en un mundo tan poco solidario y competitivo como el actual, no debemos desdeñar ninguna forma de colaborar con las personas que sufren, aunque consideremos de mayor valor unas motivaciones y prácticas que otras, y sean éstas las que más impulsemos de forma consciente.

## BUSCANDO Y EXPERIMENTANDO

Vivimos tiempos difíciles en los que buena parte de las experiencias y convicciones de la educación clásica de la izquierda han sido puestas en cuestión por la propia realidad y por la reflexión crítica sobre ellas. También, el trabajo de solidaridad tan orientado a la política y al apoyo a las vanguardias del tiempo anterior.

Como en tantos otros terrenos, estamos buscando, experimentando, haciendo tareas útiles, pero con cautela, y abiertos a un gran campo de búsqueda y de du-



da. El respeto mutuo y la atención abierta a lo que hacen los demás deberían ser valores esenciales en el devenir de la gente alternativa, aún más destacados en este tiempo.

Realizamos nuestro trabajo solidario abiertos a las necesidades de la gente; fomentamos la solidaridad con las víctimas civiles de la guerra en un contexto en el que tanto esa solidaridad como otros valores no aparecen en estado puro, sino mezclados con intereses, imágenes deformadas, preocupaciones superficiales, etc.

Por otra parte, conviene considerar que ninguna actividad social está exenta de contradicciones. Las subvenciones que las instituciones aportan para actividades, por ejemplo, buscan también mejorar la imagen de la pro-

pia institución. Y, así, podríamos hablar de efectos no deseados que son posibles detectar en muchos campos del trabajo social.

Ninguna acción social está libre de estos efectos secundarios, negativos, que no se buscan pero que vienen de la mano de ella, con mayores posibilidades cuantos más sectores sociales participan en esa actividad.

En todo caso, es necesario evaluar y medir el valor real de dichos efectos, para corregirlos o al menos reducirlos o neutralizarlos, aunque a veces sea difícil lograrlo. Y, de cualquier forma, compararlos con los beneficios para considerar su importancia real.

Samuel Pérez es miembro de SOS Balcanes de La Rioja.

Alfonso Ortí hace una lectura de la transición como paso necesario político, del franquismo al juancarlisto, dentro del gran cambio social en marcha. Esa culminación del largo y conflictivo proceso de la revolución burguesa española y, en particular, las bases sociales del juancarlisto son analizadas en este texto (\*).

# las bases sociales del juancarlisto

Alfonso Ortí

Lo primero que hay que hacer, aunque parezca paradójico, para no absolutizar la transición es descalificarla. ¿Qué quiero decir? Descalificarla es quitarle el adjetivo de “democrática”. La transición es un proceso político, es una transición política. Si la transición puede aspirar a ser democrática o no, es precisamente lo que hay que analizar.

Pero hay otras alternativas. En un artículo publicado en la revista *Política y sociedad*, de 1989, nº 2, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, hablé, por mi parte, de transición “posfranquista” (1). Transición posfranquista ¿hacia dónde? Hacia la monarquía. Es decir, hacia la monarquía parlamentaria. Y parece que éste es el término constitucionalmente correcto.

El posfranquismo supone la existencia de un horrendo concepto sociológico anterior, que se acuñó por aquellos años. Yo creo que fue otro compañero sociólogo, la gran *vedette* para gloria de la sociología de los medios de comunicación, porque es el único del cual se tiene memoria e imagen publicada, Amando de Miguel, quien terminó de acuñar ese término horrendo de “franquismo sociológico”. ¿Qué era el franquismo sociológico? Pues el franquismo sociológico era una especie de condensación de todos los males de la historia contemporánea de España. El franquismo sociológico era, en fin, la reunión

de todos nuestros demonios, de los súcubos y de los incubos, que había que evacuar. El problema era acabar con el franquismo sociológico. Y ésta era una operación de evacuación, en el sentido más anal del término; una operación de eliminación de todos los aspectos no democráticos y supuestamente preburgueses o no burgueses, pero en absoluto burgueses, del propio franquismo. Ese franquismo sociológico sería el reinado de los espadones y en absoluto el reinado, la culminación del reinado necesario, de la burguesía española.

Yo creo que ahora hay que fletar un nuevo significante. Y ese nuevo significante es justamente el de “juancarlisto sociológico”.

## EL JUANCARLISTO SOCIOLÓGICO

Quien, al mitificar la transición, más está haciendo para ello, es la señora doña Victoria Prego, puesto que su magnífico relato sobre la transición es un relato que nos demuestra que, en realidad, la transición en lo que ha consistido es en la construcción del juancarlisto sociológico. Puesto que el rey, que todavía no era rey, sino príncipe, estaba ya embarazado de la transición. Podemos decir que la transición era algo que vivía en sus entrañas, y que el propio proceso de realización de la transición ha sido el parto de ese

largo embarazo que había tenido el monarca. Ayudado, para ser “rey constitucional”, por sus amigos y confidentes de la alta burguesía que pululan por el relato televisivo de la señora Prego.

Desde ese punto de vista, ciertamente el régimen actual, con sus logros y con sus fallos, puede caracterizarse como ese juancarlisto sociológico (2).

Precisamente, un historiador exilado, un exilado republicano por voluntad propia, Xavier Flores, escribía en *El Mundo* lo siguiente: «Los españoles no son hoy ni republicanos ni monárquicos, son en gran parte juancarlistas, y ya no se plantea el problema de la monarquía o la república, sino —dice— de Felipe o de Aznar» (3).

¿Qué es lo que está ocurriendo en este momento? ¿Por qué esa moda de la transición? Que la desmitificación del denominado felipismo está entrañando una remitificación de la transición, el descubrimiento de la base institucional sobre la que se fundamenta y se asienta, precisamente, el régimen.

Desde ese punto de vista, el diario *El Mundo*, tan profundamente antifelipista, en el momento decisivo, en noviembre de 1995, se declaró absolutamente juancarlista. Hay un editorial de *El Mundo*, de 11 de noviembre de 1995, exactamente en el momento en que surge la cuestión del caso de Javier de la Rosa y aparecen de

nuevo las torres KIO —no tengo tiempo para entrar en el caso de las torres KIO, que a mí me ha apasionado desde hace más de 10 años, y en el cual está la clave de todas las relaciones de la hegemonía burguesa en España—, cuando aparece ese caso, *El Mundo* publica un editorial que dice: «La Corona está por encima». ¿Qué quiere decir con esto? Que la Corona está por debajo; es decir, que es el fundamento de todo. El juancarlisto de Juan Carlos es exactamente la base del régimen.

Os voy a contar un chiste de Nacho y Ricardo, que viene muy bien para ilustrar lo que digo. Está el pobre señor González despidiéndose del poder, y muy amigablemente, como todos los Borbones, Juan Carlos le dice: “Bueno, Felipe, los hombres pasan, pero los reyes permanecen” (4). De eso se trata, la base permanente del régimen es ésta.

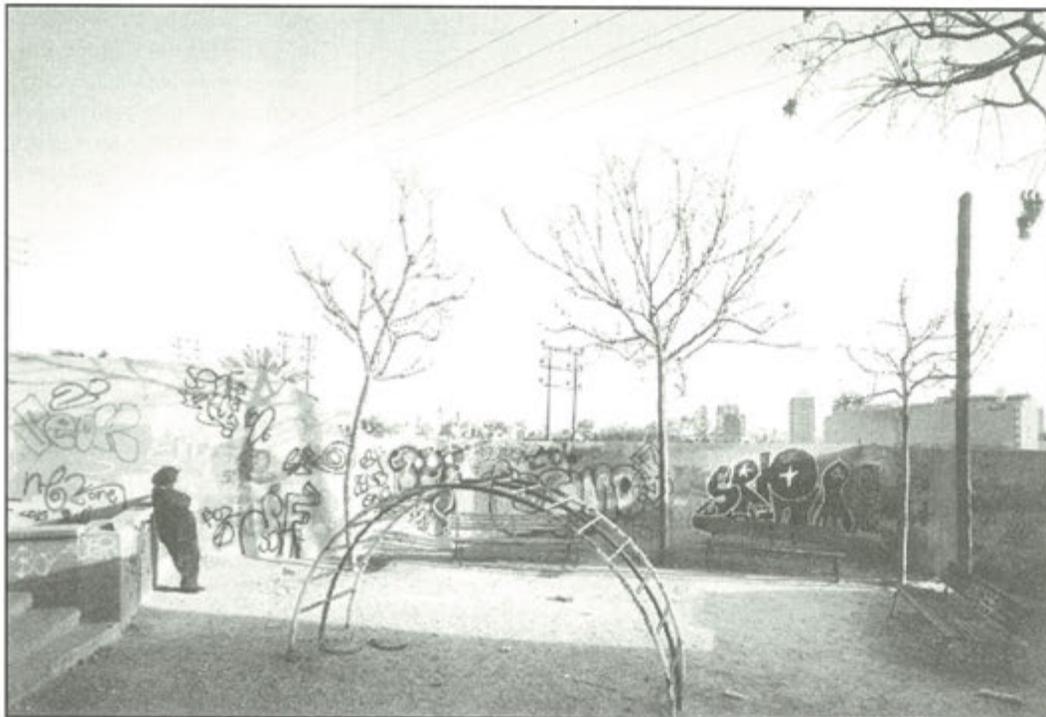
## REVOLUCIÓN BURGUESA Y DEMOCRACIA BURGUESA

La transición al juancarlisto es, precisamente, el resultado final del largo y conflictivo proceso de la revolución burguesa española, es su última culminación. Y, desde ese punto de vista, hay que salir al paso de una confusión del propio Partido Comunista, que estuvo defendiendo contra algunos pobres historiadores marginales, afirmando que en España no se había dado la revolución burguesa. Esto es una ceguera absoluta, y supone una confusión. Supone confundir la revolución burguesa, el Estado burgués, con la democracia burguesa. Una cosa es la revolución burguesa (creación del marco jurídico-político para el desarrollo capitalista), una cosa es el Estado burgués, y otra cosa es la democracia burguesa.

El Estado burgués es un Estado que surge en todos los países europeos —no sólo en España, sino en Gran Bretaña, en todas partes— como un Estado oligárquico. El Estado burgués surge en todos

# la transición política

(ó 20 años sin Franco)



los países como un Estado oligárquico, como un Estado de minorías, como un Estado no democrático al servicio de la gran propiedad burguesa. Sólo la lucha de las masas y de la clase obrera es la que consigue, en contra, por supuesto, de la propia burguesía, transformar el Estado burgués en una democracia burguesa. Una democracia en la cual sea posible la organización democrática de la propia clase obrera, dentro de ciertos límites.

Desde ese punto de vista, la revolución burguesa tiene una estrecha relación con la monarquía. Aparece primero como una oposición a la monarquía, en ese primer momento. Y hay una fase de radicalismo jacobino, de radicalismo populista, en la cual, para que se llegue algún día a una democracia burguesa más o menos profunda, hay que matar al padre, por muy bárbara que sea esta expresión. Como dice Saint Just frente al juicio de Luis XVI, «para que la nación viva, el rey debe morir». Y así ha pasado en Gran Bretaña —país del que se dice que es tan armónico—, donde, durante todo el siglo XVII, se estuvieron matando, y lo primero que hicieron fue cortarle la cabeza al rey. También lo hicieron en Francia y en otros sitios. Aquí, en lugar de esto, lo más que se hizo fue enviar a pasear a París a doña Isabel II. Luego hubo que repetir la faena, con variantes, y enviar a pasear a don Alfonso XIII a Roma.

¿Qué es lo que pasa con la monarquía? Para verlo pensemos en una metáfora del gran burgués

(1) Cfr. A. Orti: "Transición posfranquista a la monarquía parlamentaria y relaciones de clase: del desencanto programado a la socialtecnocracia transnacional" (Revista *Política y Sociedad*, núm. 2, año 1989, págs. 7-19. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología).

(2) Cfr. A. Orti: "Del franquismo al juncarlismo sociológico: apología televisiva de la transición desde la pizarra real" (*Viento Sur*, núm. 24. Diciembre 1995).

(3) *El Mundo*, 14 de abril de 1996.

(4) *El Mundo*, 12 de abril de 1996.

● ● ● conservador que era don Eugenio D'Ors. Decía don Eugenio D'Ors, al hablar de los "eones" históricos, que la historia de la arquitectura se podía leer como una historia política. Por ejemplo, decía él, surge la gran cúpula vaticana, de Roma, de Miguel Ángel, y dice: «*Esta es la monarquía absoluta*». De repente estamos en el barroco, y en el barroco a la cúpula le surge un cupulino, y dice: «*Bien, al rey le ha salido un valido*». Pues bien, ¿qué podemos decir de la relación entre la burguesía y la monarquía? Que sólo se consigue llegar desde la oligarquía burguesa a una democracia burguesa cuando el rey se transforma de cúpula absoluta en cupulino, en mero adorno.

Ahora bien, la demostración de que no se ha llegado a la democracia burguesa es cuando el rey sirve de tapón. Y esto es algo que en España ocurre constantemente. En cada fase frustrada de avance y desarrollo de la modernización, terminamos con un rey de tapón. Aquí ha habido siempre que poner al rey como tapón. Y, desde ese punto de vista, el mito del fracaso y la frustración de la revolución burguesa ha estado asociado, además, al mito de la existencia de una burguesía progresista. Una burguesía progresista que en cada caso ha sido la que ha articulado la nueva hegemonía burguesa, ... con el rey como tapón.

### LOS "CÁNOVAS" Y "SAGASTA" DE LA TRANSICIÓN

En España ha habido un caso muy claro. Hay un libro reaccionario y precioso del marqués de Lema, en el que cuenta cómo se va produciendo, entre 1873 y 1874, el fin de la I República española. Ese final de la I República empieza con la reacción burguesa, pero termina, exactamente, centrando la hegemonía burguesa a través de esa articulación entre la bur-

guesía más reaccionaria y la burguesía más progresista. Quien hace esto, como todos sabemos, es Cánovas del Castillo, que necesita un ala izquierda que haga ese papel, que haya sido representante de la burguesía progresista, y esa ala izquierda la representa Sagasta.

Y bien, ¿qué se ha hecho aquí para construir una mayoría —como dice Jesús Ibáñez, el problema que ha tenido la transición aquí es la construcción de una nueva mayoría—, para construir ese juancarlismo sociológico? Evidentemente, hemos tenido un Cánovas de la derecha. Todos sabemos que fue Adolfo Suárez. Pero ¿quién ha sido el Sagasta de la izquierda? ¿Don Felipe González? Esto es lo que creen los jóvenes. Esto es absolutamente falso. Don Felipe González no existía, don Felipe González no era absolutamente nadie ni nada. Don Felipe González es el producto fi-

nal, mejor o peor, con sus luces y sombras, de la transición, pero en absoluto es un factor de la transición. El Sagasta de la transición se llama don Santiago Carrillo, y esta ha sido la peculiaridad de la transición española, que, exactamente, ha sido el secretario general del Partido Comunista el que ha hecho de Sagasta en nuestro caso, con todo lo que esto significa para la desmovilización profunda de las fuerzas más radicales de la izquierda.

El mito del fracaso o de la frustración de la revolución burguesa, como antes decía, se encuentra, además, estrechamente asociado con otro mito, con el mito de la burguesía progresista. Yo he tenido el privilegio —en realidad, no sé si es un privilegio o no— de pasarme toda una noche, la noche del 3 de marzo de 1976, la noche de la muerte de los obreros de Vitoria, en la cual todos los PNN (profesores no nume-

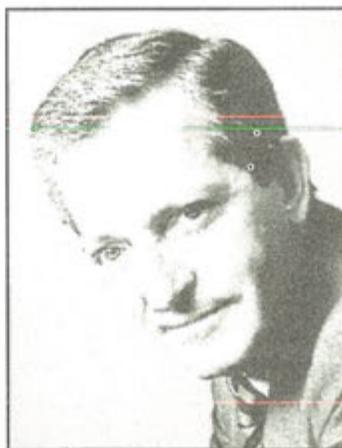
rarios) —entonces casi todos éramos PNN— estábamos reunidos en la Facultad madrileña de Psicología en Somosaguas, y al enterarnos de la noticia decidimos quedarnos toda la noche allí. Y exactamente hubo un núcleo que estuvo defendiendo durante toda la noche la necesidad de pactar con la burguesía progresista. Claro, tiempo después, comprendí quién era la burguesía progresista: la burguesía progresista eran ellos. Y éste era el nuevo recambio de la burguesía. La nueva burguesía, representada precisamente por la generación universitaria del 68, que ha sido una generación absolutamente obsesionada por el poder.

Tengo, de todas formas, que rendir homenaje a la generación del 68. A algunos he tenido el privilegio de tenerlos como discípulos, como amigos. Ha sido la generación más brillante del país. Frente a los estudiantes actuales, yo definiendo esto, definiendo que, precisamente porque estuvieron luchando por unos ideales, han sido capaces de ser los profesionales más brillantes de la España contemporánea.

Los periódicos de aquella época, entre muchas cosas, decían una tontería. Decían la tontería de que "estos muchachos, como están siempre haciendo huelga, pues profesionalmente van a ser un fracaso". Estos muchachos sabían cómo hacer huelga y para qué, y porque profundizaban en las cosas, han sido la mejor generación. Pero a su vez también ha sido una generación víctima de la alucinación del poder. Matar al padre para ellos, matar al viejete aquél, ha sido también sustituirlo. Ha sido, si queremos, una *power generation*.

### LAS CLASES MEDIAS FUNCIONALES

Las bases sociales del juancarlismo han pasado, por desgracia, de los mitos de la transición a una realidad. El mito era el de la alian-



Los "Cánovas" y "Sagasta" de la transición.



za progresista de las fuerzas del trabajo y de la cultura. Esa alianza progresista que iba a hacer que la clase obrera fuese ahora dirigida y promocionada por las facciones más brillantes de la nueva *intelligentsia*, incluso de las nuevas clases medias profesionales, ilustradas y "europeizadas". En realidad, la transición ha tenido lugar socialmente a través de la reconstrucción del orden social sobre unas nuevas clases medias, las clases medias funcionales.

Esas nuevas clases medias funcionales, de las cuales Marx, exactamente, no en *El Capital*, sino en la *Teoría de la plusvalía*, afirma lo siguiente: «Olvida Ricardo —el gran David Ricardo— *destacar la cantidad en constante crecimiento de la clase media, de los que se encuentran entre el trabajador, por un lado, y el capitalista y el terrateniente, por otro. La clase media, no la pequeña burguesía patriótica, la nueva clase media* —lo que yo voy a llamar la nueva clase media funcional— *se mantiene en la mayor medida directamente de la renta. Es una carga que pesa sobre la base trabajadora y aumenta la seguridad social y el poderío* —dice Marx— *de los 10.000 de arriba*». Esto, por supuesto, lo dice en el siglo XIX. ¿Quiénes son esas clases? Como Nicolaus (5) ha puesto de manifiesto, son las clases del excedente. Con perdón, somos nosotros —al menos yo, si alguno quiere excluirse, que se excluya— los que vivimos del excedente. Y, en el desarrollo tecnológico de la sociedad capitalista, el gran éxito del capitalismo, a costa de los sacrificios de las masas trabajadoras, de las guerras, de las destrucciones de partes enteras del planeta, ha sido crear ese fabuloso excedente, esa renta que luego transfiere directamente la alta burguesía a esas clases medias, al principio, al menos, a su servicio (de preceptores de sus hijos a publicitarios hoy de sus campañas de imagen...)

Parto aquí de un cambio en la visión de la estructura social. Dis-

**Creo que hay que decir que la transición juancarlista, la transición, es una transición fundamentalmente a la sociedad de consumo.**

tingo en esa nueva forma de ver la estructura social dos cosas: la estructura de clases y la estratificación social. El concepto de estratificación social tiende a ser un concepto de los funcionalistas, según los cuales lo que hay son *estratos distributivos*, mientras que el concepto de *estructura y dinámica de clases* tiende a ser un concepto marxista. Creo que la articulación de la actual sociedad burguesa supone la articulación entre estos dos elementos.

La estructura de clases viene determinada por el modo de producción, por la forma de producción del producto, por las clases fundamentales que intervienen en el mismo.

La estratificación social es el resultado de la distribución a través del orden social y del poder político del excedente fundamental.

¿Qué está pasando dentro de Occidente (somos el 14% del mundo)? Que el fabuloso excedente creado está siendo bombeado hacia arriba y luego se distribuye desde arriba con criterios de integración social.

Las nuevas clases que acceden al poder, a través del proceso de transición, son precisamente esas nuevas clases medias funcionales. ¿Por qué las llamo funcionales o clases de servicio también? Porque somos todos funcionarios: o funcionarios del Estado o funcionarios del capital.

Ese modelo de estructura social clasista es el modelo propio de la

sociedad de consumo. Y, desde ese punto de vista, creo que hay que decir que la transición juancarlista, la transición, es una transición fundamentalmente a la sociedad de consumo. Como propone el sociólogo del consumo, Fernando Conde, quizá como se debían estudiar los procesos de transición ahora —el caso de los países del Este creo que es demostrativo— es como procesos de transición a la sociedad de consumo.

Ahora, esa transición a la sociedad de consumo es una transición puramente formal y política, porque quien ha hecho la sociedad de consumo en este país no es el franquismo, es el capitalismo europeo a través del franquismo. Se da la paradoja histórica de que el franquismo, habiendo sido un movimiento contrarrevolucionario para evitar la reforma social en España, acaba haciendo la misma reforma social procapitalista impuesta por el capitalismo europeo.

Desde ese punto de vista, como otro compañero, el economista y sociólogo Gregorio Rodríguez Cabrero, ha estudiado, las bases del mínimo Estado de bienestar español, del raquíto Estado de bienestar —aunque, al fin y al cabo, Estado de bienestar, yo no lo voy a juzgar, porque espero que me pague una pensioncita como PNN—, ese raquíto Estado de bienestar es una construcción del franquismo, y no del PSOE, como creen muchos jóvenes. Quien realiza lo que podemos llamar la socialdemocratización material, la redistribución básica y la integración en los niveles de vida, en la sociedad de consumo, de las masas de la clase obrera desclasadas es el franquismo y no, por supuesto, la transición. La transición, simplemente, se aprovecha de ello.

En la introducción al libro *Cambio social y modernización política*, editado por Miguel Martínez Cuadrado (6), libro que puede ser ahora significativo para el proceso de transición, en esa introducción, hecha en 1969, yo decía:

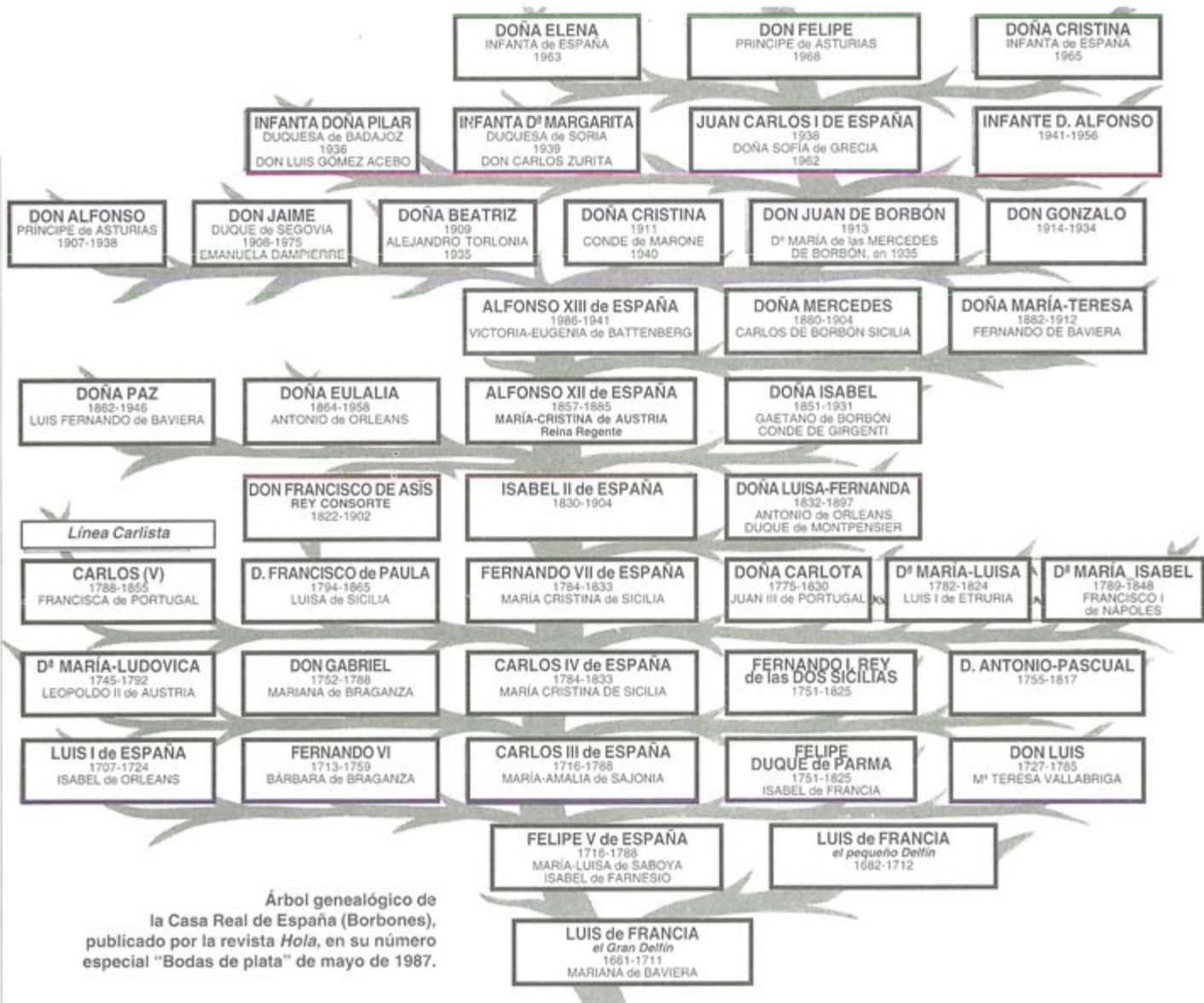
«Los nuevos ideólogos del desarrollo esperan que la modernización política sea posible una vez que se haya producido, en el crisol del desarrollo, nuevas generaciones de ciudadanos con el acceso a la propiedad del piso, a los electrodomésticos, a la enseñanza básica o secundaria, a la audiencia de radio y televisión y a la suscripción de Selecciones». A pesar de todo, me olvidaba de un elemento fundamental, que es el automóvil, que yo sigo sin tenerlo y por lo tanto no lo puse entonces. Como se puede ver ahora mejor, la transición que se estaba gestando era la transición a la sociedad de consumo, como forma de *hegemonización burguesa* correspondiente a las propias exigencias estructurales del *neocapitalismo corporativo*.

## LA RECONSTRUCCIÓN DE LA HEGEMONÍA BURGUESA

Ya que la transición posfranquista hace necesaria una reconstrucción de la hegemonía burguesa. Y a eso se aplican los partidos políticos, empezando también por el propio PCE. Esa reconstrucción de la hegemonía burguesa ¿cómo se hace? Respecto del PCE, además, hay otra perspectiva hoy posible (es una pequeña venganza): ellos, los burócratas e "intelectuales orgánicos" del PCE, lo sabían todo, ellos tenían exactamente la línea objetiva, correcta, perfecta..., las condiciones objetivas las conocían perfectamente, etcétera, etcétera. Y, así, ellos se hicieron su propia tumba, se la vimos cavar poco a poco, y con el título que hicieron encima se inventaron el PSOE. El PSOE es un invento también, en

(5) Martín Nicolaus: *El Marx desconocido. Proletariado y clase media en Marx* (E. Anagrama, Barcelona, 1972).

(6) Cfr. A. Ortí: "Las bases sociales de la modernización política", introducción al libro colectivo *Cambio social y modernización política* (edición de Miguel Martínez Cuadrado. Edicusa, Madrid, 1970).



Desde esta perspectiva, el valor de la prognosis profética sobre el proceso real de la España contemporánea de Joaquín Costa no se encuentra tanto en el anclaje empírico de "los hechos" de su predicción, como en la comprensión crítica profunda del sentido último de las bases estructurales, contradicciones y conflictos determinantes de la alienación del proceso histórico español contemporáneo. Ciertamente, sin duda, los "hechos" implicados en los cuadros descriptivos de Costa —en 1906— "encajan", como un guante, en el proceso histórico entre 1931-36, y ¡1976! La vía parlamentarista de la II República se reveló incapaz de promover la reforma social y consolidar el Estado liberal, la "guerra de clases" estalló —y en ella la cuestión social agraria fue fundamental (cfr. E. Malefakis)—, la intervención extranjera (no británica, sino alemana) tuvo lugar, y el

resultado contrarrevolucionario final constituyó una dilatadísima dictadura militar... promonárquica (los treinta y cinco años de Cortes monárquicas que preveía Costa); largo proceso, en fin, coronado por una nueva restauración monárquica en 1975-76. Incluso Costa acertó al afirmar que (en las condiciones españolas), por su posibilismo parlamentario y electoralista, los republicanos —y, en general, los españoles— «*mereceríamos ser castigados con Borbones a todo pasto por una eternidad*» —lo que, leído en 1996, no deja de ser una divertida y también hegeliana "ironía de la Historia" (¿o más bien tristísima...?)—.

Este texto es parte del artículo de Alfonso Ortí publicado en la revista *Turia*, del Instituto de Estudios Turolenses (Diputación Provincial de Teruel), bajo el título "Entre la reforma social y la guerra civil: comprensión crítica de la Historia y prognosis profética en el proyecto regeneracionista de Joaquín Costa".

cierto sentido, de don Santiago Carrillo. Es una pena que no lo admita, lo debía admitir definitivamente, con todas sus consecuencias orgánicas.  
 ¿Cuál es la operación política?  
 La operación política es una rearticulación entre las clases medias

altas funcionales y las clases medias bajas funcionales, por la vía del parlamentarismo electoral.  
 Yo creo que hay una doble pareja que muestra esto en el PSOE claramente. Las clases medias altas funcionales están representadas por el tándem Boyer-Solana; las clases medias bajas funciona-

les, que hacen de mascarón de proa necesariamente para dar una imagen de la camisa a cuadros, la chaqueta de pana, etcétera, pues son exactamente don Felipe González y don Alfonso Guerra.  
 El PSOE se constituye, entonces, como partido de las clases medias funcionales, aunque se

presente como un partido de supuesta clase obrera. Es un partido de las clases medias funcionales, mantenido electoralmente por los restos de las viejas clases obreras y jornaleras. Es un partido que evoluciona de la socialdemocracia reivindicativa, redistributiva, promocionadora de la cla-



se obrera, a lo que yo he llamado la socialtecnocracia, que surge, precisamente, para la reconversión de la clase obrera, para el disciplinamiento y la represión de la clase obrera. Es un partido de servicio, al servicio de la hegemonía de la nueva clase alta, burguesa, financiera. Y la supuesta corrupción, como resultado final de todo este proceso, no es, ni más ni menos, que la aplicación del maravilloso principio de la competitividad a la propia esfera de las altas finanzas, de las altas finanzas necesariamente en el nivel en el que nos encontramos. Sus máximos exponentes, encarnación arquetípica del juancarlisto sociológico, lo constituyen personajes como don Mario Conde y don Javier de la Rosa.

Estas clases medias funcionales, sobre todo en el caso de España, son clases que cada vez tienen que ver menos con la producción directa, con la relación directa de la producción. Somos clases que cada vez más vivimos de la redistribución del excedente y de la redistribución de los productos de alta tecnología que son fabricados en el centro mundial desarrollado capitalista. Somos, simplemente, mercado de consumo para los productos de otros países.

¿Qué debemos entender, entonces, por ruptura? Por ruptura posfranquista (real), creo que, simplemente, habría que entender la **ruptura política** con los restos de la burguesía patrimonial, de esa vieja burguesía patrimonial representada sobre todo por las clases terratenientes, que estaban bloqueando esa sociedad de consumo española, y que no dejaban que esa sociedad de consumo española se convirtiese realmente en lo que es: en un sector dependiente de la propia sociedad de consumo europea.

Se trataba, entonces, de evitar la otra ruptura: la **ruptura social** con la nueva hegemonía altoburguesa juancarlista. Y evitar la ruptura social debía hacerse con la retórica de evitar la guerra ci-

vil. Éste es el argumento básico de doña Victoria Prego en la televisión. Ahora, exactamente, lo que debiera haberse hecho para la **ruptura social** con el modelo juancarlista no era evitar la guerra civil, sino —que no se asuste nadie— reproducir la guerra civil, en el nivel de las estructuras simbólicas. Porque la guerra civil del 36 no es un acontecimiento histórico que se pierde en el pasado, como la guerra de la independencia: la guerra civil supone la base de una reconstrucción contrarrevolucionaria absoluta de la sociedad española. Y sólo poniendo en cuestión la guerra civil y el régimen salido de la guerra civil en 1939 era posible acceder a una mayor democratización.

Lo que ocurrió, en cambio, fue un doble proceso de movilización y desmovilización. Se movilizó a las masas precisamente para hacer la ruptura con la vieja pequeña burguesía patrimonial, pero manteniendo el orden social contrarrevolucionario del franquismo y manteniendo también el propio Estado franquista en todas sus estructuras. Y, además, se desmovilizó conscientemente a las masas. Las masas no se desmovilizaron por sí mismas. El desencanto fue un desencanto programado. Y eso, honestamente, los que estábamos en modestísimos grupos marginales de base lo vivimos: fueron los señores de los partidos los que desmovilizaron; para crear su estrechísima y raquítica base de poder, se dedicaron a desmovilizarlo todo, para convertir el parlamentarismo y el ritualis-

mo electoral en torno a los *partidos burgueses* (de UCD al reinventado PSOE) en la única vía posible de participación popular.

## ALGUNOS RASGOS DE LA PRESENTE SOCIEDAD

La estructura social del juancarlisto supone básicamente una dramática despolitización, la despolitización de la cuestión social. Y la admiración por el juancarlisto, la integración en el juancarlisto, viene determinada por esa despolitización profunda de la cuestión social vinculada a la crisis profunda de la conciencia de clase obrera.

Para terminar, señalaría, muy brevemente, una serie de rasgos del juancarlisto sociológico.

Primero, la *corporativización* absoluta de la sociedad. Se ha creado una sociedad absolutamente corporativista, porque viendo el proceso de transición todo el mundo aprendió que “el que no llora no mama”, y de lo que se trata es de hacer fuerza para el sector particular y de abandonar cualquier perspectiva general.

En segundo lugar, esa corporativización está asociada a la más profunda *individualización*. Y en esto sigo lo que me dicen mis estudiantes de económicas, exactamente estoy reflejando su propia idea: “a quien Dios se la da, que san Pedro se la bendiga”.

En tercer lugar, una secularización civil o una *desideologización* tecnocrática absoluta.

En cuarto lugar, la más profun-

da mercantilización consumista de todos los aspectos de la vida.

En quinto lugar, como compensación, positiva, el *asistencialismo* —el llamado voto cautivo, etc.—, que ahora está muy bien, frente a lo que puede sobrevenir.

Finalmente, esto ha supuesto, además, la mitigación de la conciencia de clase de la clase obrera, su reconversión resignada en un fuerza social pasiva.

Relativizar la transición creo que es, por lo menos ideológicamente, algo necesario para abrir la posibilidad de situarse más allá del juancarlisto. Es posible que el juancarlisto fuese en un cierto tiempo la solución. A partir de ahora, puede empezar a ser el problema. Y puede empezar a ser el problema porque si, como creo, desgraciadamente, la crisis del nuevo modelo neocapitalista nos empuja a la necesidad de una reforma social de carácter conflictivo, el que se haya despolitizado y desideologizado la cuestión social impide que haya una nueva movilización de fuerzas reformistas.

Mientras esa nueva movilización de fuerzas, si tiene que pasar por encima de algo, es por lo que se pretende presentar como la conclusión del proceso histórico español que sería la transición como transición monárquica, absolutamente mitificada, a “la modernidad”. Pero cuya verdadera naturaleza sociopolítica —si bien, históricamente, fuese entonces la única vía transitable (lo que también está abierto a discusión)— se concreta en un magnífico modelo de “democracia electoral” parlamentaria, más o menos desmovilizador y ritualista; ... pero, en todo caso, erigido precisamente como nueva forma y base de la hegemonía burguesa neocapitalista.

Alfonso Ortí es profesor de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid.

(\*) Este artículo está elaborado a partir de la intervención de Alfonso Ortí en las Jornadas sobre la transición política, celebradas el pasado abril en Madrid y organizadas por Liberación.

**La admiración por el juancarlisto, la integración en el juancarlisto, viene determinada por esa despolitización profunda de la cuestión social vinculada a la crisis profunda de la conciencia de clase obrera.**

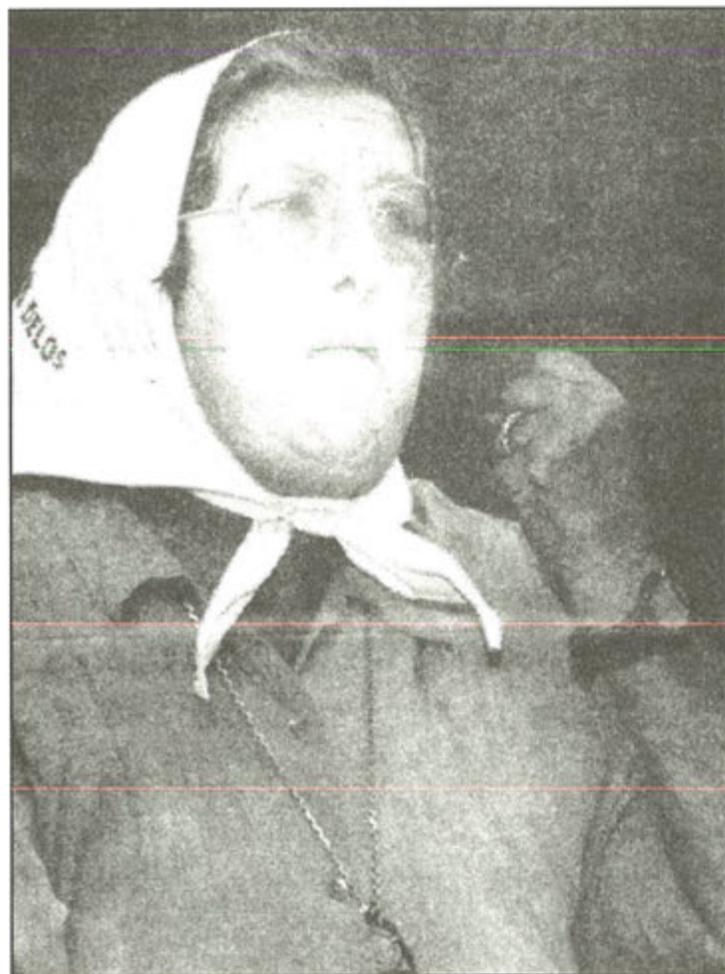
QUILOMBO

## Asturies, con las Madres de Plaza de Mayo

Quilombo es la revista de los Comités de Solidaridad con América Latina (COSAL) de Asturies. En la edición especial de su nº 8 publica un extenso reportaje sobre la visita a Asturies de Madres de Plaza de Mayo de Argentina. Dirección: Sociedad Cultural Gijonesa. c/ Belmonte de Miranda, nº 4. 33206 Xixón (Asturies).

ALGUNAS Madres de Plaza de Mayo de Argentina visitaron recientemente Asturies, en una gira organizada por COSAL. Su visita despertó una gran expectación en-

tre el público en general (hubo lleno total en las conferencias), los medios de comunicación e incluso entre algunas instituciones. Los ayuntamientos de Grado, Mieres y El Entrego decla-



«Yo convertí mi dolor en lucha y eso me hizo mejor persona...»  
Hebe de Bonafini.

raron personas *non gratas* a los represores del pueblo argentino. También la Junta General del Principado condenó las violaciones a los derechos humanos cometidas durante la dictadura y reclamó justicia, aunque parece que forzado por la visita de Madres de Plaza de Mayo, ya que una semana más tarde no tuvo ningún problema en recibir en sus salas al menemista Jorge Villaverde, del Partido Justicialista argentino, defensor de la represión contra estudiantes y Madres.

Fueron seis días intensos de trabajo para comunicar a quienes quisieron acercarse el significado de 19 años de lucha, jueves a jueves, en la Plaza de Mayo.

Uno de los encuentros más emotivos tuvo lugar con los mi-

neros del pozo Sotón, en El Entrego, donde la comunicación entre madres y mineros fue muy buena. A su vez, los sindicatos del pozo asumieron sin reticencia la declaración de personas despreciables y *non gratas* a los asesinos.

Hubo también espacio para el encuentro entre la Plataforma Asturiana por la Insumisión (que engloba a diferentes colectivos asturianos) y las representantes de Madres de Plaza de Mayo. Hebe de Bonafini y la madre de un insumiso preso presidieron la mesa en una charla-coloquio en la que se encontraron coincidencias en sus luchas, ya que como decían las madres: «*Insumisos y desaparecidos forman parte de la misma lucha por la dignidad.*»

MIRADAS

## pensando en la Barbie

Miradas es la revista editada por la Asamblea de Mujeres de Cantabria. En el nº 10, de junio de 1996, publicaban el artículo titulado *Pensando en la Barbie: el cuerpo femenino en la cultura popular*, de Jacqueline Urla, profesora de Antropología de la Universidad de Massachusetts (EEUU). Reproducimos parte de ese artículo. Dirección: c/ San Celedonio, 26 Bajo. Santander (Cantabria).

LA Barbie debutó en 1959 como la nueva muñeca maniquí de Mattel, una de las compañías de juguetes de Norteamérica. Rápidamente se convirtió en el juguete más vendido en Estados Unidos. Treinta y cinco años y un movimiento feminista después, la Barbie sigue siendo la número uno, trayendo más de un billón de dólares de ganancias para Mattel, Inc. En el mundo se vende una Barbie cada dos segundos.

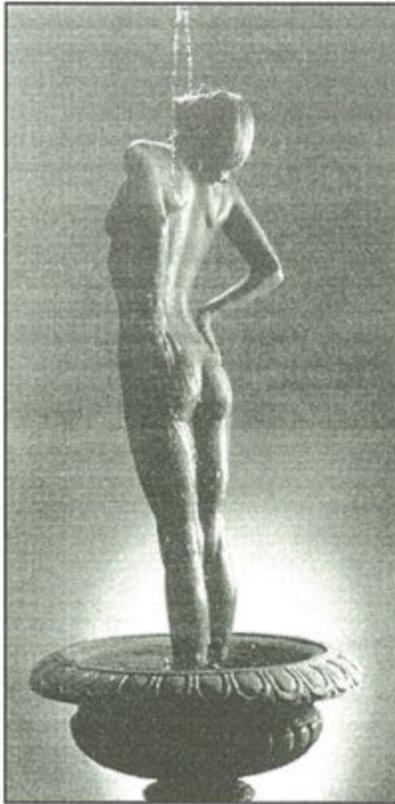
¿Una Barbie subversiva?

Esto nos lleva a considerar otras interpretaciones del cuerpo estilizado de la Barbie. No cabe duda de que sus proporciones representan la tiranía del mito de la belleza promovido por la ideología dominante. Pero, como mujer, su cuerpo

duro puede comunicar un rechazo de la maternidad simbolizada por la corpulencia, las caderas anchas, el culo y la tripa redonda.

La Barbie tiene pechos que renuncian a la ley de la gravedad; su imagen comunica sexualidad pero no reproducción. En ese sentido, su cuerpo, como los "cuerpos duros" de las revistas de deporte, puede simbolizar para las mujeres placeres asociados con el control y el poder, características altamente valoradas y normalmente asociadas con la masculinidad en nuestra sociedad.

Esta interpretación, junto con su aparente independencia económica, puede dar pie a nuevas lecturas de la Barbie. Como decía una de sus fans: Barbie



tiene un Ferrari, su propia casa y no tiene un marido. ¡Algo le estará saliendo bien!

La Barbie merece un lugar entre los ídolos culturales del siglo XX. Inescrutable, con su mirada y su sonrisa perpetua, la muñeca está disponible para múltiples interpretaciones y usos diversos.

Para concluir, queremos sólo señalar ese terreno tan interesante que nos queda por explorar. Es importante recordar que las niñas, o niños, que juegan con ella no son consumidores pasivos de la cultura popular. Muchas niñas hacen ropa para la Barbie en vez de comprarla, y hay muchísimas anécdotas de los usos creativos de la Barbie. Hemos oído de Barbies que han jugado papeles y hecho cosas que escandalizarían la imagen de la joven de buena familia que Mattel ha fomentado cuidadosamente.

Hay muñecas a las que han tatuado, decapitado, y cortado ese pelo largo y hermoso con un corte punki. Han sido guerreras de la Amazonia, madres sacrificadas, asesinas y actrices porno. Conociendo sólo los límites de la imaginación, las posibilidades de la Barbie son enormes. Estos usos alternati-

vos o subversivos de la Barbie están todavía por estudiar o documentar.

Podemos hacernos una idea mirando hacia el mundo del arte. En Estados Unidos existen cada vez más ejemplos de sátira conocidos como *Barbie noire*. Hay *fanzines* dedicados a la muñeca en forma de parodia; hay un grupo de artistas asociados con el departamento de arte visual en la Universidad de California (San Diego), que han formado la organización para la liberación de la Barbie (BLO). Atacan las tiendas, sacan a las Barbies y a los Kents.

En la cultura popular del mundo gai y lesbiano, las muñecas ocupan un estatus favorito para la parodia de la pareja heterosexual. En ese mundo, Barbie y Kent desean intercambiar su ropa, no besitos.

Diseñada en Los Ángeles, fabricada en Taiwán, distribuida por todo el mundo, la Barbie tiene una presencia mundial. La Barbie, imagen de la feminidad norteamericana, está siendo acomodada e interpretada en los pueblos del Yucatán, los suburbios de Bombay, o los barrios de Pekín o Moscú; esto es algo fascinante que reclama atención.

## A LA CALLE *directorio de presas y presos políticos*

El número 6, del verano de 1996, del Boletín contrainformativo *A la calle*, editado por la Asociación de Familiares y Amigos-as de Presos-as políticos (AFAPP), saca un listado de presas y presos acusados o condenados por su pertenencia o relación con el GRAPO. *A la calle*. Apartado de Correos 3205. 01080 Vitoria-Gasteiz (Araba).

EN el boletín *A la calle*, en su número 6, de verano de 1996, aparece un directorio de la gente presa, acusada o condenada, por su pertenencia o relación con el GRAPO. En él se especifica, además de la cárcel donde se encuentra cada cual, el año de detención y la fecha de cumpleaños de cada una de estas personas encarceladas.

Son 55 las personas que aparecen en ese directorio, de las que 19 son mujeres. Han sido repartidas en 27 centros penitenciarios —que siempre suena mejor que cárceles—. En concreto en: Sevilla (prisión de Sevilla 2); Almería (prisión de Acebuche); Cádiz (Jerez de la Frontera y Puerto de Santa María I y II); Málaga (C. P. de Alhaurín de la Torre); Córdoba; Cáceres; Badajoz; Castelló; València (València III-Picasent); Alacant (C. P. de Foncallet); Murcia; Ciudad Real (Herrera de la Mancha); Albacete; Toledo (Ocaña I y II); Madrid (Alcalá-Meco, C. P. Madrid IV-Navalcarnero y Soto del Real); Salamanca (prisión de Topas); Ávila; Segovia; Lugo (prisión

de Lugo-Bonxe y C. P. Monterroso); Zaragoza y Tenerife (Tenerife II).

De todas estas personas, hay 16 que llevan más de 15 años detenidas o encarceladas. Olegario Sánchez Corrales, Casimiro Xil Araujo y Francisco Brotons Beneyto son los que más años llevan encerrados, nada menos que desde 1977.

La misma revista da cuenta, en páginas interiores, de las últimas salidas de la cárcel desde noviembre del año pasado. Entre las cinco personas liberadas, se encuentra Víctor Calcerrada Fornieles, que ha estado en prisión 14 años, de los cuales los últimos cinco los ha pasado aislado en el centro penitenciario de Villanubla (Valladolid); y Ana Belén San Miguel Martínez, que fue detenida en 1984. A última hora, cuando ya teníamos preparadas estas páginas, nos enteramos de la excarcelación de Casimiro Xil Araujo, que ingresó en prisión a los 28 años y hoy tiene 47. Nunca disfrutó, al parecer, de permisos y realizó, en esos 19 años, 22 huelgas de hambre.



# azaroso posmoderno

**Mondo Sonoro** es una publicación musical, editada por Sister Sonic, que se reparte gratuitamente. Lo que aquí aparece es un pequeño artículo de Oscar Broc sobre el escritor Paul Auster publicado en su nº 20 (junio de 1996).  
Dirección: Sister Sonic, S. L.  
Apdo. 25.053. 08080 Barcelona.

**P**AUL Auster es a la literatura lo que Lou Reed al *rock and roll*, un soberbio contador de historias –más seducido en su caso por la prosa que por los pentagramas– orgullosamente esclavizado por la Gran Manzana. Su obra no admite escepticismo alguno –ni siquiera el que acostumbran a suscitar las modas en las mentes más obtusas–, ni se presta tampoco a ser objeto de sesu-

dos análisis literarios consagrados a la búsqueda de segundos sentidos y adquisiciones filosóficas, por lo general ficticias. La facción de lectores más acomodaticia ha encontrado en el influjo del cine –Auster realizó los magníficos guiones de *Smoke* y *Blue in the face*– el empujón necesario para abordar su obra literaria, y eso que el neoyorquino ya había recibido varios galardones y hacía tiempo

que tenía a los críticos comiéndole de la mano. Evidentemente, la borrachera de elogios –que por fin ha trascendido de los círculos literarios más selectos a sectores más amplios– le ha llegado de forma tardía, y quizás injusta, pero habría resultado todavía más descorazonador ver a un escritor de sus dotes pudriéndose en la inopia.

Después de llevar una azarosa vida por el Viejo Continente, en la que llegó a trabajar como “negro” literario en Francia, Auster decide entregarse a la prosa y, en menor medida, a la poesía –*Disappearances* permanece inédito en nuestro país–. Con la trilogía de Nueva York –compuesta por *La ciudad de cristal*, *Fantasma* y *La habitación cerrada*–, el norteamericano emplea lo mejor de la novela negra para empezar a establecer las directrices que

más adelante explotará en sus mejores obras. El aura de todo artista de culto ya empieza a envolverle. Y es la muerte de su padre la que le obliga a escribir *La invención de la soledad*, su novela (en clave de monólogo) más personal, que junto a *El país de las últimas cosas* –insólita y excelente recreación de un futuro apocalíptico– completa la etapa más oscura y alejada de su particular universo. Es en *El Palacio de la luna* –su primer gran libro– donde el azar se erige definitivamente como la principal obsesión del autor. Los protagonistas del universo austeriano son testigos de deshilvanadas –y para no iniciados, inverosímiles– coincidencias que terminan por volcar la trama mediante giros argumentales tan inesperados como magistrales. *La música del azar* –su mejor obra, para el que firma–, *Leviatán* y *Mr. Vértigo* –excelente mezcla de fantasía y realismo– le suben al trono de mejor fabulador posmoderno de fin de siglo, otrora ocupado por Don De Lillo, y definen el fascinante mundo austeriano en su totalidad. Queden para detallistas *El cuaderno rojo*, una obra menor pero reveladora, y *El arte del hambre*, un ensayo sobre sus poetas europeos predilectos. Suya es la pluma que ha de escribir la mejor literatura de los noventa, el azar está de su lado. 

Paul Auster.



## Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ Hileras 8, 2º izquierda. 28013-Madrid. Teléfonos: (91) 547 02 00 y 542 67 00 Fax: (91) 542 61 99

ESTADO ESPAÑOL:  4.000 ptas., ó  6.000 ptas. (cuota de apoyo);    EXTRANJERO (vía aérea):  7.500 ptas.;    FECHA: .....

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

NO RELLENAR

### DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (\*)

Apellidos: ..... Nombre: ..... Tfno. ....

Calle: ..... Nº: ..... Piso: ..... Localidad: ..... Provincia: ..... D.P: .....

**Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.**

FIRMA

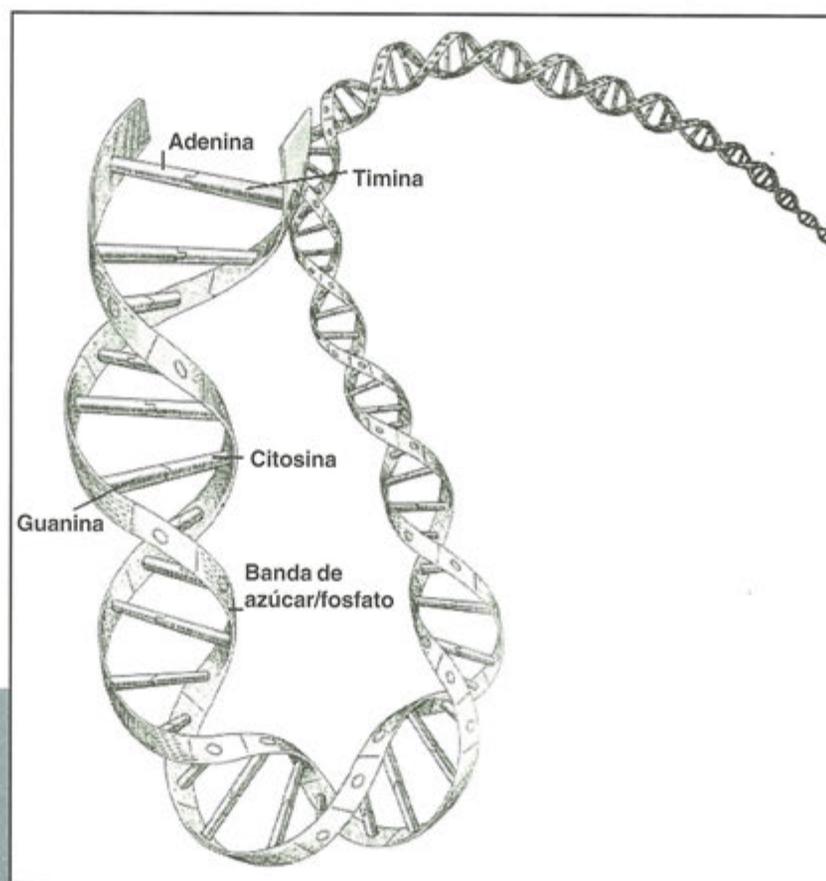
NOMBRE DEL BANCO O CAJA DE AHORROS: ..... SUCURSAL Nº .....

c/ ..... POBLACIÓN ..... PROVINCIA ..... D.P. ....

ENTIDAD	OFICINA	CONTROL	NÚMERO de CUENTA CORRIENTE O LIBRETA
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

(\*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección.  
Datos de nuestra cuenta: PÁGINA ABIERTA, Soc. Coop. Barclays, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013- Madrid. 0065 0199 85 01013067.

## la no ciencia del determinismo biológico de la homosexualidad



«Las causas de la homosexualidad han preocupado desde hace mucho tiempo a investigadores de distintas disciplinas, sicólogos y biólogos muy especialmente. Entre las diversas teorías postuladas, las de origen biológico han conseguido un fuerte predicamento en los últimos años, en consonancia con el auge que desde diversos sectores –muy especialmente la sociobiología– ha alcanzado el determinismo biológico». Así abre su artículo sobre algunas de esas teorías el biólogo gallego Daniel Soutullo, quien, tras publicarlo en gallego en la revista *Inzar razóns*, nos lo envía traducido al castellano. A pesar de lo especializado del tema y la dificultad que su lectura puede encerrar, el indudable interés del mismo nos anima a ofrecerlo a quienes nos leen.

# la no ciencia del determinismo biológico de la homosexualidad

Daniel Soutullo

En la conocida novela de Manuel Puig, *El beso de la mujer araña* (1), el autor intercala, en notas a pie de página, comentarios sobre las diferentes teorías que explican el origen de la homosexualidad. Resulta curiosa esta combinación de información científica y ficción literaria, por más que la novela trate de la homosexualidad. Sin embargo, es ilustrativa de la búsqueda por encontrar una explicación para la misma, que viene de muy antiguo y puede rastrearse en los escritos de Platón.

En los medios de comunicación (periódicos, revistas de divulgación, etc.), las noticias referidas a los factores biológicos causantes de la homosexualidad son un tema recurrente, casi siempre apoyadas en la publicación de trabajos científicos que aseguran haber descubierto alguna nueva prueba de la determinación biológica de dichos factores biológicos. En los últimos meses han ido apareciendo en los periódicos noticias sobre la llamada teoría genética de la homosexualidad. En estas informaciones se daba cuenta de recientes investigaciones que indicarían que la homosexualidad está causada por factores genéticos.

Las causas de la homosexualidad han preocupado desde hace mucho tiempo a investigadores de distintas disciplinas, sicólogos y biólogos muy especialmente. Entre las diversas teorías postuladas, las de origen biológico han conseguido un fuerte predicamento en los últimos años, en consonancia

con el auge que desde diversos sectores —muy especialmente la sociobiología— ha alcanzado el determinismo biológico (2).

Es imposible en la extensión de estas páginas hacer una revisión exhaustiva de las teorías biológicas de la homosexualidad, dado que desde comienzos de los años 50 han aparecido multitud de trabajos científicos que se ocupan de este tema desde diferentes puntos de vista. Haremos, pues, un repaso sumario de los distintos enfoques y centraremos la discusión en aquellas investigaciones más relevantes y actuales.

Metodológicamente, las teorías biológicas de la homosexualidad se pueden reunir en tres grupos. El primer grupo postula que son las influencias hormonales las causantes de la orientación sexual. Estas teorías gozaron de bastante popularidad durante los años 70, pero en la actualidad perdieron casi todo su crédito. Sin embargo, como no han desaparecido completamente, nos referiremos brevemente a ellas más adelante. El segundo enfoque se centra en el estudio de posibles diferencias en ciertas estructuras cerebrales entre homosexuales y heterosexuales. Aparecieron con fuerza en 1991 y en los últimos meses volvieron a cobrar cierto ímpetu con los trabajos del neurobiólogo Simon LeVay. El último grupo de teorías lo constituyen aquellas que postulan que son los factores genéticos los causantes de la conduc-

ta homosexual. Este último enfoque es el que más atención ha recibido en los últimos tiempos en los medios de comunicación y será del que nos ocuparemos más extensamente.

## El influjo de las hormonas

Las teorías basadas en el supuesto influjo de las hormonas se pueden dividir en dos, las que afirman que la acción de las hormonas durante el período prenatal induce el comportamiento sexual y aquellas otras que consideran que el efecto de las hormonas sobre la inclinación sexual tiene lugar después del nacimiento, incluso en el período adulto. Estas últimas han recibido tal cantidad de críticas a la metodología empleada, que en la actualidad resultan totalmente indefendibles. Entre estas críticas destacan el uso de muestras pequeñas, la falta de un grupo de control o la interpretación de correlaciones estadísticas como si fueran relaciones de causa-efecto (3). Algunos de los estudios adolecencia de defectos tan graves como la inclusión dentro de la muestra estudiada de personas consumidoras de drogas sicotrópicas que, como es sabido, pueden ejercer un efecto depresor sobre los niveles de testosterona. Además de estos problemas metodológicos, un número elevado de trabajos (no menos de veinte) fueron incapaces de encontrar la más mínima diferencia en los niveles de andrógenos (hormonas sexuales masculinas) entre varones homosexuales y heterosexuales.

Las hipótesis sobre el efecto de las hormonas durante el período prenatal, aunque fueron presentadas como una posible alternativa a las teorías hormonales posnatales, no corrieron mucha mejor suerte que aquéllas. La hipótesis de partida supone que unos niveles elevados de andrógenos, durante una fase clave del desarrollo embrionario, determinarían heterosexualidad en los varones y homosexualidad en las mujeres y, por el contrario, unos niveles bajos de los mismos comportarían homosexualidad en los varones y heterosexualidad en las mujeres. Esta hipótesis se apoya, sobre todo, en trabajos experimentales realizados con ratas que exhibían distintas pautas de comportamiento sexual adulto según los



niveles de andrógenos recibidos durante una fase decisiva de su desarrollo prenatal.

En las ratas, las hembras arquean el lomo cuando son cubiertas por los machos en un comportamiento llamado *lordosis*. Sin embargo, los machos que no estuvieron expuestos a la acción de los andrógenos durante una fase determinada de su desarrollo también experimentan este tipo de comportamiento cuando son cubiertos. Aunque la *lordosis* es una reacción refleja que las ratas macho adoptan cuando se les roza el lomo, este comportamiento ha sido considerado por algunos investigadores como característico de una conducta homosexual por parte de los machos que la presentaban.

Además de otros problemas comunes a todas las teorías hormonales de la homosexualidad, los trabajos con ratas presentan la objeción evidente de equiparar la conducta sexual de las ratas a la de los seres humanos. Pero, mientras que en aquéllas el comportamiento sexual es completamente instintivo y estereotipado, el comportamiento sexual humano es ampliamente variable y está indudablemente atravesado por multitud de mediaciones culturales que no pueden ser ignoradas so pena de caer en el reduccionismo más vulgar. Además, lo que se entiende por conducta homosexual en estos experimentos con ratas no tiene mu-

cho que ver con lo que estimamos como comportamiento homosexual en los seres humanos. Así, se considera que si, en la conducta heterosexual típica, durante el apareamiento las hembras arquean el lomo y los machos no, todo comportamiento sexual en el que los machos muestren arqueo del lomo o las hembras no lo muestren será considerado como homosexual. Sin embargo, una hembra que presente *lordosis* cuando es cubierta por otra hembra es considerada como heterosexual, mientras que un macho que no la presente cuando se aparee con otro macho no será considerado homosexual.

Esta forma de establecer categorías de comportamiento no solamente resulta muy discutible, sino que lleva a conclusiones paradójicas. Efectivamente, como señala William Byne, «la aplicación de este razonamiento a los seres humanos implicaría que, de dos individuos del mismo sexo que mantienen relaciones sexuales, sólo uno es homosexual; cuál de ellos lo sea dependerá del rol o postura que adopte» (4). Por último, de ser válida la hipótesis del efecto prenatal de los andrógenos sobre la conducta sexual, aquellos varones con afecciones relacionadas con la deficiencia de andrógenos en el período prenatal deberían mostrar una conducta predominantemente homosexual, mientras que



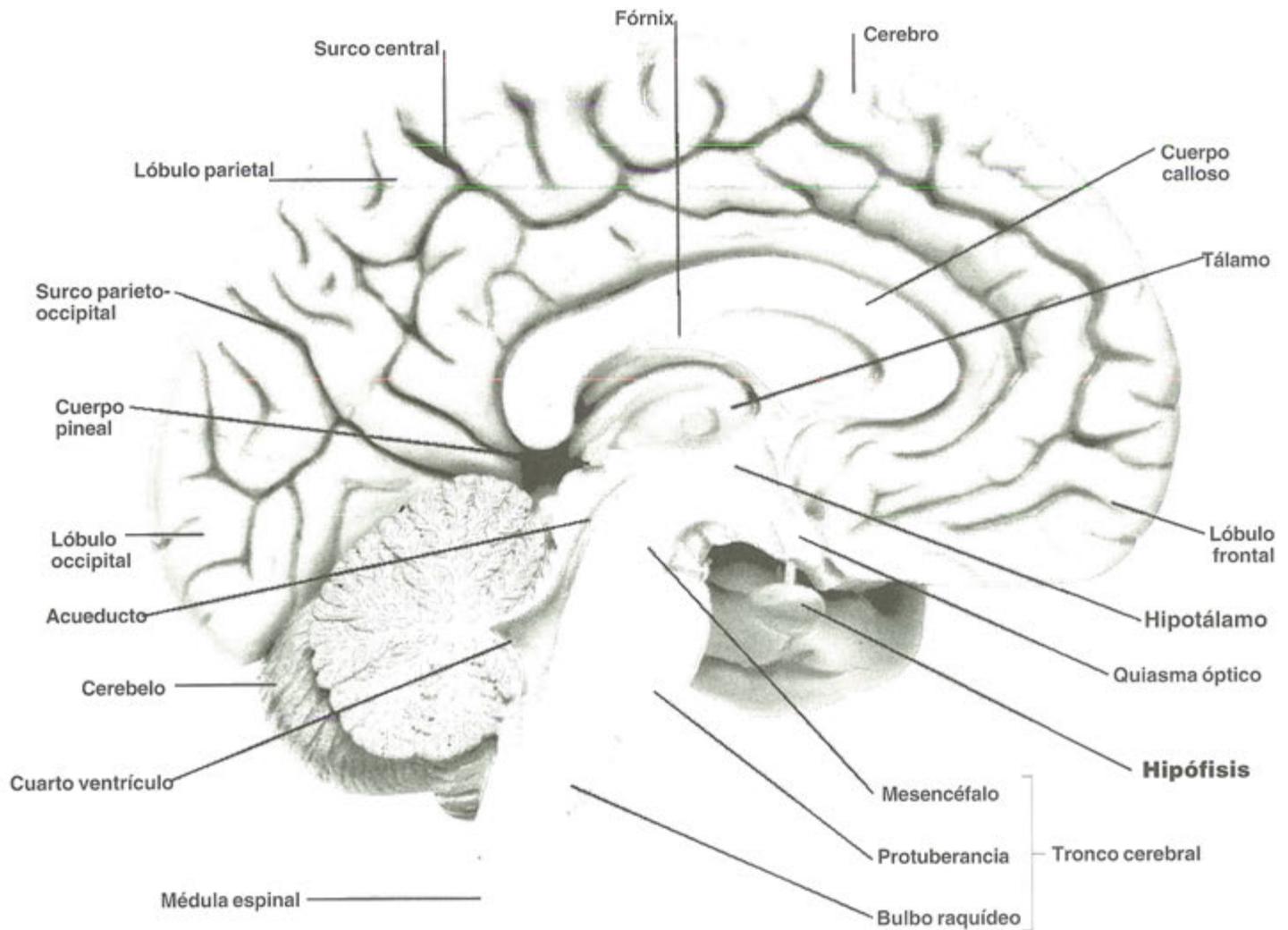
**L**as teorías biológicas de la homosexualidad se pueden reunir en tres grupos. Uno: las influencias hormonales causantes de la orientación sexual. Dos: posibles diferencias en ciertas estructuras cerebrales entre homosexuales y heterosexuales. Tres: son los factores genéticos los causantes de la conducta homosexual.

(1) Editorial Seix Barral, S. A., Barcelona, 1982.

(2) Entendemos por determinismo biológico la ideología consistente en considerar que las facultades, comportamientos y relaciones sociales humanas están causados, de forma prácticamente determinante, por las características biológicas de los individuos, especialmente por su dotación genética, siendo, en consecuencia, hereditarios.

(3) Salvador Alario Ballester, "Valoración crítica de las teorías biológicas de la homosexualidad (II)", *Cuadernos de Medicina Psicosomática*, Madrid, nº 21, enero-febrero-marzo de 1992, págs. 55-56.

(4) William Byne, "¿Una determinación biológica?", *Investigación y Ciencia*, nº 214, julio 1994, pág. 15.



●●● en las mujeres el exceso de andrógenos motivaría un comportamiento lésbico. Ninguna de las dos cosas resulta ser cierta.

### Las diferencias cerebrales

Más interés han despertado las investigaciones relacionadas con diferencias cerebrales entre varones heterosexuales y homosexuales. Según los trabajos de Peter Gorsky y Laura Allen, existe una diferencia de tamaño apreciable entre hombres y mujeres en una pequeña zona del hipotálamo anterior, llamada técnicamente NIHA3, tres veces mayor en los varones que en las mujeres. Partiendo de este dimorfismo sexual, Simon LeVay analizó los cerebros de 19 cadáveres de varones homosexuales, 16 de varones heterosexuales y 6 de mujeres, y encontró que el tamaño de esta región hipotalámica era entre dos y tres veces mayor

en los varones heterosexuales que en los varones homosexuales, mientras que no existía diferencia entre el tamaño de estos últimos y el de las mujeres. Los resultados de la investigación, en palabras del propio autor del trabajo, «sugieren la existencia de un dimorfismo relacionado con la orientación sexual del varón, de magnitud semejante a la que se daba en relación al sexo» (5).

A pesar de la evidencia puesta de manifiesto por estas investigaciones, las conclusiones que se pueden derivar, después de hacer una revisión crítica de dichas investigaciones, no resultan tan claras. En primer lugar, aunque esta diferencia se confirmase con nuevas investigaciones, en sí misma no prueba nada acerca de la determinación de la orientación sexual. Como sabe cualquiera que tenga una mínima idea acerca del significado estadístico del concepto de correlación, ésta no se debe confundir con la causalidad; es decir, que exista una correlación entre el tamaño de un área

del cerebro y la orientación sexual no quiere decir que esa diferencia de tamaño determine la orientación sexual en cuestión. Como los propios autores del trabajo señalan: «Caben tres posibilidades lógicas [para explicar esta correlación]. Primera: las diferencias estructurales están presentes desde un principio, quizás incluso antes del nacimiento, lo que contribuiría a establecer la orientación sexual del varón. Segunda posibilidad: las diferencias se producen en la madurez, como resultado de las inclinaciones sexuales del varón o de su comportamiento. Tercera posibilidad: aunque no existe relación causal, ambas (esto es, orientación sexual y estructura cerebral) se encuentran vinculadas a una tercera variable, como podría ser un determinado episodio del desarrollo durante la vida prenatal. No disponemos de datos suficientes para decidimos por una de las tres» (6); y reconocen que «semejante relación causal es aún pura especulación» (7).

Un segundo problema derivado de

este trabajo radica en que todos los cerebros de homosexuales estudiados correspondían a personas que habían muerto a causa del sida. Podría ocurrir que las diferencias cerebrales encontradas fueran causadas por la propia enfermedad o estuvieran asociadas a algún tratamiento de la misma. LeVay rechazó esta posibilidad analizando seis cerebros de varones homosexuales que también habían muerto de sida y uno de un homosexual que había fallecido por causas ajenas al sida. Pero el pequeño tamaño de las muestras analizadas imposibilita sacar conclusiones fiables sobre el posible efecto del sida sobre el tamaño del núcleo hipotalámico estudiado.

Una tercera objeción de esta investigación reside en que estas diferencias fueron apreciadas en varones pero no en mujeres. De ser cierta la hipótesis de partida, el tamaño del núcleo hipotalámico en mujeres lesbianas debería ser mayor que en las mujeres heterosexuales, cosa que no se ha documentado en ningún trabajo. Por último, no está claro que todo esto tenga el más mínimo sentido, ya que aún está por demostrar una premisa básica, a saber: si realmente existe una diferencia de tamaño en esta estructura cerebral entre hombres y mujeres heterosexuales que sirviese para establecer un dimorfismo sexual sobre el que asentar las diferencias de conducta. Otros investigadores no han encontrado tales diferencias en sus observaciones.

### **Factores hereditarios: los genes compartidos**

Los estudios que más impacto han producido sobre la opinión pública son los que tratan de establecer la existencia de factores hereditarios como causantes de la conducta homosexual. Dos líneas de investigación distintas se han ocupado de esta cuestión. La primera consiste en la comparación del comportamiento de hermanos gemelos con hermanos que no lo son, o con individuos no emparentados, para establecer hasta qué punto el parentesco y, por consiguiente, los genes compartidos influyen en la determinación del comportamiento homosexual.

Esta clase de trabajos es clásica en el estudio de otros caracteres polémi-

cos, como la inteligencia, y, en general, adolecen de los mismos problemas metodológicos. El análisis más importante de este tipo fue realizado por Michael Bailey, que estudió una muestra de cerca de 200 parejas de hermanos en las que se sabía que uno de los dos miembros era homosexual. Entre estas parejas había gemelos monocigóticos (formados a partir de un solo cigoto (8) y, en consecuencia, genéticamente idénticos), gemelos dicigóticos (originados por la fecundación de óvulos diferentes con espermatozoides distintos, tienen el mismo parentesco que dos hermanos cualesquiera), hermanos no gemelos y hermanos adoptivos. Como cada tipo de hermanos presenta un grado distinto de parentesco genético, se trataba de evaluar la incidencia de los factores hereditarios en la determinación de la homosexualidad estableciendo en qué proporción la homosexualidad era compartida por los distintos grupos de parejas.

Los resultados establecieron que el 52% de los gemelos monocigóticos compartían la misma orientación, frente al 22% de los gemelos dicigóticos, el 9% de los hermanos no gemelos y el 11% de los hermanos adoptivos. Estos datos, según los autores del trabajo, indicaban que la hipótesis de la influencia genética salía corroborada, dado que aquellos que compartían un mayor porcentaje de genes presentaban también un mayor grado de coincidencia en su orientación sexual. El equipo de Bailey estimó que la heredabilidad global de la orientación sexual era del 53% para los varones y del 52% para las mujeres.

Sin embargo, como vamos a ver inmediatamente, de estos resultados no se puede extraer semejante conclusión. En primer lugar, si bien es cierto que un porcentaje superior al 50% de gemelos monocigóticos comparten la misma orientación sexual y que este valor es superior al doble que en los gemelos no idénticos, no encaja excesivamente en una interpretación de corte genético que en parejas que comparten el 100% de los genes, el 48% de las mismas presenten orientaciones sexuales distintas, lo que parece indicar que los factores no genéticos deben de tener una influencia nada despreciable. En cualquier caso, el traba-

*De ser cierto que hay diferencias cerebrales entre varones heterosexuales y homosexuales, el tamaño del núcleo hipotalámico en mujeres lesbianas debería ser mayor que en las mujeres heterosexuales, cosa que no se ha documentado en ningún trabajo.*

(5) Simon LeVay y Dean Hamer, "Bases biológicas de la homosexualidad masculina", *Investigación y Ciencia*, nº 214, julio de 1994, pág. 8.

(6) *Ibidem*.

(7) *Ibidem*.

(8) *Cigoto*: célula que se origina por la unión de un óvulo y un espermatozoide y que, por divisiones sucesivas, da lugar a un nuevo individuo.

jo con gemelos monocigóticos presenta un problema metodológico prácticamente insalvable. Porque, además de compartir un grado de parentesco mayor que los otros tipos de hermanos, también comparten en mayor medida una influencia ambiental común. En otras palabras, no se pueden separar las influencias genéticas de las influencias ambientales, porque las dos variables presentan correlación, es decir, varían conjuntamente (9). En tales circunstancias no puede determinarse si la mayor probabilidad de compartir la misma opción sexual es debida a un parentesco genético más elevado, a un ambiente compartido en mayor grado o a ambos factores.

En segundo lugar, los hermanos no gemelos presentaban un 9% de coincidencia frente al 22% de los gemelos dicigóticos, cuando ambos tipos de hermanos tienen el mismo nivel de parentesco genético, resultado que no concuerda con la hipótesis hereditarista. Parece obvio que en los gemelos existe un ambiente compartido en mayor medida, que podría explicar esta diferencia.

En tercer lugar, hermanos no gemelos y hermanos adoptivos presentan prácticamente la misma probabilidad de poseer la misma opción sexual, 9 y 11% respectivamente (incluso ligeramente mayor en los adoptivos, aunque esta diferencia no resulta significativa), cuando los primeros comparten la mitad de sus genes por herencia y los segundos no están emparentados. De nuevo este resultado resulta contradictorio con una explicación hereditarista pero, por el contrario, encaja bastante bien en una de tipo ambiental, ya que ambas clases de hermanos deben de tener, por término medio, el mismo grado de ambiente familiar compartido.

En cuarto lugar, los hermanos adoptivos, que no tienen ningún grado de parentesco genético, deberían presentar, según la hipótesis genética, el mismo nivel de correspondencia en sus orientaciones sexuales que dos personas cualesquiera de la población general, que es de entre el 1 y el 5%. Sin embargo, muestran una probabilidad del 11%, más del doble de lo esperado —equiparable, como vimos, a la de los hermanos no gemelos—, lo que de nuevo indica que los factores ambientales,

en este caso producto de un ambiente familiar compartido, ejercen una influencia claramente detectable.

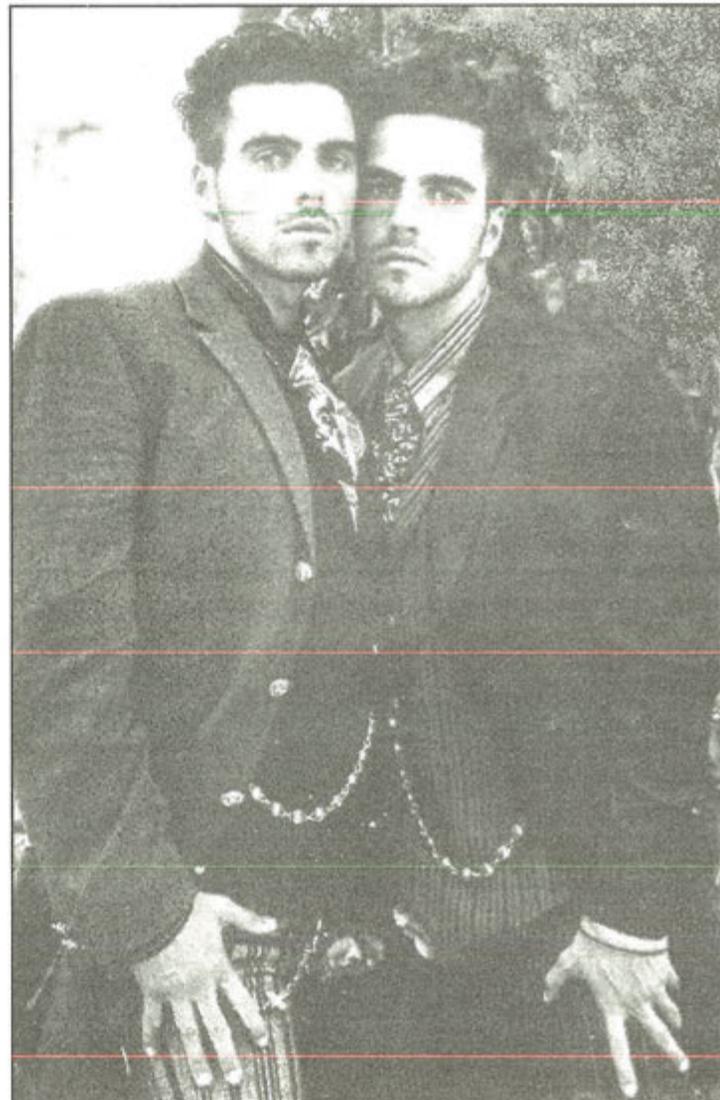
En consecuencia con lo expuesto, los resultados de la investigación con hermanos que presentan distintos grados de parentesco no solamente no son concluyentes sobre la influencia de factores genéticos en la determinación del comportamiento homosexual, sino que algunos de ellos son claramente contradictorios con la hipótesis hereditarista.

### Factores hereditarios: variaciones cromosómicas

La segunda línea de trabajo es también la más actual, y consiste en el intento de establecer variaciones cromosómicas directas entre varones homosexuales y heterosexuales. El grupo de

Dean H. Hamer estudió 14 núcleos familiares con dos hijos homosexuales masculinos, en los que no existiera ningún par "padre homosexual-hijo homosexual". La razón de utilizar una muestra de estas características residía en lo siguiente. Como es sabido, los varones tienen, en el par de cromosomas sexuales, un cromosoma X (recibido de la madre) y un cromosoma Y (recibido del padre), mientras que las mujeres, con dos cromosomas X, reciben uno de cada progenitor. Por algunos datos de trabajos anteriores, el grupo de Hamer estimaba que existía una mayor probabilidad de compartir la misma orientación homosexual con parientes maternos que paternos, lo que podría sugerir que de existir algún factor genético determinante de esta diferencia sería transmitido por la madre y no por el padre, y podría estar ligado al cromosoma X.

Los resultados del estudio mostraron que las parejas de hermanos homose-



xuales compartían la misma región del cromosoma X, llamada Xq28, con una probabilidad bastante superior a lo que se esperaría de una distribución al azar. Aunque el tamaño de la muestra era muy pequeño, los autores concluyeron que el resultado era estadísticamente significativo. La interpretación de este resultado, según los autores del mismo, era que «si nos atenemos a una interpretación directa de estos descubrimientos, la región cromosómica Xq28 contiene un gen que influye en la orientación sexual de los varones. El estudio proporciona la prueba más contundente de que la sexualidad humana está condicionada por la herencia, ya que examina directamente la información genética, el ADN» (10).

La interpretación de estos resultados debe ser tomada con muchas precauciones. El propio Hamer es consciente cuando afirma que, como primera providencia, el resultado debería ser repetible en otros experimentos. La verdadera limitación del estudio se pone de manifiesto cuando los propios autores dicen que «desconocemos la importancia cuantitativa del papel de Xq28 en la orientación sexual de los varones» (11). Además, «el 36% de los hermanos homosexuales no presentan ligamiento entre homosexualidad y Xq28 [...] Para el conjunto de varones homosexuales, la influencia que ejerce Xq28 es incluso menos evidente. También se desconoce el papel de Xq28 [...] en la inclinación sexual de las mujeres» (12). Para completar este cuadro de dificultades, no fue estudiada la región Xq28 de los hermanos heterosexuales de los individuos homosexuales para comprobar cuántos de ellos compartían las mismas características cromosómicas.

Como en investigaciones anteriores, los problemas metodológicos son variados. De nuevo aparece el de considerar las correlaciones estadísticas como relaciones causales, como ya había ocurrido en la interpretación de las diferencias cerebrales. Pero el hecho más destacable es que no se pueden extraer conclusiones mínimamente sólidas cuando no se tiene ni idea del papel que la región cromosómica estudiada ejerce sobre la orientación sexual. Estos problemas, y otros como la dudosa significación estadística de la pequeña muestra estudiada (cuestionada por Neil J. Risch, una de las

personas que puso a punto las técnicas estadísticas utilizadas por Hamer), hacen que los resultados no sean en absoluto concluyentes sobre la hipótesis que se quería contrastar.

## Biología y orientación sexual

Como hemos puesto de manifiesto a lo largo de esta revisión de las investigaciones más importantes sobre la determinación biológica de la homosexualidad, hasta el momento actual, a partir de ninguno de los estudios realizados puede establecerse una relación clara entre biología y orientación sexual. Todos ellos adolecen, por lo demás, de tres defectos importantes. El primero es que la orientación sexual no puede ser reducida a las categorías de homosexual y heterosexual, sino que muestra una variación notable entre estos dos extremos, como ya se había puesto de manifiesto en el informe Kinsey, que estableció una escala de seis niveles o grados de inclinación sexual, desde el exclusivamente heterosexual hasta el exclusivamente homosexual, situándose la bisexualidad en el punto intermedio de esta escala (13). Cualquier teoría sobre las causas que determinan la orientación sexual debe poder explicar esta pluralidad de comportamientos.

El segundo defecto común a la mayoría de los trabajos realizados radica en que ofrecen explicaciones de la homosexualidad masculina, exclusivamente. El lesbianismo, o bien no fue objeto de estudio, o bien no encaja en las interpretaciones presentadas. Una teoría que realmente quisiera explicar las causas del comportamiento homosexual debería abordar tanto la homosexualidad masculina como el lesbianismo, o cuando menos ofrecer una explicación coherente de por qué deberían responder a causas distintas.

El tercer defecto, de gran importancia, consiste en intentar reducir un fenómeno complejo como es el comportamiento sexual humano a un único agente causal. Cabe suponer que no exista una causa determinante única, sea ésta biológica, psicológica o de cualquier otro orden. Los trabajos realizados, aunque no niegan *a priori* una posible influencia múltiple, no la contem-

**N**o es la intención del presente artículo negar que los factores biológicos, más específicamente genéticos, puedan tener algo que ver en el establecimiento de la orientación sexual. Como afirma William Byne, «la pregunta fundamental sobre biología e inclinación sexual no es si la primera está involucrada en la segunda, sino la forma en que lo está».

(9) En términos estadísticos expresaríamos este problema diciendo que se genera una *covarianza*, que, en los estudios con seres humanos, es prácticamente imposible de eliminar debido a las dificultades de realizar una distribución aleatoria de los tipos genéticos en los distintos ambientes.

(10) Simon LeVay y Dean H. Hamer, *op. cit.*, pág. 11.

(11) *Ibidem*.

(12) *Ibidem*.

(13) William H. Masters, Virginia E. Johnson y Robert C. Kolodny, *La sexualidad humana, 2. Personalidad y conducta sexual*, Madrid, Ediciones Grijalbo, S. A., 1986, págs. 456-457.



plan en el diseño de sus investigaciones y, en la práctica, la excluyen casi por completo.

Sobre este particular es importante aclarar que no es la intención del presente artículo negar que los factores biológicos, más específicamente genéticos, puedan tener algo que ver en el establecimiento de la orientación sexual. Como muy atinadamente afirma William Byne, «la pregunta fundamental sobre biología e inclinación sexual no es si la primera está involucrada en la segunda, sino la forma en que lo está» (14). Considero, como intenté poner de manifiesto, que no hay pruebas para afirmar que la homosexualidad esté causada por factores biológicos, en el sentido de que un factor específico, o un pequeño número de ellos, la determine, lo cual no presupone que no puedan existir influencias múltiples (biológicas o no) que combinadamente influyan en el establecimiento de la orientación sexual. Lo que no resulta satisfactorio es una explicación de tipo determinista para el origen de la homosexualidad, sea ésta biológica o ambiental, en el sentido de una determinación rígida de la misma. Las diversas hipótesis, incluidas las psicológicas, que lo han intentado hasta ahora fracasaron en el intento.

La discusión sobre la supuesta influencia de factores biológicos en la

determinación de la orientación homosexual tiene una dimensión social importante, toda vez que la consideración de comportamiento anómalo, fuera de la norma, o incluso patológico, sigue teniendo no pocos adeptos en la cultura occidental. Como botón de muestra, un manual de la Universidad a Distancia (UNED) de 1987, que sigue usándose en la actualidad, clasifica a la homosexualidad dentro de los «delitos sexuales» (15). Por estos motivos, el tratamiento que en los medios de comunicación reciben estos temas tiene una importancia trascendental. A este respecto los titulares de los periódicos y revistas no pueden ser más desafortunados e imprudentes (16). Lo que para los autores de algunas investigaciones son hipótesis aún llenas de dudas e incertidumbres, se convierten en los medios de comunicación en verdades científicas. Y ya se sabe qué valor de objetividad y de realidad incuestionable tiene la ciencia en nuestra sociedad.

Es interesante considerar algunas de las respuestas que la publicación de estos trabajos ha despertado en los grupos de homosexuales y lesbianas. Aunque la mayoría de las reacciones fueron más bien de desconfianza, algunos grupos, sobre todo en EEUU, han mostrado una actitud positiva ante dichos trabajos, en la creencia de que «demostrar que la homosexualidad es

algo innato contribuiría a salvaguardar los derechos civiles de una minoría diferenciada por su naturaleza física y no por sus peculiaridades socio-psicológicas» (17). Sin embargo, no está claro que esta línea de defensa sea demasiado útil para combatir la discriminación. Las diferencias en la coloración de la piel también están biológicamente determinadas y, a pesar de ello, o por ese mismo motivo, fueron utilizadas para justificar todo tipo de actitudes racistas. El reconocimiento de una determinación biológica para la homosexualidad puede, por otro lado, despertar la tentación de aplicar algún tipo de terapia para la «corrección» de la misma. Tal postura ya ha sido defendida públicamente por Lord Jakobovits, ex gran rabino de Gran Bretaña, al afirmar que «la homosexualidad es una enfermedad, y si la gente desea eliminarla antes de tener un hijo con este defecto —porque desean tener nietos, o por otros motivos—, no me parece mal que se utilice la ingeniería genética para hacer frente a este problema. Sería comparable —concluyó el rabino— a la eliminación de otros trastornos, como la infertilidad» (18).

Es indiferente la causa, o conjunto de causas, que condicionan o determinan la homosexualidad. Aunque fuera una simple cuestión de gustos o apetencias personales no habría ningún motivo para reprimirla o segregarla. La libertad de las personas y de los colectivos y el respeto a la diversidad cultural o sexual humana debería estar por encima de la causa biológica o social que la motivase. No hay demasiados motivos para ser optimistas ante las actitudes que en el terreno social puedan propiciar estas investigaciones. El determinismo biológico nunca ha estado al servicio de una mayor tolerancia, y dudo mucho que en el terreno de la homosexualidad vaya a manifestarse de una forma distinta. 

(14) William Byne, *op. cit.*, pág. 13.

(15) *El País*, 11 de enero de 1996, pág. 27.

(16) Júzguense, si no, los siguientes: «Nuevos hallazgos confirman que la homosexualidad es de origen genético» (*El Mundo*, 2 de noviembre de 1995); «La teoría genética de la homosexualidad se consolida con los últimos descubrimientos científicos» (*El Mundo*, 16 de agosto de 1992); o la siguiente afirmación, en la presentación de un artículo sobre el tema: «La ciencia aportó algo de lo que antes se carecía de pruebas» (*Muy Interesante*, n.º 162, noviembre de 1994).

(17) *El Mundo*, 16 de agosto de 1992.

(18) *El Mundo*, 2 de noviembre de 1995, pág. 47.

## Encuentro Intercontinental contra el Neoliberalismo y por la Humanidad

Con los testimonios de colaboradores de nuestra revista que asistieron al Encuentro internacional convocado por el EZLN, allá en Chiapas (México), y con algunas declaraciones del subcomandante Marcos, ofrecemos una breve crónica de urgencia de ese sin duda interesante acontecimiento.



# de asistentes, conclusiones y coyuntura

Carmen Saura y Manolo Larios

al principio de este año, el EZLN daba a conocer la Primera Declaración de La Realidad contra el neoliberalismo y por la Humanidad en la que llamaba «a todos los individuos, grupos, movimientos, organizaciones sociales (...), bandas, tribus, intelectuales, indígenas, estudiantes, músicos, ecologistas, lesbianas, homosexuales, feministas, pacifistas..., a todos los que, sin importar colores, razas o fronteras, hacen de la esperanza arma y escudo en la lucha por los valores humanos de democracia, libertad y justicia...» a celebrar un Encuentro Intercontinental en Chiapas del 27 de julio al 4 de agosto. Y, efectivamente, acudió una buena repre-

sentación, miles de esas personas anónimas respondieron a esta invitación, junto con gentes menos anónimas, pero interesadas en "lo que pasa en Chiapas": gente como Eduardo Galeano, Danielle Mitterrand, Jack Lang, Alain Touraine, James Petras, cineastas, periodistas...

Previamente se realizaron Encuentros continentales (Berlín, en mayo, fue la sede europea) en los que se trabajaron los cinco bloques temáticos en que se dividieron los aspectos que se debían tratar (1). Finalmente, a pesar de los intentos obstaculizadores del Gobierno mexicano (controles de la policía de inmigración, expulsio-

nes de México, negativas a medios de comunicación, como es el caso de Canal +...), llegaron a concentrarse en los cinco "Aguascalientes" zapatistas un total de 1.500 personas extranjeras de 46 países de los cinco continentes (con unas 400 del conjunto del Estado español), otras 1.000 mexicanas, más de 400 periodistas acreditados..., y un incalculable número de indígenas chiapanecos que hicieron posible la locura de garantizar que los encuentros se pudieran realizar.

Las expectativas creadas por los Encuentros fueron superadas con creces por la avalancha de gentes interesadas en encontrar-

se y debatir, y supusieron una fuerte inyección de apoyo internacional para el EZLN, que supo convertir su situación de cerco militar en una bolsa de interés, solidaridad y proyección internacional.

Después de una semana agotadora de trabajos y fiestas nocturnas, entre el lodo y las lluvias torrenciales, los asistentes al Encuentro llamaron a la creación de una red de comunicación y luchas contra el neoliberalismo, que representa «una ofensiva global contra la vida y lo humano a escala planetaria, que se traduce en empobrecimiento, desempleo, dismantelamiento de derechos sociales, privatización de bienes y

● ● ●

servicios públicos, destrucción ecológica, desarticulación de organizaciones sociales, autoritarismo, regimentación ideológica, atomización social y sumisión de todo lo humano a la lógica del dinero y del mercado: es la centralización planetaria del poder en un puñado de grandes corporaciones, sinónimo de miseria, exclusión, despersonalización, despojo y muerte para millones de personas en todo el mundo» (2).

Las conclusiones más importantes, crear una organización que articule las diversas luchas locales contra el neoliberalismo, impulsar una campaña mundial en defensa de las libertades políticas o crear redes locales, estatales, nacionales o internacionales que coordinen acciones contra el neoliberalismo, fueron recogidas en la Segunda Declaración de La Realidad, leída por el subcomandante Marcos al final del Encuentro, al tiempo que convocaba a la celebración de una consulta internacional sobre dicha Declaración para diciem-

bre de este año y a un próximo Encuentro internacional para el verano de 1997 en algún lugar de Europa.

### LA CREACIÓN DEL FRENTE ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL

Toda la actividad desarrollada en torno al Encuentro Intercontinental ha servido no sólo de apoyo y respaldo internacional al EZLN en su diálogo y negociación con el Gobierno mexicano (3), sino también para impulsar la organización del Frente Zapatista de Liberación Nacional o, lo que es lo mismo, la transformación del EZLN en una organización político-social con capacidad de incidencia en todo el territorio mexicano. Según el subcomandante Marcos, se trataría de «crear un espacio de confluencia entre dos zapatismos, el armado y el pacífico, que permita expresar en organización y capacidad de iniciativas sociales todas las simpatías recogidas por el EZLN y que no

se pueden expresar por la vía militar o clandestina».

Esta nueva organización, que lleva varios meses en la tarea de organizar Comités Civiles de Diálogo como paso previo al diseño, de abajo a arriba, de toda su estructura e ideas básicas, tiene ya presencia, según nos comentaba Sergio Rodríguez, miembro de su Comisión Preparatoria Nacional, en 31 de los 32 Estados mexicanos, y está recogiendo buena parte de la dispersa y atomizada izquierda radical o alternativa que permanece fuera de la escena política institucional e, incluso, de sectores organizados en el PRD de Cárdenas. Como dato importante, hay que señalar la incorporación de mucha gente joven (en la citada Comisión Nacional, doce de sus veinte miembros son jóvenes menores de 20 años), desencantada de la política oficial, que se siente atraída por la novedad del discurso zapatista y por la propuesta clara de no participar en los procesos electorales. Según Sergio Rodríguez, «las prácticas políticas de la de-

recha, el centro o la izquierda mexicana difieren en muy poco. Incluso la propuesta de "resistir desde dentro del sistema" del PRD está descartada porque, como decía un notorio miembro del PRI, "el que resiste, apoya", al sistema, claro.

»Se trataría de huir de ese diseño de la política, imperante desde la Revolución francesa, concebida como la lucha por el poder. La necesidad prioritaria hoy por hoy es no lamernos las viejas heridas, sino abrir una brecha por donde podamos reestructurar los viejos sujetos sociales, lo mismo que la creación de los nuevos, como paso previo a plantear, de forma radicalmente distinta, el problema del poder. Lo que los zapatistas llaman "mandar obedeciendo"... Bastante distinto de la tradición de los partidos políticos, que se conforman como un fin en sí mismo y en élites que se reparten y distribuyen parcelas del poder, diciendo representar a la gente.

»Unas propuestas frescas —concluye Sergio Rodríguez— en el vie-



### Adela Sanz

nos encontramos el día 27 de julio en el Centro Cultural Juan Bosco, de San Cristóbal de las Casas. Éramos más de 3.500 personas asistentes, procedentes de 42 países de todos los continentes.

Debido al acoso que están sufriendo tanto el EZLN como los chiapanecos en general, casi todo el mundo viajó a México en calidad de turista. Se trataba de evitar problemas a la hora del regreso.

En San Cristóbal nos distribuimos en camiones y partimos en caravana hacia Oventic. Un viaje, a través de un paisaje montañoso, de aproximadamente 60 kilómetros por una pista tortuosa.

Escondidos en los caminos, los militares del Ejército mexicano vigilaban el paso de la caravana. Llegamos al Aguascalientes (\*) de Oventic y pasamos varios controles de los zapatistas. A pesar de que todas las personas asistentes al Encuentro íbamos avaladas por colectivos de solidaridad, ONG o partidos políticos, los controles eran necesarios, ya que los zapatistas tienen precio pues-

jo discurso de la izquierda, que entroncan con la tradición indígena mexicana, con las enseñanzas de las malogradas experiencias de la izquierda en el poder —y estoy pensando en Nicaragua— o con nociones propias de la Comuna de París, por citar algunas referencias».

Todo el proceso organizativo debería culminar en enero del 97 en un congreso constituyente. Y mientras tanto, como dicen los zapatistas, «la única línea es que no hay línea: el FZLN debe ser un espacio para hermanar las luchas sociales y personales que sacuden a lo ancho y largo nuestro país, un espacio que dé cabida a todas las expresiones, formas organizativas y de lucha que se presenten en cualquier circunstancia...»

Una de las máximas preocupaciones del EZLN es cómo garantizar, entre otras cosas, la seguridad de sus miembros si abandonan la clandestinidad, aprendiendo de lo sucedido en Colombia o El Salvador. Pero éste es un problema secundario, porque la pre-

ocupación prioritaria es que la estancia en las montañas del EZLN parece que va para largo y el peligro de intervención militar sigue creciendo (como se encargaron de recordar varios vuelos rasantes de aviones de tropas especiales aerotransportadas sobre los "Aguascalientes" o los movimientos de tropas en los alrededores).

#### AGUDIZACIÓN DE LA CRISIS

Mientras, la situación política mexicana se enrarece por momentos. El Gobierno está cerrando con los partidos políticos una propuesta de reforma política que intenta presentar como un techo a las demandas zapatistas, al tiempo que intenta empantanar el diálogo con el EZLN con posiciones inmovilistas.

Pero, por si Chiapas fuera poco, en junio hizo su presentación pública una nueva organización guerrillera, el Ejército Popular Revolucionario (EPR), con presencia en los Estados de Guerrero, Oaxaca o en la Huasteca, zo-

### **El Gobierno está cerrando con los partidos políticos una propuesta de reforma política que intenta presentar como un techo a las demandas zapatistas.**

nas de gran miseria, aislamiento y, no por casualidad, gran presencia indígena. También se oyen rumores relativos a los Estados de Hidalgo y Veracruz. El EPR aparece, a falta de más noticias, como un grupo político-militar que recoge la experiencia de otros grupos armados desde los años se-

setenta y setenta, entre los que destaca el PROCUP o el PDLP (4), con un buen armamento y un discurso más "clásico" que el del EZLN: afirman no querer dialogar con el Gobierno mexicano (en clara alusión a los diálogos en marcha entre el EZLN y el Gobierno, posición que favorece al Gobierno, que afirma ahora que el EZLN no es el único interlocutor) y que su máxima aspiración es conseguir el poder por medio de la lucha armada y la movilización popular.

Esto ha hecho posible que, aparte de la militarización de Chiapas (casi un tercio del Ejército Federal mexicano está desplegado en el cerco a las comunidades zapatistas en la Selva Lacandona), la ocupación militar crezca en los Estados anteriormente citados con otros 20.000 soldados que se dedican a rastrear montes y comunidades. Algunos comentaristas alertan sobre la posibilidad de un golpe de estado militar; otros no lo consideran necesario dada la creciente militari-

to a su cabeza. Estaba prohibido, por ejemplo, llevar cualquier tipo de armas; ni siquiera se permitía el paso de navajas. También, por medidas de seguridad, los *Aguascalientes* se encontraban rodeados por alambradas, y las personas asistentes éramos protegidas día y noche por zapatistas civiles que se turnaban en hacer guardias.

La entrada a Oventic —el *Aguascalientes* más nuevo, situado en un pequeño valle— fue de lo más emocionante. Íbamos haciéndola en grupos y éramos recibidos por representantes de todas las comunidades indígenas que, vestidos con sus mejores galas, nos aplaudían y nos vitoreaban por estar allí.

Durante casi un mes, alrededor de 300 personas trabajaron diariamente para preparar el espacio que ocupamos durante esos días. Habían construido para nosotros instalaciones de las que habitualmente carecen: cabañas con literas para dormir, letrinas, duchas, un comedor, un escenario cubierto con gradas (estábamos en plena época de lluvias)...

Una vez instalados, los comités clandestinos civiles zapatistas y la comandante Ana María y el comandante David, por el EZLN,

nos dirigieron un saludo. Esa misma noche se celebró una fiesta.

Al día siguiente cada quien decidía en qué grupo de discusión deseaba participar. Unos se quedarían en Oventic, otros se desplazaron hasta Morelia, otros nos dirigimos a La Realidad.

La despedida fue increíblemente hermosa: hombres, mujeres y niños nos aplaudían y nos daban nuevamente las gracias por estar allí.

#### VIAJE A LA REALIDAD

Personalmente, participé en el debate sobre política (qué política queremos, cómo luchar contra el neoliberalismo...) que se celebró en La Realidad.

Desde Oventic nos separaban alrededor de 200 kilómetros, pero nuestro viaje duró 20 horas. Ubicado en el suroeste mexicano, en la Sierra Lacandona, La Realidad es el campamento base del Ejército Zapatista. En el camino, al entrar en el pueblo Las Margaritas, tuvimos que pasar nuestro primer control de migración (los *migras*, que llaman

allí). Nos retuvieron cinco horas y hubo intensas negociaciones a pesar de que íbamos "avalados" por las ONG ubicadas en San Cristóbal de las Casas. Nos pidieron los pasaportes, los visados y exigían fotografiarnos y tomarnos declaración a todos. Varios representantes de la Asociación de Derechos Humanos de México fueron testigos de todas las negociaciones y no nos ayudaron en nada.

Algunos debimos entregar nuestros pasaportes; cuando los recogimos nos habían puesto un anuncio en ellos en donde nos avisaban de que si nos metíamos en asuntos internos podrían expulsarnos.

La actuación del Ejército no era de extrañar, y más sabiendo que algunas personas que habían llegado a México con la intención de asistir al Encuentro ya habían sido expulsadas del país.

Llegamos de madrugada. Llovía. Era nuestro primer encuentro con La Realidad y... con el fango. Como nos diría más tarde el subcomandante Marcos, debíamos acostumbrarnos a pisar el barro.

El año pasado, en una acción de represión, el Ejército mexicano irrumpió con ar-



Dibujo de El Fisgón, del diario *La Jornada* de México.

zación de México: de sus 80.000 efectivos, más de la mitad están ya fuera de los cuarteles y se habla de sustituir la policía en Méxi-

co D.F., la capital, por soldados armados.

Lo que es innegable es el creciente papel político del Ejército Federal en la vida mexicana, en

mamento y excavadoras y destrozaba literalmente el poblado de Guadalupe Tepeyac. Los indígenas se refugiaron y se asentaron desde entonces en La Realidad. A diferencia de otros *Aguascalientes*, tuvimos la posibilidad de compartir esos días con ellos y aprendimos, entre otras cosas, a amar el silencio.

Los zapatistas nos explicaron que, aunque hay negociaciones de paz, continúa existiendo una guerra de baja intensidad. Casi todos los días, en Chiapas, hay enfrentamientos con los militares, asesinatos... En Titla, días antes de llegar, habían sido asesinadas más de 30 personas.

Por medio del poblado de La Realidad pasa un río. El río en donde se lavan las personas, las ropas y el maíz, y donde se coge agua para hacerla potable. Para ir hasta los campos de cultivo tienen que caminar más de una hora, con el peligro que supone el ser atacados por el Ejército.

Día y noche, los pobladores de La Realidad estuvieron trabajando para que estuviéramos a gusto. A las 5 de la mañana ya estaban trabajando en las cocinas. También tenían especial atención con las basuras. Por

necesidad y por conciencia cuidan mucho el medio ambiente.

Estábamos igual de bien que en Oventic. Era una maravilla de campamento. También aquí habían instalado duchas, letrinas, comedores, posadas y tiendas para comprar tabaco, botas katuscas, capas impermeables...

### POLÍTICA, LLUVIA Y MÁS FANGO

Al día siguiente asistimos al primer plenario, donde fuimos saludados por Marcos, los comandantes Tacho, Moisés y Trini, del Comité Clandestino Revolucionario. Comenzamos a trabajar en cinco grupos distintos sobre qué política hacemos, qué política queremos hacer... Los puntos en común se planteaban en el plenario.

Cada grupo trabajó en su mesa, mañana y tarde, siempre acompañados por el sonido

de un panorama de inestabilidad, crisis política y del PRI (gobernante desde hace ya más de 70 años), devaluación monetaria y empobrecimiento general, y auge de las luchas sociales de todo tipo. Como botón de muestra de esto último, sirva el comentario de Cecilia Carmona, representante de la Asociación Nacional de Mujeres en la Coordinadora Nacional del FAC-MLN (5): «En México no hay de otra... frente a los fraudes electorales y el régimen de partido único, hay que conjugar las dos vías: la movilización popular y electoral con la lucha armada, que está legitimada por la miseria creciente y las condiciones de vida». Cecilia nos decía esto desde su condición, también, de miembro del Partido Socialdemócrata!

(1) Fueron cinco los "Aguascalientes" zapatistas: Política, Economía, Sociedad, Cultura y Mundos Indígenas, desarrollados en otras tantas comunidades indígenas de la Selva, en La Realidad, Oventic, Morelia, Roberto Barrios y La Garrucha. Lo que supone la movilización de varios miles de mujeres, hombres y niños zapatistas

en tareas de seguridad y organización. (2) Extracto de las conclusiones de la mesa 1. "¿Qué política tenemos y qué política necesitamos?".

(3) Al concluir los Encuentros se celebró en San Andrés Sacamchek de los Pobres la tercera ronda de diálogos entre el EZLN y el Gobierno mexicano, que acabó en fracaso ante la cerrazón del Gobierno. Se comenta que hay un endurecimiento de la actitud del Gobierno, agravada por la pretensión de la comandancia del EZLN de moverse por México para ayudar a la constitución del FZLN, proposición negada por el Gobierno bajo la amenaza de detenerlos y aumentar el número de zapatistas detenidos, actualmente 16.

(4) El PROCUP (Partido Revolucionario Obrero Clandestino de Unidad Popular) y el PDLP (Partido de los Pobres) son organizaciones armadas procedentes de las guerrillas de los 60 y de personalidades como Lucio Cabañas o el comandante Germán. Algunos periódicos y miembros de la izquierda mexicana señalan que son organizaciones infiltradas por el Gobierno y con un carácter supuestamente provocador...

(5) FAC-MLN: Frente de Acción para la Construcción del Movimiento de Liberación Nacional. Se trata de una coordinadora que agrupa a centenares de organizaciones sociales, sindicales, campesinas, que se sitúan en una perspectiva de acumulación de fuerzas populares, enfrentadas radicalmente al sistema de partido-Estado y no participan en la lucha electoral. El Gobierno insiste en su ligazón o pantalla del EPR.

de la lluvia. En los descansos había tiempo para ir aprendiendo a caminar por el lodo.

Uno de los días tuvimos una visita aérea de los militares y cundió un poco el pánico. El comandante Tacho nos reunió inmediatamente y nos dijo que estuviéramos tranquilos, que se trataba tan sólo de un control militar y que no iban a atacar. Y, en cualquier caso, ellos estaban allí para protegernos. Los zapatistas nos pedían continuamente que no saliésemos del recinto alambrado. Sabíamos que a poco menos de 25 metros nos vigilaban los militares.

Otra de las cosas que nos pidieron fue que respetásemos mucho las costumbres y las leyes de la comunidad indígena. A muchas personas les extrañó que el alcohol estuviera prohibido. En los controles nos pedían que no pasásemos alcohol. El alcohol se prohibió en el año 1992 con una ley bastante controvertida.

Aproveché la visita a La Realidad y, junto con otras personas, pedí una entrevista con las mujeres del EZLN. Tuvimos que adentrarnos por un camino tan precioso como costoso de avanzar por él. Ellas estaban escondidas tras los árboles y arbustos de la selva.

**La Historia no es más que garabatos que escriben hombres y mujeres en el suelo del tiempo.**

# de las pistas para la paz

## rueda de prensa del subcomandante Marcos

Recogemos algunas de las respuestas que dio el subcomandante Marcos en la rueda de prensa previa a la clausura del Encuentro.

Allí estaban la comandante civil Trini, que tiene alrededor de 50 años; la capitana Maribel; una teniente y otras dos compañeras de la asistencia sanitaria.

Las mujeres suponen un tercio de las personas insurgentes del Ejército Zapatista.

La capitana Maribel tiene 26 años. A los 14 años contactó con los primeros zapatistas. Aprendió a escribir, y con 16 años era ya miembro del Ejército Zapatista: abandonó a su familia y se fue a vivir a la selva. Nos contó que cuando bajaba a las poblaciones se disfrazaba de misionera para enterarse de los problemas de los hombres y mujeres de las comunidades. Nos habló también de la guerra de baja intensidad y nos insistió en que contásemos en nuestros respectivos países lo que estaba ocurriendo en el Estado de Chiapas y en otros Estados (ya hay 9 levantados en armas).

Marcos explicaba, en una de sus intervenciones, que son conscientes de que la guerra de baja intensidad se va a acabar y que posiblemente el Ejército actuará contra ellos en una gran ofensiva (algunos piensan en un golpe de Estado; otros piensan que Estados Unidos no lo permitirá, pues ello supondría

un mayor número de inmigrantes ilegales). En cualquier caso, el Ejército no tiene ninguna voluntad negociadora para con los zapatistas, y el presidente Zedillo está "secuestrado" por los militares.

En los *Aguascalientes* existe cierta protección de los campesinos hasta el mes de septiembre. Los civiles son los más vulnerables a los ataques militares. Tienen claro que, cuando no queden allí extranjeros, el Ejército va a atacarles. Por eso pedían el apoyo de gente que pudiese pasar allí períodos de tiempo más largos, y que sirviesen de escudo protector a las poblaciones indígenas.

Al cabo de tres días nos reunimos nuevamente con el resto de la gente que participaba en otros debates en las otras *Aguascalientes*.

Y llegó la hora de la partida. Empezamos el camino de regreso. A nuestro paso por las poblaciones, las gentes campesinas nos despedían con señales de la victoria, con saludos de gratitud. Nos volvíamos con la sensación de que todo aquello había servido para algo.

Cuando llegamos a San Cristóbal de las Casas organizamos una manifestación de

La otra pista es la pista que se sigue en el diálogo de San Andrés, y se refiere sobre todo a las condiciones políticas y sociales para que el EZLN pueda optar por la vía política para plantear sus demandas. Ahí nos enfrentamos con lo que nosotros llamamos el doble discurso del Gobierno, ya que a nivel declarativo reitera una y otra vez que está por la vía política, por la solución negociada del conflicto y por abrir los espacios para que los zapatistas podamos salir a la vida pública; pero en los hechos, aumenta la presión militar, no se ve que el Gobierno se esté preparando para la paz, se está preparando para la guerra, y cada vez es más claro cuál es su opción militar. La opción militar que se ve, por el dispositivo actual de las Fuerzas Armadas gubernamentales, es tratar de dar un golpe rápido y fuerte a la cabeza del EZLN —a la Comandancia General—, con la apuesta de que el movimiento descabezado le va a permitir negociar con el cuerpo sin ninguna dificultad; es

decir, negociar a cambio de concesiones mínimas.

El otro aspecto es el local, el que se refiere al Estado de Chiapas, en donde se insiste en mantener a un gobernador que es ilegal, ilegítimo, que ha sido nombrado, pues, fuera del proceso constitucional de Chiapas para seguir la gubernatura. Y el aumento de la beligerancia de las guardias blancas que, según tenemos ya detectado y documentado, están siendo financiadas por el Gobierno del Estado, a través del secretario del Gobierno.

Para el Gobierno, el diálogo de San Andrés representa la posibilidad de sacar aparentemente el conflicto de la lógica militar y presentarlo a los medios de comunicación como ya un problema en el terreno puramente político. [...] Mientras, espera el momento oportuno para dar el golpe militar al que me he referido antes.

Desgraciadamente, la pista que se sigue en la negociación con el Gobierno nos hace suponer que va a ser un fracaso nuestra con-

apoyo al Ejército Zapatista y al Frente Zapatista de Liberación Nacional (\*\*).

Se podrían contar muchas anécdotas y sacar conclusiones del encuentro, pero todas ellas se podrían resumir en una definición que hacía el viejo Antonio: la Historia no es más que garabatos que escriben hombres y mujeres en el suelo del tiempo. El poder escribe su garabato, lo alaba como escritura sublime y lo adora como verdad única. El mediocre se limita a leer los garabatos. El luchador se la pasa emborronando cuartillas. Los excluidos, como no saben escribir, todavía no hacen nada. Aceptad, señoras, estas cuatro flores, las otras cuatro llegarán luego, si es que llegan. Vale. Salud, y recordar que la sabiduría consiste en el arte de descubrir, por detrás del dolor, la esperanza. ■

(\*) Durante la guerra de independencia mexicana, cuando Zapata ocupaba una población se le daba el nombre de *Aguascalientes*. Hoy día los zapatistas utilizan ese mismo nombre para sus poblaciones liberadas, campamentos por la paz, al mando de civiles. Cinco son las *Aguascalientes* existentes actualmente en México: Oventic, La Realidad, Roberto Barrios, Morelia y La Galucha.

(\*\*) Ya hay 16 presos del Frente acusados de "terrorismo", de pertenecer al Ejército Zapatista.

versión en una fuerza política, y que nuestra estadía en las montañas va a ser mucho más larga de los que pensábamos. Si sólo fuera posible construir esta pista de paz por el lado de nuestro contacto con la sociedad civil, en concreto con los zapatistas civiles, la paz ya estaría firmada. Evidentemente, el Gobierno no quiere firmar la paz, quiere cobrarnos caro el desafío de enero de 1994; y alguien más, allá arriba, en concreto en los Estados Unidos de Norteamérica, nos quiere cobrar el haber hecho evidente el fracaso del NAFTA y del Tratado de Libre Comercio. En cuanto a la segunda parte de la pregunta, es decir, cuándo pensamos salir de la Selva Lacandona, nosotros pensamos que en poco tiempo saldrán compañeros de la Comandancia haciendo uso del derecho que nos confiere la ley para el diálogo del 8 de marzo de 1995, que garantiza el libre tránsito por la República mexicana. Nuestros compañeros que van a salir se van a dedicar a hacer un

recorrido por toda la República mexicana para promover el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN).

¿Cuáles son las condiciones mínimas para que el diálogo tenga éxito? Primero, un cambio en la delegación gubernamental, de tal forma que nuestra Comandancia indígena reciba respeto por parte de la delegación gubernamental. La actual se ha dedicado a herir sus sentimientos y su dignidad, a burlarse de ellos y a recordarles, de una u otra forma, los quinientos años que han vivido explotados.

La segunda condición mínima sería un compromiso en hechos de que el Gobierno está dispuesto a llegar a las últimas consecuencias para alcanzar la paz; es decir, su compromiso claro de que está dispuesto a desmilitarizar la zona, y también a hacer efectivos los programas de ayuda social que tiene comprometidos, y que está especulando con ellos en las bolsas de valores.

Y la tercera condición sería que

el Gobierno garantizase ante la opinión pública nacional y ante la opinión pública internacional que respetará la vida y libertad de los zapatistas que salgan a hacer política abierta.

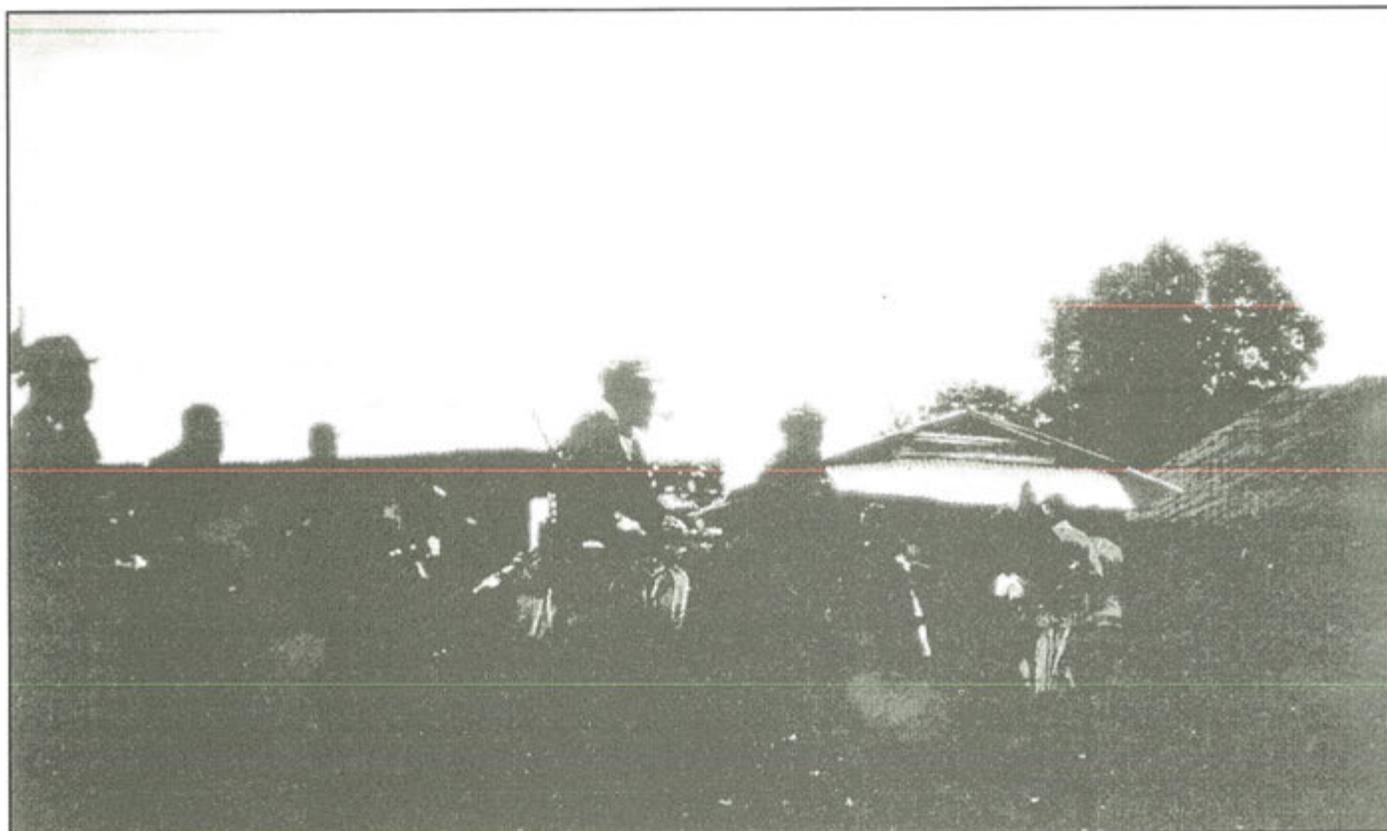
Con esas tres condiciones, nosotros aseguraríamos que el diálogo sería fluido y que en poco tiempo podríamos estar pensando en firmar la paz. Y en pensar con los zapatistas en la otra etapa, muy diferente a la que estamos ahora: me refiero a armas, a pasamontañas, a todo lo que hemos hecho estos años.

Lo que nosotros pensamos es que para poder derrotar esto, para poder cambiar esto, para oponerse al neoliberalismo, no es suficiente la voluntad de una nación, de un pueblo, por grande que sea, o de un grupo social, o el ánimo de un grupo de gente. Se necesita construir algo nuevo en todo el mundo, en los cinco continentes, que esté basado precisamente en lo que se señala como la fraternidad y la hermandad. O los hermanos y hermanas, co-

mo dicen los compañeros, que encuentren las diferencias, pero que también encuentren en común la pesadilla, que decimos nosotros, la pesadilla que compartimos millones de seres en todo el mundo; y entender que el causante de esa pesadilla, el fabricante de pesadillas, está, por supuesto, en las grandes naciones industrializadas, pero aun dentro de las naciones industrializadas hay sectores de la población muy empobrecidos y sin ningún derecho político.

Nosotros decimos ya que la lucha por el mundo nuevo, la lucha contra el neoliberalismo, el nuevo ropaje del poder, es una lucha internacional que rebasa todas las fronteras.

Nosotros subimos a la montaña en el 83 y bajamos en el 94, diez años después, y el mundo que existía cuando nosotros subimos a la montaña no tenía absolutamente nada que ver con el mundo que encontrábamos cuando bajamos. Nosotros subimos a la montaña con el ascenso de los movimientos de liberación



## **Nosotros decimos ya que la lucha por el mundo nuevo, la lucha contra el neoliberalismo, el nuevo ropaje del poder, es una lucha internacional que rebasa todas las fronteras.**

nacional, sobre todo en Centroamérica: una Nicaragua triunfante; un Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador en pleno auge, en ascenso; una Unión Nacional Revolucionaria Guatemalteca también con éxitos y avances; una Cuba presionada, pero todavía con apoyo internacional; y un campo socialista que estaba por reajustarse. No sabíamos lo que se estaba gestando en ese momento. Subimos en condiciones que nos provocaron el aislamiento, no sólo internacional, sino incluso de cuestiones nacionales. Todo lo que va a ocurrir después en México: el movimiento cardenista, el fraude de Salinas, la gran mentira que inicia en 1988 y que todavía se extiende hasta 1996, era algo ignorado por nosotros. Nosotros estábamos en la montaña y nuestra realidad inmediata, nuestro horizonte más lejano, era el de las comunidades indígenas. Que en términos históricos significaba una realidad que se remontaba a siglos. No estábamos en el siglo XX, pues, estábamos en el siglo XVI, en el siglo XV, en la época de la colonia...

En todo lo que ocurrió después, nosotros hemos repetido nuestra actitud de cuando empezamos a tomar contacto con las comunidades. Quiero decir, "bueno, algo está pasando aquí que no sabemos qué es, lo mejor es esperar a ver qué pasa y tratar de aprender". Es así como aprendimos de las comunidades, y ahora estamos en proceso de aprendizaje a nivel internacional. Llevamos dos años de contacto con fuerzas políticas nacionales, y hemos ya aprendido un poco lo que es la política en México ahora. Y apenas estamos en estos contactos, como este Encuentro y como fue el Encuentro continental, y con las buenas relaciones que estamos estableciendo con organizaciones de otras partes del mundo para tratar de entender qué es lo que ocurre en el resto del mundo.

Digamos que la política internacional, para los zapatistas, es lo que para ustedes es este lodo

de La Realidad, algo resbaloso ante lo que hay que ir con mucho cuidado; hay que ir viendo cada paso que se da.

Es en febrero del 95, que fue realmente una pesadilla para nosotros, cuando contamos con ese movimiento internacional de solidaridad, que ayudo a obligar finalmente al Gobierno a sentarse. Eso es lo que lo tiene hoy sentado, fuerzas como el movimiento de abril, del Encuentro Continental, lo tienen ahora sentado; y este Encuentro también lo tiene sentado.

El principal problema que ven ellos es que la imagen de los zapatistas o el saber de los zapatistas no se apaga a nivel de la opinión pública internacional; eso es muy molesto. Y no sólo eso, sino que, además de que no se apaga, parece estar encendiéndose cada vez más.

Le molesta el solo hecho de que haya interés, sobre todo en Europa. Y hablo mucho de Europa porque el Gobierno tiene en mente la firma de un tratado de libre comercio, pero ahora con la Comunidad Europea. Está apostando mucho a eso. El mercado europeo, el mercado de la opinión pública europea, es un campo de batalla para él. El proyecto de este país se construyó sobre una mercancía; este país hay que venderlo, y para venderlo hay que hacer una campaña publicitaria: hay que esconder a los indios, hay que esconder a los feos, hay que esconder a los pobres... Esconder todo lo que pueda afejar la mercancía, presentarla bien y construir este gran engaño que fue la campaña publicitaria que culminó en el Tratado de Libre Comercio, y que parece que no le está

sirviendo a Zedillo para construir el tratado de libre comercio ahora con Europa.

Que se sepa lo que está pasando aquí, y sobre todo que se conozcan cuáles son las condiciones de un país que se dice en capacidad comercial y productiva para ser socio, que es en lo que se basa un Tratado de Comercio. Un trato entre socios implica las condiciones de vida que han visto ustedes aquí. En esta comunidad que es, digamos, para ponerlo en términos urbanos, como la zona rosa de la Selva Lacandona, la zona residencial, porque también nosotros queremos dar una buena imagen de la selva. Hay comunidades más pobres, más miserables, si esto fuera posible, y que abarcan a millones de indígenas. Estoy hablando de un millón de indígenas en Chiapas, más los que hay en el resto del país, principalmente en Guerrero, en Oaxaca, en Tabasco, en Veracruz, en Puebla, en Hidalgo, en la costa occidental (Jalisco...), y parte del norte de México, también en Chiguaga. Hay índices de mortandad muy elevados. Ahí la apuesta no es cuánto vive uno, sino cuánto va a tardar en morir. Y los que más lo pagan son niños y niñas que no llegan ni siquiera a existir. Por lo tanto, no son una molestia en esa cuenta.

No se puede construir una relación de iguales, o una relación comercial, sobre un crimen. No se pueden hacer cómplices, como se hicieron cómplices los gobiernos norteamericano y el canadiense con el crimen que se estaba construyendo en estas montañas, pero también en todas las comunidades indígenas de México. El problema de los indígenas mexicanos no está resuelto. No hay ni

democracia, ni justicia, ni libertad, para ellos. Y el dar la mano y firmar un acuerdo con ese Gobierno va a significar firmar y dar la mano a un criminal. Yo creo que hay que alertar al pueblo europeo sobre eso.

Si te refieres, pues, al Encuentro continental y al intercontinental, créeme que para hacer turismo a estos turistas hay que darles una medalla. No creo que se hayan divertido nada entre el lodo, los controles de emigración, el vuelo del avión militar, los helicópteros, el sol (porque aquí ya no perdona ni el sol; no nos perdonó la lluvia y el lodo, y el sol vino a darnos la puntilla y a maltratarnos). No pensamos que en este caso se opere esto. Yo creo que la gente no viene a sumarse, a ver qué está pasando aquí, sino que algo ha tocado el zapatismo en el sentimiento de mucha gente en el mundo. Y uno siente la necesidad de encontrarse, como cuando escuchas a alguien y te interesa lo que dice y buscas encontrarte con él.

El Encuentro, que se produce a nivel internacional, puede producir, sobre todo en los nacionales, en los mexicanos, el sentimiento de que "un momento, aquí estamos nosotros primero", "esta casa es de aquí, ¿por qué nos quieren quitar el lugar?". O lo que gritaban ayer en Querque: "No somos turistas, somos zapatistas". Turistas no llegan aquí, aquí llegan soldados, enemigos, y llegan hermanos de otras partes del mundo. Y para nosotros no hay la nacionalidad, porque si a esas vamos, nosotros no éramos mexicanos. Hasta enero de 1994, nosotros no éramos ciudadanos ni siquiera de este país, de ningún país, sólo éramos ciudadanos del pasado, y del olvido, y de la muerte, por supuesto. Ganamos un lugar en la nación, en el país, en México; pero también ganamos un lugar en el mundo y en la Historia. Y creo que los compañeros de las comunidades indígenas se merecen esto que pasó aquí estos días. Y se merecen más. ■

# el teatro hoy: memoria y compromiso

**El teatro –territorio de libertad de pensamiento y de cuestionamiento de la realidad, como lo define la autora del siguiente artículo– se juega su supervivencia con la puesta en marcha de una nueva política cultural basada en un intervencionismo extremo en las salas públicas y en la potenciación del teatro privado en función del éxito de taquilla.**

**Carla Matteini Zaccherelli**

**L**A irrupción de una política cultural de corte neoliberal, temeraria en sus intervenciones y descarada en sus curiosas “teorizaciones”, que no por escasas e inconsistentes son menos jugosas, parece haber agitado un poco las aguas de la adormilada laguna teatral. Si, por un lado, las gentes de teatro debemos hacer una honesta autocrítica sobre la indudable disociación entre teatro y sociedad que se ha producido en los últimos años, es cierto que los nuevos vientos auguran tiempos más chatos, vacuos e insulsos para la práctica teatral. De alguna manera, cierta polémica está servida, aunque las cautelosas gentes del teatro, últimamente bastante refractarias al impulso de trasgresión y riesgo que debe latir en todo quehacer escénico, están a la espera de que se configure esa nueva política teatral, aún no bien definida.

Algunos ya han manifestado opiniones, desde dentro y fuera del aparato institucional. Entre los primeros, el flamante secretario de Estado para la Cultura contestaba con tranquila impudicia a la pregunta de si se seguirían dando subvenciones para el teatro, en un dominical de *El País*: «Creo en las ayudas en función de la taquilla. Hay que confiar en el ciudadano, porque es el soberano, y si quiere ir a ver a Lina Morgan, ¡pues bendito sea Dios! A lo mejor, Hamlet sólo tiene que estar tres semanas en cartel». Ignoro qué tiene que ver Dios en esto, pero las declaraciones no tienen desperdicio, al igual que las que ha hecho posteriormente sobre el cine español, cuyos profesionales han respondido rápidamente, mientras afilan sus garras contra las nuevas directrices de la cultura como mercancía.

La industria del cine, incluso la nuestra, modesta en comparación con la norteamericana, resulta poderosa frente a las pobres estructuras del mundo teatral. Para él, los nuevos criterios pueden condenar casi a la desaparición a una práctica que, por otro

lado, interesa a pocos, no nos engañemos. En la incipiente polémica, que esperemos se desarrolle y endurezca en lugar de reducirse a declaraciones aisladas, se juega la supervivencia del que considero uno de los escasos territorios de libertad de pensamiento y de cuestionamiento de la realidad. ¿Intervencionismo estatal o criterios de libre mercado? De manera maximalista, así se plantea la disyuntiva para la próxima temporada.

Pero me parece más oportuno reflexionar sobre el sentido que tiene el teatro en este fin de siglo, cómo se imbrica en una realidad no sólo sociopolítica, sino también estética y técnica, qué papel juega o debería jugar en la época del pensamiento débil, de la desmemoria, del achatamiento de la conciencia.

## ¿Es contemporáneo el teatro?

Sería la primera y fatídica pregunta. Siempre me ha alarmado que personas de pensamiento lúcido y radical, con las que comparto análisis y opiniones en tantos otros campos, sean escépticas y hasta despectivas con el teatro, al que consideran algo trasnochado, inútil y de escaso interés. Parece que en la era de Internet, de la velocidad de información y de su recepción rápida y cómoda, las dos horas, por lo general escasas, que demanda la asistencia a un espectáculo tea-

**Por suerte, se sigue escribiendo y llevando a escena un teatro que reflexiona desde las turbulencias de nuestra época, que recoge y transforma en lenguaje poético pulsiones y fantasmas de nuestro imaginario.**

tral se vean como una pérdida de tiempo, un pequeño ritual aburrido y obsoleto que da mucha pereza.

Parece evidente que el teatro es actualmente una práctica minoritaria, quizá anacrónica, más que nunca acosada por los avances espectaculares de otros medios. Cada vez resulta más difícil competir con los audiovisuales, con las nuevas tecnologías, no digamos con la cómoda apatía que induce la televisión, que, entre concursos, *reality-shows* de morbosa mediocridad, y el fenómeno de la irrupción del deporte ocupando los espacios que aquéllos dejan libres, colman sobradamente las expectativas de ocio de nuestra abúlica sociedad.

Por no hablar de un cine que, sobre todo en los últimos años, ha sabido conectar con certera eficacia con la sensibilidad de nuestro tiempo, encontrando temas, estéticas y lenguajes que sintonizan rápidamente con el imaginario actual. Pienso en el cine americano de Tarantino, los Cohen y tantos otros, y en el español de Alex de la Iglesia, Medem, Barroso, y afortunadamente otros jóvenes directores, que han contado además con medios con los que la artesanal práctica teatral ni puede siquiera soñar.

¿Qué espacio puede ocupar el teatro en una sociedad impaciente por un lado y apática por otro, que demanda imágenes rápidas y técnicamente deslumbrantes, y está poco o nada acostumbrada a la reflexión, no digamos a la emoción poética de la palabra viva en boca de un actor?

Uno de los dramaturgos europeos más comprometidos con la realidad de esta Europa cada vez más insolidaria y bunkerizada, el francés Enzo Cormann, decía hace poco en una entrevista: «*El teatro, el instante teatral, en la época de la comunicación por cable, de la telemática, adquiere cada vez más un valor de bolsa de resistencia, contra la mediatización opresiva, contra las políticas consensuadas que infantilizan. Ese teatro es minoritario, y es bueno que lo siga siendo. Creo que es conveniente que el poeta descienda al campo de lo real, de lo actual.*»

Lo cierto es que, a pesar de las competencias imposibles que he mencionado antes, a pesar de la disociación indudable con la sociedad, por suerte se sigue escribiendo y llevando a escena un teatro que reflexiona desde las turbulencias de nuestra época, que recoge y transforma en lenguaje poético pulsiones y fantasmas de nuestro imaginario: avidez económica y de poder, fanatismo e intolerancia, el miedo al otro –ya tan presente en el teatro de Genet,



Jeannine Mestre, Ana María Ventura y Abel Vitón en una escena de *Kvetch*, del británico Steven Berkoff (foto pequeña). La traducción de la obra corrió a cargo de Carla Matteini.



de Pasolini, de Koltes— indiferencia y conformismo ideológico, individualismo ensalzado y teorizado...

El director argentino, afincado en París, Jorge Lavelli dice: «Tengo ganas de encontrar autores que hablen de nuestra sociedad tal y como es ahora: cerrada, racista, sin impulso de progreso». Cuando encontró uno, el británico Steven Berkoff, furioso destripador de los males de la era thatcheriana, programó, una tras otra, tres de sus obras: *Como los griegos*, *Kvetch* (ambas han podido verse en nuestro país) y *Decadencia*, tres feroces retratos de la vacuidad de esta época.

Otro gran director, el italiano Luca Ronconi, afirma: «No es suficiente, para ser contemporáneo, decir "hablemos de hoy". Hay que hacer, inventar un teatro contemporáneo. Si queremos que el teatro tenga un sentido, debemos pensar que la contemporaneidad abraza el teatro en su totalidad, más allá de cualquier tópico. ¿Quién ha dicho que el video es más contemporáneo que el teatro que se hace en un escenario? El teatro es una brújula, no una bandera. Es una forma, un instrumento, puede que diminuto y sectorial, para orientarnos en la contemporaneidad, no una manera de sentirnos contemporáneos».

Es decir, el teatro, ahora más que nunca,

como estimulador de la inteligencia y de la sensibilidad, como timbre de alarma contra la desidia y el conformismo. Sugiere el dramaturgo chileno Marco Antonio de la Parra: «... buscar el teatro como vehículo emocional, que alivie el dolor mental de este tiempo —y el de todos— con la verdad de la expresión artística... que devuelva al público las partes dañadas, perturbadas de sí mismo y de la sociedad, pero en condiciones tales que haga posible el sentimiento».

### Conflictos eternos

Parece, pues —y lo digo con la mayor tendenciosidad posible—, que en los tiempos en que vivimos el teatro es más necesario que nunca. Como espacio para la utopía, como lugar de disidencia, como ámbito de reflexión y cuestionamiento de la trivialidad, la amnesia y la desactivación moral que van a acabar siendo los emblemas de este fin de siglo.

El dramaturgo alemán Heiner Müller, heredero de Brecht tanto en su enorme dimensión literaria como en su compromiso político, vaticinó: «En el siglo de *Orestes* y de *Electras* que se avecina, *Edipo* acabará siendo una comedia».

Y es cierto. El escenario mundial nos retrotrae a tiempos de barbarie, guerras fratricidas, fundamentalismos, hambre y mise-

ria en el Tercer Mundo. No es casual que creadores teatrales atentos y sensibles traten de intervenir con su teatro en esa realidad. Como la directora Ariane Mnouchkine, que, a la cabeza del mítico Theatre du Soleil, situó hace un par de años el *Tartufo* de Molière en Argelia, con música de Cheb Hasni, asesinado por un integrista, e implicando claramente a Occidente en el avance fundamentalista. O como Enzo Cormann, antes citado, que mezcla en su obra *Diktat* ficción y realidad en la guerra de los Balcanes. O como el norteamericano Peter Sellars, brillante y famosísimo director de poco más de 30 años, que junto con sus Mozart ambientados en Harlem, entre motos y bates de béisbol, dirigió hace pocos años una traslación de *Los Persas* de Esquilo a la Guerra del Golfo. Por no hablar de los numerosos Shakespeare adaptados, el más frecuente *Romeo y Julieta*, a gitanos y payos, o israelíes y palestinos... Sabemos que los grandes textos teatrales, los trágicos griegos, Shakespeare, tienen la fuerza intrínseca e intemporal de los conflictos eternos, que permiten analogías de gran eficacia, siempre que se bucee a fondo en el texto hasta encontrar lo esencial y poético, lo permanente.

Una cita de Peter Sellars: «¿Qué es lo que se expresa, qué es lo que no puede discutir-



● ● ●  
 se en público en una sociedad educada? El teatro griego planteaba unos temas que no podían mencionarse en público: he matado a mi madre, he sido violada, las torturas de los prisioneros de la última guerra... Los griegos han basado su teatro en estas cuestiones, han reunido a los ciudadanos —veinte mil personas— presentes en un mismo instante, para hablar de las cosas más angustiosas de una sociedad mediante la danza, la música, la poesía. Porque así quizá se pueda soportar esa discusión. Vivimos en una época en que las informaciones están muy censuradas, con una violencia terrible, un racismo espantoso. El único medio de luchar contra ello es la cultura. Los jóvenes que hagan teatro deben comprometer a la sociedad en esa lucha, ocuparse de la gente, darle un momento de ternura en esta época tan dura y violenta, y dar un momento de reflexión en una época de fascismo. Cuando nuestro pensamiento está controlado, se puede crear una manera de pensar no controlada por lo exterior, se puede tener una vida privada y un pensamiento que cada día entre en contradicción con nuestra economía de mercado. El teatro debe demostrar que no hay distancias en este mundo. Si alguien es asesinado en África, eres tú quien muere. Somos todos responsables de todos los seres del planeta. Y el teatro nos ofrece esa evidencia. El fin del teatro es identificar las cosas que más tememos en la vida, ir directamente a por ellas, y vivir cada día con el mayor dolor personal y social. No morir, sino vivir con él. El teatro es una especie de activismo para decir que un solo ser humano es algo inmenso».

**¿Dónde está hoy el compromiso?**

Si hablamos de compromiso político, es decir, de compromiso con la realidad para tratar de intervenir en ella modificándola, en el teatro, como en casi todos los campos de intervención, las cosas han cambiado sustancialmente, y la disidencia no puede ya plantearse como en los años 70. Entonces, los grupos independientes enfrentados a la censura franquista la soslayaban con un espabilado metalenguaje y demás trucos que a veces colaban, y otras acababan en prohibiciones o incluso detenciones. Pasolini ya lo dijo hace veinte años: «Los tiempos de Brecht y Rossellini han terminado». Y si antes mencionábamos las “catástrofes” de nuestra época, las más fácilmente identificables —fascismo, fundamentalismo, racismo, insolidaridad—, no cabe duda de que sobre estos gran-

**En los tiempos que vivimos el teatro es más necesario que nunca. Como espacio para la utopía, como lugar de disidencia, como ámbito de reflexión y cuestionamiento de la trivialidad, la amnesia y la desactivación moral que van a acabar siendo los emblemas de este fin de siglo.**



B. Brecht (arriba) y Heiner Müller.

des conflictos, reproducción desventurada de los temas eternos que el teatro siempre ha reflejado, la denuncia, el desenmascaramiento y el rechazo son prácticamente unánimes en la mayoría de las gentes de teatro.

Pero mucho más insidiosos son los enemigos actuales en lo cotidiano, los que minan el imaginario colectivo y tejen un entramado ideológico más silente y sutil, más difícil de identificar y cuestionar. Son males que han calado tanto en el imaginario social, corrompiéndolo, que se han deslizado de lo público a lo privado en un silencioso proceso de ósmosis, y sólo aquellos crea-

dores y “artistas” que estén muy alerta serán capaces de señalarlos.

Hemos hablado de apatía de pensamiento, de pereza cultural, de desactivación ideológica, de achatamiento moral, y a este balance negativo habría que añadir algunas características de los años ochenta y noventa que han calado bastante profundamente en la gente del teatro más joven. Ocurre también en otras profesiones, pero quizá se manifieste más en esta, por su carácter de simulacro y vanidad: la búsqueda del éxito fácil, en cine o televisión, del dinero asegurado, de la obra complaciente para el público de tarde que dure meses en cartel, con tal de dejarse ver, de “hacer” *curriculum*, de conseguir que alguien les incluya en un *casting*. Esperar, y no hacer, buscar, arriesgar. Sería absurdo reivindicar a estas alturas esa mística sesentayochista de los que veíamos el teatro como militancia, dispuestos a malvivir y rodar caminos en furgonetas desvencijadas, pero llevando a escenarios de todo tipo la convicción de que ese teatro incómodo también contribuiría al fin de la dictadura. Pero tampoco creo que el teatro pueda hoy avanzar sin búsqueda, sin cierto riesgo, sabiendo salir de los escasos circuitos concedidos a duras penas por las instituciones, sabiendo evitar concesiones y aparentes éxitos fáciles, manteniendo un compromiso serio y coherente con lo que se quiere contar —no con lo que el público “quiere”, “¡bendito sea Dios!”—, con lo que no se puede permitir que se diluya en el discurso generalizado, banal y vacío.

**Tiempos de rearme**

Además, creo que vienen tiempos de rearme, y las jóvenes generaciones tendrán que comprenderlo pronto, y aprender a enfrentarse a ello. No me refiero sólo a rearme ideológico, que buena falta hace. Hablo de algo tan pragmático como los medios de producción, que —una vez más— van a dificultar un teatro libre y comprometido con su tiempo.

Los años de lujo y derroche “cultural” de los socialistas han creado un espejismo difícil de desenmascarar: grandes espectáculos-escaparate en los centros institucionales, escasas subvenciones muy fragmentadas entre grupos y pequeñas compañías, que han caído en la trampa de depender casi exclusivamente de ellas para subsistir. Esto ha generado una falta de imaginación y de estímulo para la creación de estructuras que pudieran consolidarse, desarrollando una continuidad en un proceso de búsqueda, al margen del frágil apoyo institucional. ¿Que ocurrirá con esos núcleos, si, según parece, esta “nueva”

política teatral, intervencionista en "sus" teatros públicos y neoliberal en la potenciación del teatro privado programado en función de la taquilla, elimina hasta las migajas que se repartían con cuentagotas en los últimos años? Es probable que la mayoría de esos núcleos desaparezcan, si esa generación joven, que frunce el ceño ante términos como compromiso, política y ética, no reacciona a tiempo y contraataca desde dentro, fortaleciendo sus estructuras, agrupándose en colectivos -habrá que buscar nuevas fórmulas-, debatiendo y aclarando el sentido que para ellos tiene la vieja práctica del teatro aquí y ahora.

Por suerte, hay mentes lúcidas y comprometidas entre los más jóvenes, que permiten confiar en el futuro inmediato de nuestro teatro. Para terminar, citaré a dos jóvenes dramaturgos, antes que a los clásicos del teatro político. Son dos voces de este tiempo, que pretenden intervenir con sus textos, hasta ahora, obviamente, poco representados. Dice Juan Mayorga: *«El teatro es un arte político, un arte de la comunidad, de la memoria, de la conciencia, y precisamente hoy, en esta progresiva trivialización, cada teatro es una pequeña bolsa de resistencia. Ya por el hecho de que haya en él conciencia y memoria, ya se está interviniendo políticamente. En un teatro ético y político, sólo por el hecho de que, hoy por hoy, en el teatro sea posible, como quizá no lo esté siendo en un cine cada vez más industrializado, y no digamos en la televisión, que está al servicio de las audiencias, y por tanto al servicio de los publicitarios, de los anuncios, sólo porque en el teatro se pueda, independientemente de los contenidos, suscitar preguntas, hacer pensar, interrumpir... En ese sentido, el discurso de Brecht sigue siendo importante, frente a un discurso dominante que consiste en la manipulación sentimental del espectador, frente a un discurso donde todo se da masticado, de pronto el espectador de teatro se ve enfrentado consigo mismo, se le suscitan preguntas... a mí me parecen palabras claves "memoria" y "conciencia"»*.

Y la dramaturga Itziar Pascual, mediante una metáfora poética: *«El teatro es un lugar de disidencia y una forma de utopía. En un final de siglo que parece construido como una gran carretera que va hacia no se sabe muy bien dónde, el teatro me remite a un pequeño camino de grava, sin asfaltar, más incómodo, pero también más libre»*. ▀

Carla Matteini Zaccherelli es escritora, traductora y ensayista de teatro.

libros

## E. P. Thompson y la historia

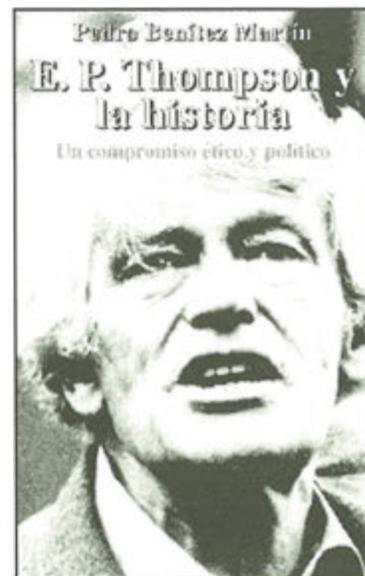
**E. P. Thompson y la historia. Un compromiso ético y político, de Pedro Benítez Martín. Madrid, 1996: Talasa Ediciones, S. L., nº 78. 192 páginas. 1.875 pesetas.**

**E** P. Thompson tuvo a lo largo de su vida dos compromisos inseparables: fue historiador y también comunista. Ambos se refuerzan mutuamente para dar lugar a un discurso catalogado por Perry Anderson como el mejor discurso socialista de Europa.

A los 17 años, E. P. Thompson se afilió al Partido Comunista de Gran Bretaña y se adhirió a la tradición marxista. Su marxismo es hijo de su militancia directa, de los años en los que la causa del marxismo, de la libertad y de la humanidad eran una misma causa.

Fue la invasión soviética de Hungría, en 1956, el acto que marcó su ruptura total con el comunismo oficial. A partir de ese momento trabajó en New Reasoner, un partido de la nueva izquierda, por un "humanismo socialista".

En su obra historiográfica encontramos la voz de los desgraciadamente siempre derrotados. Burke escribió sobre Thompson que *«había devuelto la dignidad humana a la gente corriente del pasado»*. Thompson se identificó con la teoría histórica de Marx, aunque no compartió



sus ambiciones científicas. En este sentido, recuperó el romanticismo de Morris.

*«Era la labor de un hombre que recuperaba el pasado sabiendo que allí podríamos encontrar enseñanzas de las que valernos en el presente para la construcción de un futuro mejor, más justo y más libre»*, dice de él el autor de este ensayo.

Pedro Benítez Martín es licenciado en Filosofía y Letras y estudioso de la polémica Thompson-Althusser. Es miembro de la Fundación de Investigaciones Marxistas de Aragón y del Consejo Editorial de la revista *Riff-Raff*. ▀

## redes de solidaridad

**Redes de solidaridad internacional. Para derribar el muro Norte-Sur, de Rafael Díaz-Salazar. Madrid, 1996: Ediciones Hoac. 425 páginas.**

**E**STE libro aborda el tema de la construcción del internacionalismo solidario en nuestra sociedad. En él se analizan las opiniones y actitudes de los españoles ante los problemas de los países del Sur y se proponen políticas gubernamentales renovadas junto a iniciativas ciudadanas capaces de tejer y reforzar las redes de solidaridad internacional con los países más pobres del planeta.

La abundante información aportada por el autor y el análisis tan comprometido como riguroso que realiza convierten a este libro en una herramienta de



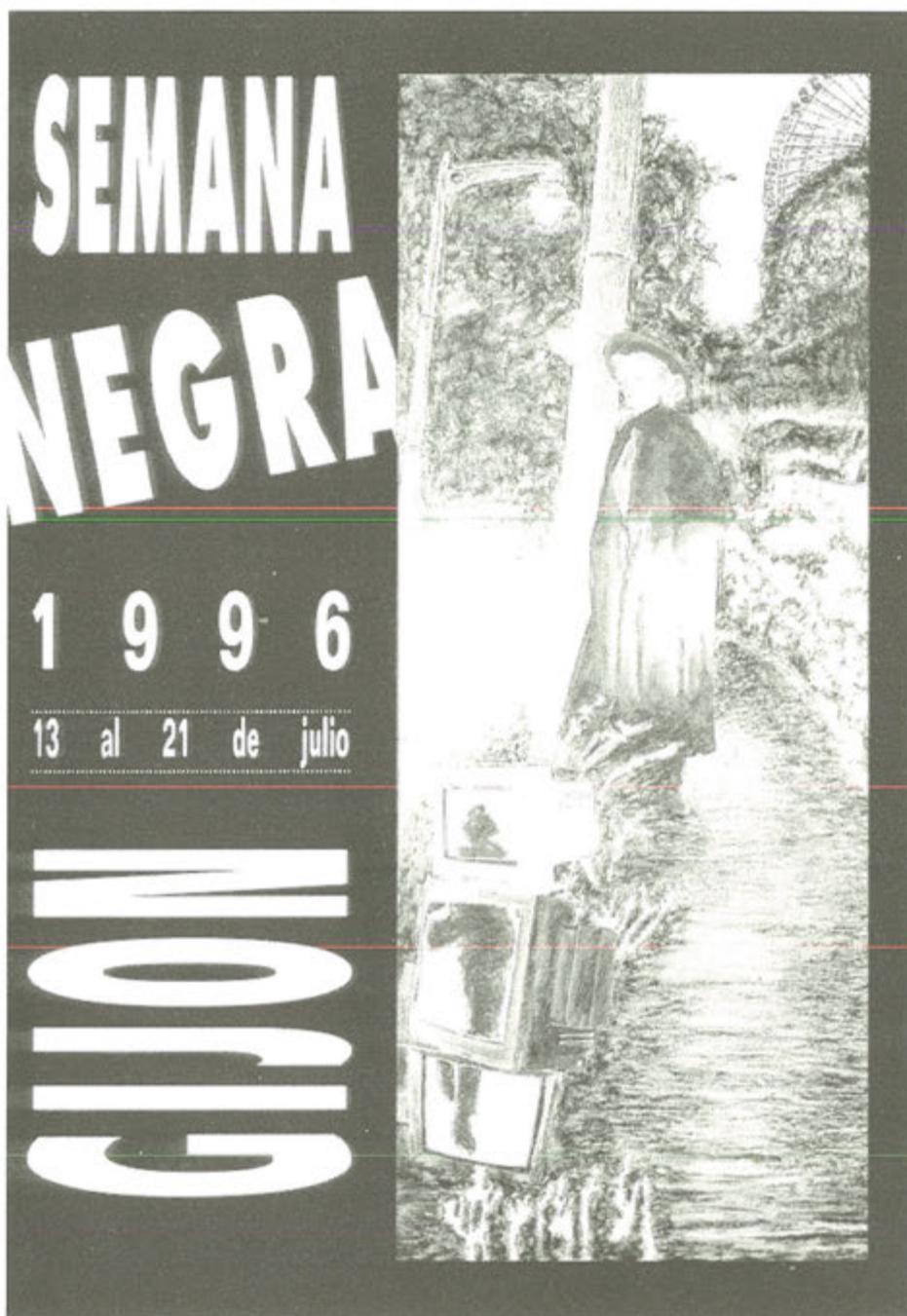
gran valor para las ONG, activistas, estudiosos y, en general, para todos aquellos que no se resignen a las enormes desigualdades sociales, económicas y existenciales que se dan hoy día. ▀

novena Semana Negra de Gijón

## *un espacio lúdico y literario*

Domingo Martínez

Un año más, y van nueve, se celebró en Gijón (Asturies), entre el 13 y 21 de julio pasado, el festival de la literatura negra, más conocido como la Semana Negra. Un festival que, con el paso de las ediciones, ha ganado mercedamente fama nacional e internacional.



EN la tarde del sábado 13 de julio llegaba a la estación de Jovellanos de Gijón, procedente de Madrid, un *tren negro*. A bordo, un centenar de escritores, dibujantes y periodistas, entre los que nos encontrábamos, dieron simbólicamente el pistoletazo de salida a la novena edición de la Semana Negra.

Ya en uno de los vagones de este pintoresco tren se celebró la primera mesa redonda, entre el fuerte calor y el denso humo de los cigarrillos. En ella, cerca de treinta autores del género negro fueron desvelando sus ocupaciones actuales, sus inquietudes y proyectos literarios más inminentes. Tras la llegada del *tren negro* a la estación de Jovellanos, pasadas las 5.30 de la tarde, nos trasladamos al vasto recinto donde se desarrolla la Semana Negra —un recinto con más de cinco hectáreas de extensión y enclavado en el Parque Inglés, entre ambos márgenes del río Piles y colindante con la playa de San Lorenzo—, que se inauguraba en ese momento. Este gran recinto está salpicado de carpas, chiringuitos, escenarios musicales, atracciones de feria..., de forma que todo se mezcla dentro de este gran espacio festivo y literario: las músicas, las bocinas de las atracciones, las voces de las miles de personas que allí acuden y las de los escritores en los coloquios.

La idea de los organizadores de la Semana Negra es que en un mismo recinto el escritor que salga de una mesa redonda pueda subir a los caballos y el abuelo que lleva a su nieto a la noria se pare a comprar un libro. ¿Esto se consigue? Es difícil saberlo, pero al menos se intenta, con un programa que incluye actos de lo más variopinto.

Es una tarea ardua contar todo lo que da de sí la Semana Negra —que este año rendía homenaje a J. P. Manchette, fundador, a juicio de los organizadores, de la nueva literatura negra, y que asistió hace ocho años al nacimiento del festival—, contar todas sus actividades. Como un periodista apuntaba, para ello sería preciso escribir un diario, día a día, minuto a minuto.

El espíritu que anima a los organizadores de la Semana Negra nos lo resumía así su fundador y director, Paco Ignacio Taibo II, autor del género negro nacido en Gijón (aunque reside en México) en 1949: «Yo creo que juntar en un mismo espacio festivo al público y a un grupo de autores es la clave de la Semana Negra. Nos lo permite el hecho de que los autores del género negro son pateadores, son callejeros, no son aristócratas, no son señoritos». La idea de la Semana

Negra, según su director, rompe el esquema de lo que es un festival. La Semana Negra es un festival único en el mundo en haber logrado esta mezcla rara de culturas de minorías, culturas de mayoría y culturas festivas puras, y mezclarlo todo, a ver qué pasa. Y agrega: «La Semana Negra trata de recuperar, además, las tradiciones asturianas, originadas en la clase obrera, de romería ideologizada, de fiesta popular con profundos contenidos sociales».

### Nueve jornadas intensas

Esta novena edición de la Semana Negra ha ampliado su marco, reducido hasta ahora al género de literatura negra, hacia la ciencia ficción y el cómic.

En los nueve días que dura el festival, este encuentro de escritores de literatura negra ofrece de manera gratuita acceso a charlas, mesas redondas, exposiciones, conciertos, actividades teatrales, música callejera, escenarios inusitados, presentaciones y firmas de libros, actividades solidarias, concursos, videoproyecciones... Y todo ello rodeado de un ambiente de fiesta continua, con un tono que permite que públicos jóvenes y *rockeros* convivan con públicos adultos vinculados al folclore o infantiles atraídos por la feria, fans literarios y danzantes.

Siete librerías hacen las delicias de los lectores más incondicionales, que, además, tienen la oportunidad de llevarse ejemplares firmados por sus autores favoritos. Y la música no para de sonar en la calle, bajo las carpas y en los diferentes escenarios.

La Semana Negra, además, dispone de un excelente diario, *A Quemarropa*, que todos los días da cuenta de las actividades más destacadas de la jornada anterior y del programa de la presente.

Uno de los platos fuertes de la Semana Negra son las exposiciones. El cómic y el diseño tienen un lugar de privilegio con el llamado profeta del nuevo cómic, el inglés Dave McKean, un artista al que muchos consideran atrevido, visionario y vanguardista como pocos. Este dibujante de cómics nos habló de sus trabajos y expuso durante toda la semana los originales de su obra *La jaula*. Por su parte, Carlos Giménez, Víctor Mora, Usero, Flores Thies, responsables de la publicación *Delta 99*, y de una exposición sobre el agente extraterrestre dibujado por el primero, hablaron, además, de la censura en el cómic.

Por su parte, Javier Bauluz, fotógrafo asturiano premio Pulitzer 1995, inauguró la exposición *Sin trampa ni cartón*. Y los Mé-



Dibujos de Dave McKean (arriba) y Carlos Giménez (abajo).

dicos asturianos en un mundo sin fronteras fueron los organizadores de otra exposición fotográfica, *Imágenes de solidaridad a lo largo de del planeta*.

Y, cómo no, la música fue otro de los elementos que invadió el recinto de este festival literario. Como es costumbre, los organizadores han buscado que los diversos escenarios instalados en el recinto del festival se convirtieran en un crisol musical. En los nueve días no han faltado los sonos caribeños, flamencos, el rock radical, el folk, el blues, y hasta música clásica. En el escenario central hemos podido disfrutar de la música de Manolín, el Médico de la Salsa, los Gitanos del Rajastán, Wolfstone, Paquito de Rivera y su Caribbean Jazz Project, Diego Cortés & Jaleo, Barricada, y todo un maratón folclórico asturiano agrupado bajo el título "Los caminos de la tradición". Sin olvidar, al calor de esta Semana Negra, los dos con-

ciertos insignia del verano gijonés que han tenido lugar en el Palacio de los Deportes: los de Joaquín Sabina y Mark Knopfler.

El cine también ocupó una butaca importante en el festival. Mientras una veintena de jóvenes cinéfilos immortalizaban la Semana Negra con sus cámaras haciendo una película, Reynaldo González presentó el ciclo de cine cubano en torno a la esclavitud, bajo el título *Merienda de negros*.

Y como en ediciones anteriores, tampoco han faltado las muestras reivindicativas y solidarias, que no han quedado sólo en palabras. Otros años se pidieron libros para Cuba. En esta ocasión, con la consigna de "Jabón para Cuba", la acción solidaria ha consistido en solicitar jabón a la población de Gijón, que se enviará a Santiago de Cuba para combatir una epidemia de sarna.

La Semana Negra también se convirtió en

marco reivindicativo de diversas acciones de protesta contra la penalización de la insubmisión. En la carpa del bar Asturias Negra se celebraron charlas y recogida de firmas de apoyo a los insumisos; y en la carpa de Radio Kras y Café Gijón se podían adquirir postales de ánimo y apoyo para enviar a los insumisos presos en la cercana cárcel de Villabona.

**El largo desfile de autores y autoras** El desfile de autores por la Semana Negra gijonesa ha sido inacabable. Casi sesenta autores —muchos de ellos asiduos asistentes al festival— han pasado por los quince coloquios celebrados y por las presentaciones y firmas de libros. Del Estado español vinieron, entre otros: Manuel Quinto, Carlos Giménez, Víctor Mora, Andreu Martín, César Mallorquí, Juan Miguel Aguilera, Fernando Martínez Lainez, Joaquín Leguina, Pedro de Silva, Juan Carlos Leviana, Juan Cueto, Mariano Sánchez Soler...; de Cuba llegaron autores

como Juan E. Velasco, Jesús Díaz, Leonardo Padura, Juan Carlos Rodríguez, Humberto Solas; de México, Federico Campbell, Juan Hernández Luna, Mauricio José Schwartz, Ciro Gómez Leyva; de Uruguay, Mauricio Rosencof, Daniel Chavarría; de Chile, Luis Sepúlveda, Ramón Díaz Eterovic.

De Europa llegaron autores procedentes de Alemania (Jürgen Alberts), Italia (Carlo Lucarelli), Reino Unido (Brian Aldiss, Dave McKean, William McIlvanney), Francia (Serge Quadrupani, Françoise Guerif), Dinamarca (Lars Kjaedegaard, Kirsten Holst), Suecia (Ulf Durling), Holanda (Kenck Elsink), Noruega (Harry Olsen Morten) y Rusia (Nikita Filatov). Y no faltaron autores norteamericanos como Connie Willis, James Crumley y Rolando Hinojosa.

El hecho de que la literatura negra, como aseguran los organizadores del festival, encame la modalidad de escritura con un mayor acercamiento a la realidad social con un ojo crítico, capaz de prever el abuso del poder, de recrear las atmósferas de las grandes ciudades, es un factor que ha dado pie a que

el programa de actos de esta Semana Negra apareciera minado de debates y propuestas de alta carga explosiva, de avasalladora agresividad intelectual. Durante los nueve días del festival, las reflexiones literarias sobre el poder, presentes en las novelas de muchos de estos autores, se prolongaron en los coloquios. Fueron debates en los que salieron a la palestra reflexiones acerca de temas tales como *El asesinato político*, *El crimen de Estado*, *La izquierda como utopía necesaria*, *¿Literatura, entretenimiento, política?*, *El personaje homosexual en la novela negra* o *Espías en el Caribe*.

Por lo demás, muchos de estos autores suelen publicar sus obras con éxito. Y algunos de ellos ya conocen lo que significa obtener premios a su labor literaria. Ese es el caso del director de la Semana Negra, Paco Ignacio Taibo II, autor prolífico donde los haya, con nueve novelas escritas y varias más en preparación, y ganador del Premio Hammett en tres ocasiones y del Premio Internacional Planeta, quien nos hablaba así de sus proyectos más inmediatos: *«He estado dos años encerrado trabajando en una biografía del Che, que pienso terminar cuando logre quitarme la Semana Negra de encima y tenga 15 días para escribir en línea. ¿Por qué escribir sobre el Che? Porque creo que el fenómeno pendular, reaccionario, que estamos viviendo está llegando a su fin, y que el péndulo neoliberal está tocando la esquina donde tropieza y vuelve. Creo que ante la necesidad de reprogramar utópicamente la izquierda que vamos a tener del péndulo choque-rebote, urge rescatar los grandes elementos del pensamiento utópico»*. Con relación al pensamiento del Che, este escritor considera que *«es más necesario contar a través de la anécdota la construcción de un pensamiento político basado en una idea esencial que es: la política es ética. Y creo que la izquierda tiene que reprogramar su concepto de utopía a partir de eso»*.

### La ciencia ficción ingresa en el festival

El género de la ciencia ficción ha sido, junto al cómic, una de las novedades de esta edición de la Semana Negra. Se trata de un género literario que cuenta con millones de seguidores en todo el mundo y que ha estado sometido a los comentarios despreciativos de una crítica literaria empeñada en calificarlo de subgénero.

Un invitado de excepción ha sido Brian Aldiss, decano de la ciencia ficción británi-

## Radio Kras, presente en la Semana Negra

Como en ediciones anteriores, no faltó a la cita de la Semana Negra la emisora alternativa Radio Kras, que recientemente ha cumplido 10 años de existencia (ver PÁGINA ABIERTA nº 58).

Guiada por el deseo de seguir de cerca este acontecimiento cultural, esta emisora libre no sólo viene dedicando especial atención en sus emisiones al festival, sino que suele reunir en sus mesas redondas a algunos de los participantes en la Semana Negra para que expongan sus puntos de vista sobre los temas que forman parte del día a día de la emisora.

Así, para esta edición, los miembros de Radio Kras confeccionaron un interesante programa de actividades que constaba de coloquios y actuaciones musicales, bajo el lema "¿Hay futuro!"

Además, y coincidiendo con la apertura de la Semana Negra, fue presentado el nº 14 de su revista, *Krasnia*, que se reparte gratuitamente.

Sin duda, el plato fuerte de las actividades programadas por Radio Kras fueron los ocho coloquios que se celebraron bajo la carpa que compartía con el Café Gijón, con los siguientes epígrafes y participantes:

- Domingo, día 14: *Atrapados por el nuevo siglo*, con las intervenciones de José Manuel Pazos, Rafael Lara y José María Mendiluce.
- Lunes, 15: *El asesinato político. Los casos de Chico Mendes y Luis Donald Colosio*, con Marc Cooper y Ciro Gómez Leiva.
- Martes, 16: *La izquierda como utopía necesaria*, con Eugenio del Río y Víctor Ríos.
- Miércoles, 17: *Medios de comunicación: información y/o manipulación*, con Paco Ignacio Taibo II, J. M. Martín Medem y Juan Carlos Laviana.
- Jueves, 18: *Los jóvenes. Entre el porvenir y la ausencia de esperanza*, con Adolfo Saro, Noemí Martí y Antón González.
- Viernes, 19: *Fútbol: alineados o alienados*, con Ángel Cappa.
- Sábado, 20: *Solidaridad y Cooperación*, con Monserrat Figuerola, Francisca Sauquillo, Tino Brugos y Sixto Arman.
- Domingo, 21: *Chiapas: encuentros contra el neoliberalismo*, con José Agüera, Mauricio J. Schwartz y Carlos Fernández Liria.

ca; un autor que, a lo largo de sus obras, ha hecho un paradigma de todo lo que ha conseguido la ciencia ficción en sus casi dos siglos de historia. Otra invitada no menos ilustre, superviviente americana del género, ha sido Connie Willis, una de las autoras que están dando forma día a día al desarrollo del género en la actualidad.

Para iniciar el viaje estelar de la ciencia ficción en el festival se reunieron en la primera mesa redonda cuatro autores españoles del género, considerados por los organizadores como los más activos del momento, los que están acumulando premios y marcando los jalones que podrían llevar al género fuera de su cerrado gueto: Elia Barceló, César Mallorquí, Juan Miguel Aguilera y Rodolfo Martínez. El presentador de esta mesa redonda hizo hincapié en que *«es preciso romper la absurda idea de que la creación literaria tiene apellido nacional, género o fronteras... Hay autores con extraordinario talento que, de repente, se encuentran ante el absurdo prejuicio de que, antes de leerlos, hay que ver si a lo mejor, pues se apellidan Pérez o González, se tienen que enfrentar al problema de sus marcas de identidades nacionales... Creemos que el talento no tiene fronteras, nacionalidades, edades, tamaños, sexos o voluntades»*.

### Clausura y premios

Con la entrega de premios, el domingo 21 de julio, poco después de mediodía, se clausuraba oficialmente esta novena edición de la Semana Negra en la Carpa del Encuentro.

Antes, y junto al I Concurso internacional de Tarta de Manzana, se habían fallado los premios Concurso Internacional de relatos de la Semana Negra y Ateneo Obrero y Concurso Internacional de Cómic Semana Negra y Sociedad Cultural Gijonesa.

Juan Demonde, escritor argentino, obtuvo el Premio de Novela Hammet Internacional. Este premio recayó en Demonde por su única obra conocida, que es un manuscrito realizado a lo largo de cinco años de exilio en México.

Por otra parte, el Premio Walsh Internacional de Libro de no Ficción, fue compartido por el escritor Carlos G. Reigosa, autor de *La agonía del león*, una obra que cuenta una historia de los maquis españoles, y el mexicano Ciro Gómez Leiva, por *Ya vamos llegando a México*, un ensayo sobre el asesinato del candidato presidencial mexicano Luis Donaldo Colosio.

Otros premios han sido el de vídeo y dibujo infantil.



# La galaxia Gutenberg: Génesis del "Homo typographicus"

Marshall McLuhan

lenguaje

EN muchos aspectos, este libro es un complemento del titulado *The Singer of Tales* (El cantor de cuentos), de Albert B. Lord. El profesor Lord ha continuado la obra de Milman Parry, cuyos estudios sobre Homero lo llevaron a considerar cómo la poesía oral y la escrita han seguido, naturalmente, modelos y funciones diferentes. [...]

Estamos hoy tan adentrados en la era eléctrica como los isabelinos ingleses lo estaban en la era tipográfica y mecánica. Y estamos experimentando las mismas confusiones e indecisiones que ellos padecieron al vivir simultáneamente en dos formas contrapuestas de sociedad y experiencia. Y si los isabelinos se hallaban irresolutos entre la experiencia de las corporaciones medievales y el individualismo moderno, es el nuestro el inverso problema de vemos confrontados por una tecnología eléctrica que parece dejar anticuado el individualismo y hacer obligada la interdependencia corporativa. [...]

*La galaxia Gutenberg* trata de señalar el modo en que las formas de experiencia, de perspectiva mental y de expresión, han sido alteradas primero por el alfabeto fonético, y por la imprenta después. La tarea que Milton Parry se impuso con respecto a las formas, en contraste, de la poesía oral y de la escrita, se extiende aquí a las formas de pensamiento y de organización en la experiencia social y política. [...]

En la era electrónica que sucede a la tipográfica o mecánica de los últimos cinco siglos, hallamos nuevas formas y estructuras de interdependencia humana y de expresión que son "orales", aun cuando los componentes

## La galaxia Gutenberg. Génesis del "Homo typographicus", fue editada por primera vez en 1962. Era la segunda obra de Herbert Marshall McLuhan.

de la situación puedan ser no verbales. Esta cuestión se trata ampliamente en la sección final de *La galaxia Gutenberg*. El problema en sí no es difícil, pero requiere cierta reorganización de la vida imaginativa. Tal cambio en los modos de conocimiento siempre se ve retardado por la persistencia de los antiguos modos de percepción. A nuestros ojos, los isabelinos aparecen como muy medievales. El hombre medieval se creía un clásico, del mismo modo que nosotros nos tenemos por hombres modernos. Para nuestros sucesores, sin embargo, apareceremos como hombres de carácter completamente renacentista y por completo inconscientes de los importantes factores nuevos que hemos puesto en movimiento durante los últimos ciento cincuenta años.

Sin embargo, este estudio, lejos de ser determinista, elucidará, o así lo espero, un factor principal del cambio social que puede conducir a un aumento real de la autonomía del hombre. En *Technology and Culture* (Tecnología y cultura), al escribir sobre "la revolución tecnológica" de nuestro tiempo, afirma Peter Drucker: «Sólo hay una cosa que no sabemos acerca de la "Revolución Tecnológica", pero es esencial: ¿Qué es lo que causó el cambio básico de actitudes, creencias y valores que la provocaron? He tratado de demostrar que el progreso científico tuvo poco que ver con ello. Pero, ¿qué responsabilidad no tuvo el gran cambio en la concepción del mundo que la "Revolución Científica" determinó un siglo antes?». *La galaxia Gutenberg* intenta, al menos, señalar esa "cosa que no sabemos". Pero, aun así, ¡tal vez resulten ser algunas otras cosas!

El método empleado a lo largo de este estudio está directamente relacionado con lo que Claude Bernard definió en su clásica introducción al estudio de la medicina experimental. Explica Bernard que «la observación consiste en percibir los fenómenos sin perturbarlos, pero la experimentación, de acuerdo con los mismos fisiólogos, implica, por el contrario, la idea de

que el experimentador introduce una variación o perturbación en las condiciones del fenómeno natural... Para hacerlo, suprimimos un órgano del ser vivo por amputación o ablación; y del trastorno producido en el organismo total o en una función especial, deducimos la función del órgano suprimido». [...]

EL hombre, ese animal que construye instrumentos, sea el lenguaje, la escritura o la radio, se ha dedicado desde hace mucho tiempo a ampliar uno u otro de sus órganos sensoriales, pero lo ha hecho de tal modo que todos los restantes sentidos o facultades han sufrido extorsión. Si bien han pasado por tal experiencia, los hombres han omitido constantemente, sin embargo, hacerla seguir de observaciones. [...]

El lenguaje es metáfora en el sentido de que no sólo acumula, sino que también transmite experiencia de una forma u otra. El dinero es metáfora en cuanto sirve para almacenar especialización y trabajo, y transforma una habilidad en otra. Pero el principio de cambio y transformación, o metáfora, está en nuestra facultad racional de transferir todos nuestros sentidos en cualquiera de ellos. Esto es lo que hacemos en cada instante de nuestra vida. Pero el precio que pagamos por las especiales herramientas tecnológicas, sean la rueda o el alfabeto o la radio, es que tales extensiones masivas de nuestros sentidos constituyen sistemas cerrados.

Nuestros sentidos corporales no son sistemas cerrados, sino que constantemente se traducen unos a otros en esa experiencia que llamamos consciencia. Las prolongaciones de nuestros sentidos, herramientas, tecnologías, han sido, en el transcurso del tiempo, sistemas cerrados, incapaces de interacción o conciencia colectiva. Hoy, en la era eléctrica, el propio carácter instantáneo de la coexistencia entre nuestros instrumentos tecnológicos ha originado una crisis sin precedentes en la historia de la humanidad. Esas extensiones de nuestras facultades y sentidos constituyen ahora un particular campo de experiencia que reclama que aquéllos se hagan patentes a una conciencia colectiva. Nuestras tecnologías, como nuestros sentidos corporales, exigen ahora una interacción y razón que haga posible una coexistencia racional. Mientras que nuestras tecnologías fueron tan lentas como la rueda, el alfabeto o el dinero, el hecho de que constituyeran sistemas aislados y cerrados fue social y psíquicamente soportable.



ble. Esto ya no es cierto hoy, cuando la visión, el sonido y el movimiento son simultáneos y globales en su extensión. El equilibrio en la interacción de estas extensiones de nuestras funciones humanas es hoy tan necesario colectivamente como siempre lo fue para nuestra racionalidad privada y personal el equilibrio entre nuestros sentidos corporales. [...]

El biólogo J. Z. Young señala: «Es muy importante que nos demos cuenta de que la adopción de nuevos instrumentos lleva aparejados grandes cambios en la forma ordinaria de hablar y actuar».

Si hubiésemos meditado hace tiempo sobre un hecho tan fundamental, fácilmente habríamos podido dominar la naturaleza y los efectos de todas nuestras tecnologías, en lugar de vernos arrollados por ellas. En todo caso, lo que se hace en *La galaxia Gutenberg* es proseguir las meditaciones de J. Z. Young sobre este tema. [...]

SU habilidad para establecer la interacción entre los modos, orales y escritos, de estructura perceptiva, capacitó a De Tocqueville para lograr atisbos "científicos" en psicología y política. Con esta in-

teracción de los dos modos de percepción alcanzó una comprensión profética, en tanto que otros observadores no hicieron sino expresar sus particulares puntos de vista. De Tocqueville sabía bien que la formación "tipográfica" no sólo había originado el concepto cartesiano, sino también las especiales características de la psicología y de la política americanas. [...]

Hay una obra reciente que estimo me libera del cargo que pudiera hacerse al presente estudio, como meramente excéntrico e innovador. Me refiero a *The Open Society and Its Enemies (La sociedad abierta y sus enemigos)*, de Karl R. Popper; obra dedicada al estudio de diversos aspectos de la destribalización del mundo antiguo y de la retribalización del mundo moderno. Y es que la "sociedad abierta" fue consecuencia del alfabeto fonético, como pronto veremos, y hoy está amenazada de erradicación a manos de la tecnología eléctrica, como discutiremos al final de este estudio. Creo innecesario decir que, con respecto a esta evolución, solamente se está señalando lo que "es", no discutiendo lo que "debería ser". [...]

Opina Popper que las sociedades tribales o cerradas tienen una unidad biológica, y que «nuestras sociedades modernas funcionan en gran parte por medio de relaciones abstractas, tales como el intercambio y la cooperación». Uno de los temas de *La galaxia Gutenberg* es que la abstracción o apertura de las sociedades es obra del alfabeto fonético y no de cualquier otra forma de escritura o tecnología. Por otra parte, el hecho de que las sociedades cerradas son el resultado de las tecnologías basadas en el lenguaje hablado, el tambor y el oído, nos trae, en los comienzos de la era electrónica, a la integración de toda la familia humana en una sola tribu global. Solamente que para los hombres de las sociedades abiertas esta revolución electrónica es menos confusa que lo fuera aquella revolución del alfabeto fonético, que quitó barreras y dio formas más ágiles a las antiguas sociedades tribales o cerradas. ▀

Este texto está recogido del prólogo del libro *La galaxia de Gutenberg. Génesis del "Homo typographicus"*, de Herbert Marshall McLuhan, Círculo de Lectores, Barcelona, 1993. Marshall McLuhan (Canadá, 1911-1980) es autor de obras como *La novia mecánica: folklore del hombre industrial* (1951), *Los medios de comunicación: las extensiones del hombre* (1964), *El medio es el mensaje* (1967), *Guerra y paz en la aldea global* (1968), *Contraexplosión* (1969), *Del cliché al arquetipo* (1970), *Del ojo a la oreja* (1977) y *La ciudad como aula* (1977).

# P<sup>a</sup>GINA

a b i e r t a



El recibimiento  
zapatista en  
Oventic (Chiapas).



**«¿y esto, qué es?»** (Comandante Tacho).